

RELACIÓN ENTRE ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO FAMILIAR Y REDES
PERSONALES DE INDIVIDUOS RESIDENTES EN UNA COMUNIDAD EN CONTEXTO
DE POBREZA

LILIANA RAQUEL MENDOZA RAMOS

Director: Camilo Madariaga Orozco

MAESTRÍA EN DESARROLLO SOCIAL

UNIVERSIDAD DEL NORTE

BARRANQUILLA

2015

Aprobado por el profesorado de la División de Humanidades y Ciencias Sociales Maestría en Desarrollo Social en cumplimiento de los requisitos exigidos para otorgar el título de Magister en Desarrollo Social.

Firma del corrector

Dr. Camilo Madariaga Orozco
Director del proyecto

AGRADECIMIENTOS

A Dios, porque Él es mi principio y mi fin.

A mi familia por ser paciente y cederme mucho espacio de su tiempo para que este proyecto

llegase a feliz término.

Al profesor José Ávila Toscano, mi ángel.

Al profesor Marcos Cervantes, por su paciencia.

A la profesora María Amarís por su guía oportuna.

A Carlos García, María Inés Vivanco y Nayibis Guerrero, porque sin su ayuda desinteresada,

nada habría podido hacer.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág
INTRODUCCIÓN	10
1. JUSTIFICACIÓN	12
2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	18
Pregunta de Investigación	21
3. MARCO TEÓRICO	22
<i>Estrategias de afrontamiento</i>	22
<i>Afrontamiento individual</i>	26
<i>Afrontamiento familiar</i>	33
<i>Redes Sociales y personales: la connotación de las relaciones intergrupales</i>	42
<i>Elementos de las redes sociales y personales</i>	47
<i>Propiedades de las redes sociales y personales</i>	51
<i>Tipos de redes</i>	54
4. OBJETIVOS	64
4.1 <i>Objetivo General</i>	64
4.2 <i>Objetivos Específicos</i>	64
4.3 <i>Propósito</i>	64
5. HIPÓTESIS	65
6. DEFINICIÓN DE VARIABLES	65
6.1 Definición Conceptual	66
<i>Afrontamiento familiar</i>	66
<i>Redes sociales y personales</i>	66
6.2 Definición Operacional	68

7.	CONTROL DE VARIABLES	71
7.1	VARIABLES NO CONTROLADAS	72
8.	METODOLOGÍA	73
8.1	El Tipo de Investigación	73
8.2	Diseño de Investigación	73
8.3	Sujetos	73
8.4	Técnicas de Recolección de Datos	74
8.5	Instrumentos	74
8.6	Procedimiento	76
9.	RESULTADOS	78
9.1	AFRONTAMIENTO FAMILIAR	78
	<i>Caracterización de la población de estudio</i>	78
9.1.1	Estrategias de afrontamiento familiar más utilizadas según rol y sexo	80
	<i>Resultados en la familia</i>	80
	<i>Resultados en hombres y en mujeres</i>	83
	<i>Asociaciones: diferencias de medias</i>	86
9.2	REDES PERSONALES EN INDIVIDUOS DE UNA COMUNIDAD EN CONTEXTO DE POBREZA	91
	<i>Características de las redes</i>	94
	<i>Correlaciones</i>	98
10.	CONCLUSIONES	103

11	BIBLIOGRAFÍA	106
	ANEXOS	120

TABLA DE ILUSTRACIONES

	Pág
FIGURA 1. Configuración estructural de una red	67
FIGURA 2. Estrategias de afrontamiento más usadas en familias del barrio El Pozón en Cartagena	81
FIGURA 3. Distribución estadística de estrategias de afrontamiento en mujeres	84
FIGURA 4. Contraste de distribución porcentual de estrategias de afrontamiento en hombres y mujeres	85
FIGURA 5. Distribución porcentual de la fuente de apoyo social en las redes personales	93
FIGURA 6. Histograma del rendimiento de cada indicador estructural en comparación con su respectiva media general en las redes evaluadas	94
FIGURA 7. Grafo de vinculaciones de un participante femenino	95
FIGURA 8. Grafo de vinculaciones de un participante masculino	96
FIGURA 9. Datos descriptivos de los recursos de apoyo existentes en las redes	97
FIGURA 10. Histograma del rendimiento de las estrategias de afrontamiento familiar en comparación con su respectiva media	100

LISTADO DE TABLAS

	Pág
TABLA 1. Perfil socio-demográfico de los participantes	78
TABLA 2. Medidas de tendencia central en uso de estrategias de afrontamiento en hombres	84
TABLA 3. Media de estrategias de afrontamiento por género	86
TABLA 4. ANOVA de estrategias de afrontamiento por género	86
TABLA 5. ANOVA de estrategias de afrontamiento por edad	88
TABLA 6. Apoyo social en las redes personales	93
TABLA 7. Datos descriptivos de los indicadores estructurales de las redes	94
TABLA 8. Datos descriptivos de los mecanismos de apoyo social	97
TABLA 9. Correlaciones entre las propiedades estructurales y mecanismos de apoyo social de las redes evaluadas.	98
TABLA 10. Resultados descriptivos de las estrategias de afrontamiento familiar internas y externas	99
TABLA 11. Correlaciones entre las estrategias de afrontamiento familiar y las propiedades estructurales de las redes.	101
TABLA 12. Correlaciones entre las estrategias de afrontamiento familiar y los mecanismos de apoyo social de las redes	101

TABLA DE ANEXOS

	Pág
ANEXO 1. Ubicación geográfica comunidad estudiada: Residentes del Barrio El Pozón en Cartagena de Indias	120
ANEXO 2. COPES Escala de Evaluación Personal del Funcionamiento Familiar en Situaciones de Crisis	121
ANEXO 3. Cuestionario de Redes y Apoyo Social	125
ANEXO 4. Grafos de vínculos en redes personales en hombres y mujeres residentes en el Barrio El Pozón	132
ANEXO 5. Grados nodales en redes personales padres de familia	137

RESUMEN

La presente investigación se propuso establecer las posibles asociaciones significativas entre las estrategias de afrontamiento familiar y las redes personales de individuos residentes en la comunidad en contexto de pobreza del barrio El Pozón en Cartagena de Indias. Para efectos de comprobación de las hipótesis formuladas se utilizaron las herramientas estadísticas de correlación basadas en la Diferencia de Medias (ANOVA), y el coeficiente de correlación de Pearson, las cuales permitieron establecer las asociaciones entre las variables seleccionadas. La distribución metodológica consistió en la selección aleatoria de 30 parejas residentes en el barrio sujeto a estudio, la aplicación de los formularios F-COPES (Family Crisis Oriented Personal Evaluation Scale) para la identificación de *Estrategias Familiares Internas y Externas* y el Cuestionario de Redes y Apoyo Social (Arizona Social Support Interview Schedule), para la evaluación de las características estructurales y de composición de las redes personales en los 60 participantes.

Los resultados permiten reconocer que las familias optan por la *reestructuración* como el mecanismo interno de afrontamiento al que más recurren, seguida de la *evaluación pasiva*. En cuanto a las estrategias externas se encontró que las familias valoran en mayor medida la *búsqueda de apoyo espiritual*, mientras que las de menor recurrencia son *movilización familiar para obtener y aceptar ayuda* y como última alternativa para solucionar situaciones estresantes acuden al *apoyo social*. El análisis de diferencia de medias arroja que ni la edad ni el género tienen una asociación significativa con el tipo de estrategias evaluadas.

Las redes personales en la muestra evaluada están constituidas en promedio por 20 alteris, en donde la *retroalimentación positiva* y la *participación social* son los mecanismos de ayuda menos frecuentes, lo cual sugiere una baja densidad relacional, sin embargo se trata de redes con tendencia al poyo más emocional que instrumental y con escasos niveles de intermediación. El análisis correlacional entre las propiedades estructurales y mecanismos de apoyo social de estas redes confirman relaciones significativas de los sentimientos privados, la ayuda material y el consejo con el grado nodal; se da un resultado similar con la cercanía, que también correlaciona significativamente con estas tres formas de apoyo. Los sentimientos privados se asociaron con el coeficiente de clúster y la intermediación también se asoció con los sentimientos privados, la ayuda material y el consejo, aunque esta vez de forma inversa. En cuanto al análisis de relación entre las estrategias de afrontamiento y las propiedades de las redes personales, no se halló ningún coeficiente de relación significativa.

Los resultados contribuyen a fortalecer el conocimiento acerca del afrontamiento familiar y las redes sociales y personales en comunidades en contexto de pobreza, lo cual posibilita el auspicio de herramientas sociales y/o políticas para el mejoramiento de las condiciones de vida de esta comunidad.

INTRODUCCIÓN

El estudio de la familia y el comportamiento de sus miembros es un tema transversal cuya importancia no se circunscribe solamente a la Sociología. Los individuos hacen parte de todo un sistema que ha generado nuevos marcos interpretativos y analíticos. Desde una perspectiva social, la interpretación de las respuestas generadas en los individuos hacia su entorno, ha traído una serie de estudios tanto cualitativos como cuantitativos. La realidad de las familias se encuentra cimentada en aspectos psicológicos, emotivos, antropológicos, psico-afectivos y relacionales, entre otros; esto atribuye igualmente la necesidad del estudio de su contexto con el objeto de dar una interpretación real de las actuaciones de cada uno de sus miembros.

El planteamiento de la presente investigación pretende evidenciar la forma en que 30 familias en un contexto de pobreza y pobreza extrema afrontan sus situaciones cotidianamente, entendiendo que estas están influidas por un nivel de estrés emocional y psicológico, que les permite elegir en determinado momento, una estrategia que es considerada la ideal para esa situación. Se pretende ir más allá del plano descriptivo, utilizando herramientas estadísticas (diferencia de medias – ANOVA) que dan cuenta de las relaciones entre las posibles asociaciones entre las estrategias de afrontamiento familiar y variables internas como el género y la edad.

Por su parte las redes sociales y personales permiten analizar el conjunto de relaciones establecidas en un conjunto finito de nodos (actores – individuos en este caso). Para fines de comprobar las hipótesis formuladas, se caracterizan las redes personales de los 60 sujetos que componen las 30 parejas como selección de la muestra anteriormente descrita. En primer lugar se elabora la aproximación teórica, así como la compilación de estudios anteriores con inclusión de las mismas variables de interés en este estudio. Posteriormente se analiza el conjunto de los datos, que nos orientan acerca de las propiedades estructurales (*grado nodal, densidad, clúster, cercanía, intermediación*) y de composición (*atributos de los egos*) así como los mecanismos de apoyo social (*sentimientos privados, ayuda material, consejo, retroalimentación positiva, asistencia física, participación social*). De igual forma, en busca de una confirmación cuantitativa de la descripción, se utilizan elementos correlacionales con el coeficiente

de correlación de Pearson en búsqueda de asociaciones significativas entre las características estructurales de las redes, los mecanismos de apoyo social y las estrategias de afrontamiento familiar.

Los resultados confirman que en contextos de pobreza, las familias tienden a tomar decisiones internas similares, guiadas por la situación de escasez y la poca probabilidad de movilización de recursos materiales, sin embargo, optan como principal estrategia la reestructuración, mientras que la movilización familiar para obtener ayuda es la última en importancia. Las redes personales se presentan como vínculos emocionales con los amigos, y las correlaciones permiten determinar las asociaciones significativas que existen entre las variables seleccionadas.

1. JUSTIFICACIÓN

La Constitución Política de 1991 en su Artículo 5 contiene la declaración del derecho internacional de las personas a gozar de derechos y libertades concedidas desde su condición de seres humanos; en este artículo se expresa literalmente que *“el Estado reconoce, sin discriminación alguna, la primacía de los derechos inalienables de la persona y ampara a la familia como institución básica de la sociedad”* y en su Artículo 13 proclama *“El Estado protegerá especialmente a aquellas personas que por su condición económica, física o mental, se encuentren en circunstancia de debilidad manifiesta”*. Particularmente, en su Artículo 42 este mismo documento se refiere a la familia como *“...el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla.*

El Estado y la sociedad garantizan la protección integral de la familia. La ley podrá determinar el patrimonio familiar inalienable e inembargable. La honra, la dignidad y la intimidad de la familia son inviolables.”

Más allá del abordaje jurídico estatal expreso en la constitución colombiana, el concepto de *familia y su estructura*, ha sido estudiado desde perspectivas diferentes y desde las diferentes áreas del conocimiento. Los autores más recientes coinciden en que el cambio de la sociedad ha generado nuevos marcos interpretativos y analíticos que son proporcionados por el contexto en el que se encuentra inmersa la dinámica familiar. Como cada estudio aborda el concepto de forma parcial, esto ha traído consigo una copiosa literatura en el intento de comprender su dinámica, desde esfuerzos metodológicos y reflexivos expresados en las Ciencias Sociales. Temas como violencia intrafamiliar, divorcio, familias en conflicto, custodia disputada han sido objeto de estudios psicológicos, sociológicos, antropológicos y juristas, entre otros (Espronceda-Amor, 2011) que intentan explicar la realidad familiar. Los enfoques históricos y micro sociales, biológicos y político-culturales (González, 2011), constituyen un importante legado como sustento para la construcción del conocimiento en el tema de la familia. Así mismo, la dinámica social, cambiante por excelencia, ha proporcionado la motivación para el estudio constante de los fenómenos anexos a la familia. Es así como el tema sigue vigente, aunado a ello, el componente diferenciador que le aportan los diferentes contextos sociales y culturales en los que se desarrolla.

Los resultados de una investigación exploratoria, cualitativa y documental de González (2011), le permitieron obtener cuatro variables insertas en las familias actuales:

“...la tipología de las parejas y núcleos familiares, la transformación del rol de la mujer, la nupcialidad y el divorcio. Variables que en países como Colombia pueden estar también afectadas por el conflicto armado y la situación de desplazamiento forzado, la desruralización y la urbanización, entre otros” González (2011), *Studiositas*, Vol 6 núm I, p.57

En su estructura fundacional, la familia se compone de individuos, a éstos se les confiere la elaboración constante de respuestas cifradas en cambios cognitivos y conductuales para manejar las demandas internas y/o externas que se perciben como difíciles o superiores a sus recursos (Lazarus & Folkman, 1984b, citado en Folkman, Lazarus, Dunkel-Scheetter, DeLongis y Gruen, 1986); este rasgo estable de la personalidad individual es definido como *afrentamiento*, y desde esta elaboración las personas condicionan las respuestas a su entorno. Este concepto ha sido clave para el estudio de estrategias adaptativas, y ha sido utilizado en ciencias de la salud para el manejo de factores de estrés y predisposición a la enfermedad (Zabalegui, Vidal, Soler & Latre, 2001). Ahora bien, el individuo por sí solo no soluciona sus necesidades en forma aislada, por lo tanto sus actuaciones tampoco lo son; de esta forma se tiene que, sin excepción, todos los individuos portan funciones sociales (Sánchez, 2007), en consecuencia, los individuos relacionados entre sí conforman circunstancias históricas, sociales, culturales, productivas, que de una u otra forma tienden a la subsistencia de su estructura social. En este sentido, dos de los enfoques que han sido referenciados para explicar la forma en que el individuo y la familia actúa como respuesta a un estímulo estresante, se derivan uno desde la perspectiva cognitiva denominado *afrentamiento individual* desarrollada por Lazarus & Folkman (1986) y otro desde la perspectiva social, propuesta por McCubbin, 1982, identificado como *afrentamiento familiar*.

El afrontamiento familiar procede de la disposición de esfuerzos cognitivos y comportamentales que realiza la familia (Lazarus, 1986) desde una perspectiva sistémica, que se concibe como un todo, que construye y usa sus capacidades para enfrentar las exigencias y resolver factores estresores de su contexto; las relaciones de los individuos en una familia interjuegan en términos de ajustes y adaptación, pero son explicadas de forma diferente de la dinámica del sujeto aislado (Pedraza Vargas, Perdomo-Carvajal, Hernández-Manrique, 2009). En esta medida, se ponen en juego modelos transaccionales de relación individuo-familia-ambiente, que de acuerdo con una evaluación previa pueden ser percibidas como amenazantes, desafiantes o dañinas (Fernández, 2007). Investigaciones recientes comenzaron a preocuparse por estudiar las complejas interacciones bio-psico-sociales de los individuos y las familias, para tratar de explicar las experiencias de estrés, afrontamiento, trauma y resiliencia, (King, 2010), basadas en que la vida de los seres humanos es producto de las interacciones internas y externas y que los

individuos son sensibles tanto a los cambios propios de su fuero como a los cambios que le rodean (Lewis, 2000).

Por tratarse de un concepto transversal que trastoca algunas causas del bienestar y la calidad de vida, el afrontamiento familiar hace parte de las variables que serán analizadas en la presente investigación, basada en la vigencia del tema y el contexto de la comunidad seleccionada como sujetos de estudio, teniendo en cuenta además, que las estrategias desarrolladas por las familias dan cuenta de una variación significativa dadas sus condiciones culturales, sociales y económicas que logran distanciar los resultados de estudios hechos en otras latitudes. La comunidad de La Boquilla ha sido ampliamente examinada desde la mirada socio económica, en ellas se ha descrito suficientemente el contexto demográfico, geográfico e histórico de la zona, así como la estructura de sus organizaciones civiles internas, lo que refleja un abordaje desde la visión de bienestar físico. La presente propuesta pretende añadir el conocimiento de la población desde aspectos multidimensionales del individuo para aportar a una visión holística del bienestar que corresponda como aquel estado de satisfacción general, derivado de la realización de las potencialidades de la persona, que posee aspectos subjetivos y objetivos (Ardila, 2003), y que necesariamente en el discurrir de su cotidianidad, se relacionan interna y externamente a través de contactos que les conectan con el resto de individuos y grupos, llamados grupalmente *red social*.

Si los individuos, la familia y la sociedad son sistemas abiertos, cambiantes e influidos por su entorno, entonces las redes sociales son, en esencia, procesos que cambian a través del tiempo y de los contextos sociales que involucran no sólo a individuos sino a grupos identificados entre sí por necesidades y/o problemas, que potencian sus recursos a través del intercambio con un propósito específico (Madariaga, Abello y Sierra, 2003). En esencia, estas apreciaciones concuerdan con el sostenido por Elkaim 1987, citado en Madariaga 2003, quien considera una red social como un grupo de personas de una unidad familiar, vecinos, amigos y otras personas capaces de ayudar y apoyarse entre sí (apoyo social); si las redes sociales contienen el vínculo entre individualidades, esto es, incluye sujetos y grupos, las estrategias que se dispongan desde su interior para operar sobre el entorno, obliga al conocimiento de estas redes, para poder entender cómo funcionan y evolucionan sus patrones estructurales, que puede en determinadas instancias incorporarse a la acción social para superar la visión individualista y considerar una reconversión de problemas individuales o grupales como la pobreza, la vulnerabilidad y el conflicto (Navarro, 2004), en soluciones prácticas que impacten positivamente en la vida de sus actores. Este es una utilidad práctica que tendría los resultados de la presente investigación.

El desafío de la presente investigación reside en estudiar la interacción de la comunidad del barrio El Pozón en Cartagena de Indias; conocer la forma cómo las familias afrontan la situación de vulnerabilidad

que se ha caracterizado por ser una zona deprimida que ha venido creciendo demográficamente en los últimos años. También se pretende establecer las características de las redes sociales que han sido conformadas como producto del rol asumido por sus integrantes. Finalmente verificar si existe relación entre estas variables, y de haberla, cómo se manifiesta en la población seleccionada. Los aportes de los resultados están orientados hacia la generación de un nuevo conocimiento desde las perspectivas comportamentales y psicosociales, que hasta el momento no han sido exploradas en los sujetos a estudiar. De comprobarse la hipótesis general, igualmente estos resultados no sólo se considerarían como un punto de partida para la propuesta de investigaciones *explicativas* o *proyectivas*¹ posteriores, sino que en el corto y largo plazo, se constituyen en herramientas para la planeación y ejecución de programas de intervención social en la comunidad estudiada, ya sea que éstas partan desde instancias gubernamentales, iniciativas privadas, fundaciones u organizaciones no gubernamentales.

Actualmente existe cierto consenso, descrito tácitamente por los investigadores, acerca del impacto que tiene la pobreza como privación de activos y oportunidades de los seres humanos. Así, el estigma de los pobres, como una característica multidimensional, puede concebirse como la falta del ejercicio de sus derechos, sean estos políticos, civiles, económicos, culturales o sociales. Desde tal perspectiva el Estado ha venido haciendo esfuerzos que replantean el papel integrador de la comunidad, como concedora de sus problemas y necesidades. En esta dinámica, el rol de las redes sociales se presenta como una herramienta coherente con la visión de la gente; esto es, que pueden posibilitar a través de las relaciones interpersonales un papel activo en la búsqueda de soluciones, más que un rol pasivo en la espera de asistencialismo, que permita capitalizar dos características intrínsecas de las redes: la confianza y la reciprocidad (Madariaga, Abello y Sierra, 2003).

Este proyecto resulta de interés para los residentes del barrio El Pozón, debido a que aporta una base para el reconocimiento de su realidad ante los procesos de cambios motivados por la modernización, urbanización y desarrollo económico del sector. El Pozón es el segundo barrio de mayor población en Cartagena y representa el 4.2% de la población total de la ciudad². Está ubicado en la Localidad 2³ del casco urbano; su principal límite es la Avenida la Cordialidad y Ciénaga de la Virgen. Presenta características de pobreza extrema, altas tasas de desescolaridad, familias sin ingreso estable y con jefatura femenina, población en riesgo inminente permeada por factores sociales de violencia. Estos

¹En la investigación *explicativa*, el investigador busca posibles causas de un evento, razones y procesos por los cuales ocurren las situaciones estudiadas; en la investigación *proyectiva*, intenta proponer soluciones a una situación determinada a partir de un proceso previo de investigación. (Hurtado, J., 2012, *Cómo formular objetivos de investigación*; 174:84-85)

² Censo DANE 2005, con proyección 2009.

³ Llamada De la Virgen y Turística de acuerdo con la Ley 768 de 2002 que estipula la división político – administrativa de Cartagena.

factores han conminado a la presencia de fundaciones y organizaciones no gubernamentales en la zona, quienes desarrollan programas sociales con la comunidad. Los resultados del presente estudio pueden coadyuvar a que los pobladores reconozcan sus propios sistemas de adaptación y manejo de la adversidad, no desde la experiencia de pérdida o victimización, sino desde la consideración de sus fortalezas y potencialidades como familias y como comunidad que rescaten de sus experiencias pasadas la satisfacción, la realización personal para encauzar sus emociones en una dirección positiva, y concebir que su cultura y etnicidad respaldan esas fortalezas (Seligman, 2003).

Para el Estado y autoridades locales, la presente investigación proporciona herramientas para el cumplimiento de sus funciones sustantivas, teniendo en cuenta que la reducción de los índices de pobreza es una tarea prioritaria incluida en los Planes de Desarrollo Nacional de la mayoría de los países latinoamericanos; la declaración del milenio, firmada en el año 2000 por los 189 países miembros de las Naciones Unidas, plantea la reducción de la pobreza en un 50% para el año 2015⁴. Específicamente en Cartagena el índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), es de 26.1%⁵; frente al reto de la disminución de la pobreza, una de las estrategias en particular es la inversión en capital humano con criterios de equidad con el objeto de elevar las competencias de los grupos en mayor desventaja.

En la visión de ciudad contemplada en el Plan de Desarrollo Distrital Ahora Sí Cartagena, se promueve el fortalecimiento del tejido social, la generación de oportunidades y la construcción de un escenario para el desarrollo humano. En el objetivo Inclusión Social, programa Inclusión y Prosperidad Social está integrada la directriz hacia la consolidación de una política pública de comunidades afrodescendientes que abarca una serie de estrategias de fortalecimiento institucional a la etnicidad y cultura afro en la ciudad a través de la priorización de inversiones en la ejecución de esta política y sus principales líneas. En el mismo objetivo otro de sus programas está dirigido hacia la Disminución de la Pobreza Extrema y la Exclusión Social bajo el subprograma Dinámica Familiar, desde el cual la Administración Distrital “...promoverá el fortalecimiento del núcleo familiar, y el entorno social y comunitario de las familias en situación de pobreza extrema o desplazamiento, con el fin de fortalecer el tejido familia...”

⁴ Organización de la Naciones Unidas – ONU. *Informe del Milenio “Nosotros los pueblos” la función de las Naciones Unidas en el Siglo XXI*. pp 1. Disponible en sitio http://www.un.org/es/events/pastevents/millennium_summit/sg_report/full.htm

⁵Indicador que examina la pobreza como carencia de un conjunto de bienes materiales que las personas no logran cubrir, : (a) vivienda inadecuada; (b) hacinamiento crítico; (c) acceso inadecuado a servicios públicos, en especial acueducto y saneamiento básico; (d)dependencia económica; y (e) inasistencia escolar de los niños menores de 11 años. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD. *Bolívar y Cartagena 2012. Estado de avance de los objetivos de desarrollo del milenio*. Bogotá pp 24

A pesar del interés político del gobierno actual, al éxito de políticas públicas y programas de intervención social, el conocimiento de la dinámica familiar y las relaciones externas que las conectan a través de *redes sociales*, resulta útil para la receptividad de los cambios sociales que promueve la administración local, teniendo en cuenta que la transmisión de información en una red social sugiere la vinculación activa de quienes la conforman, en donde las personas centrales de cada red tienen el potencial de ponerse en contacto con el mayor número de personas directamente; así mismo, los individuos que están vinculados a las redes, resuelven de mejor forma sus problemas, lo que depende de la activación interna de sus actores (Castro y Erviti, 2003); esas redes han sido capitalizadas por programas comunitarios quienes entrenan a los individuos y a través de las interacciones captan la influencia social de los mismos (Stoebenau y Valente, 2003).

Igualmente los resultados, interpretaciones y conclusiones del presente estudio, pretenden insertarse en la información documentada por el Centro de Investigaciones de Desarrollo Humano de la Universidad del Norte – GIDHUN, enmarcado en su línea de investigación Desarrollo Humano y Calidad de Vida, ejes temáticos Familia y Estrategias de Afrontamiento.

Por lo anterior, la pertinencia de esta investigación estriba en el abordaje de manera sistemática de aspectos que develen la dinámica funcional y estratégica asumida por los residentes del barrio El Pozón en Cartagena de Indias, particularmente relacionados con las redes sociales que han conformado con el paso del tiempo, teniendo en cuenta el contexto económico y social al cual han sido expuestos. En esta comunidad no existen estudios anteriores similares.

Finalmente motiva al investigador la búsqueda de un conocimiento más profundo de la comunidad pozonera, cuyas condiciones sociales evidenciadas desde la observación directa, y desde investigaciones sociales anteriores sostienen las condiciones de inequidad, pobreza y violencia en una ciudad cosmopolita y turística.

2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

El fenómeno del desplazamiento ha estado ligado a la humanidad. Este ha sido una característica de individuos y comunidades enteras; sin embargo, cuando éste se produce bajo circunstancias de amenaza, en ambientes forzados, termina siendo una característica y consecuencia de sociedades en conflicto (Newman y Selm, 2003). El desplazamiento interno ha ocupado cada vez con mayor fuerza un reglón de atención en los gobiernos y en la comunidad internacional. En Colombia se han reportado a diciembre de 2012 alrededor de 4.900 millones de personas desplazadas internamente⁶. De acuerdo con CODHES⁷, el análisis del desplazamiento interno y suburbano en Colombia no tiene relación con la pobreza, ni con la vulnerabilidad de las personas, sino que es un problema asociado al conflicto armado.

Los desplazados por situación de forzamiento se consideran una población vulnerada en sus derechos legítimos de seguridad humana, que apunta a la desestimación del ser humano en su dignidad y libertad; en su realización como individuos y en su desarrollo integral como pieza fundamental dentro de la familia. La situación de desplazamiento trae consigo consecuencias dramáticas no sólo en el aspecto económico, sino que contiene agravantes como la ruptura del tejido social, del tejido productivo y de subsistencia, cuyo concepto se categoriza dentro del *despojo*, conocido como un proceso que en circunstancias forzadas a través de la violencia u otra forma de intimidación, se priva de manera permanente a los individuos o a una comunidad entera de los derechos adquiridos en su condición de propietarios, en relación con los predios que ocupan. Esto conduce a un proceso de desarraigo geográfico, cultural, político y jurídico. En este sentido, han emergido nuevas modalidades de despojo que solapadas bajo figuras de derecho civil, pone en manos de funcionarios públicos del poder judicial, específicamente de registro y notariado, la autoridad para facilitar la adquisición fraudulenta de propiedades de desplazados (Gómez F. 2010 en Churruca C., y Meertens D., 2010).

La presente investigación busca aportar un conocimiento adicional sobre la forma de afrontamiento familiar y las redes sociales presentes en la comunidad del barrio El Pozón en Cartagena de Indias y correlacionar los componentes de estas variables, teniendo en cuenta que sus residentes se encuentran en situación de pobreza y estado de vulnerabilidad. El origen de este barrio se remonta al año 1967 cuando

⁶Internal Displacement Monitoring Centre. Órgano internacional de vigilancia de los desplazamientos internos en todo el mundo. Establecido en 1998 por el Consejo Noruego para los Refugiados (NCR). Disponible en sitio <http://www.internal-displacement.org/>. Recuperado en febrero 22 de 2014

⁷Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento es una organización no gubernamental de carácter internacional que promueve la realización y vigencia integral de los derechos humanos de las personas desplazadas, refugiadas y migrantes, cuyos referentes en el Derecho Internacional Humanitario, el Derecho Internacional de los Refugiados y los Principios Rectores sobre los Desplazamientos Internos. Disponible en sitio <http://codhes.org/>. Recuperado en febrero 22 de 2014.

180 campesinos desplazados por la violencia en el país, provenientes de Bolívar, Sucre y Córdoba se establecieron en los terrenos poco aptos para vivir en los alrededores de la Ciénaga de la Virgen. Actualmente, de acuerdo con Martínez (2001), el Departamento de Bolívar es uno de los sitios atractivos para los inmigrantes internos en el país, incluso provenientes del mismo departamento⁸ y al interior de los barrios, El Pozón ha sido receptor del 6.7% en 2001, al 14% en 2004.

El Pozón está localizado geográfica y administrativamente en la Localidad 2, De la Virgen y Turística y la Unidad Comunera de Gobierno 6⁹; esta localidad del área urbana de Cartagena es la que peores indicadores sociales presenta, debido a que concentra el mayor número de personas sisbenizadas¹⁰ en los niveles más bajos (1y 2); el mayor número de personas con bajos niveles educativos; menor nivel de cobertura en el servicio de alcantarillado; mayores niveles de pobreza según medición NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas) y un conjunto de viviendas construidas con materiales en pésimas condiciones de salubridad (Pérez y Salazar, 2007). El barrio está organizado civilmente con la formalización de las Juntas de Acción Comunal distribuidas en las subdivisiones que lo conforman, Zona Norte, Zona Centro y Zona Sur. En todo el barrio se encuentran operando alrededor de 10 Organizaciones no Gubernamentales; 12 programas gubernamentales activos (Gobernación de Bolívar y Alcaldía de Cartagena); 7 grupos organizados para expresiones culturales y deportivas y en promedio, 10 asociaciones que agrupan establecimientos de comercio¹¹.

Desde el año 2006 y actualmente la comunidad es uno de los ejes del programa Desarrollo Local y Paz con Activos de Ciudadanía de Cartagena, en el marco de los Acuerdos 45616 y 51808 del Programa para las Naciones Unidas (PNUD), cuyo objetivo principal es el diseño de un Plan Local con acción participativa, motivado por los altos índices de pobreza y detrimento en las condiciones de calidad de vida de sus habitantes. Situado en la periferia sur oriental de la ciudad, el barrio ha contado con las condiciones favorables para el crecimiento comercial; su posición geográfica, alejada del Centro de la ciudad ha motivado a la presencia masiva de todo tipo de establecimientos de comercio. Apostada a lo largo de la

⁸ Entre 2001 y 2004, el 23,15% de los inmigrantes de Cartagena provenían del mismo departamento de Bolívar (Javier y Salazar, 2007, pp 43)

⁹ La Ley 768 de 2012 reglamenta el Distrito de Cartagena. Lo divide política y administrativamente en 3 localidades: Localidad 1, Histórica y del Caribe Norte; Localidad 2, De la Virgen y Turística; Localidad 3, Industrial de la Bahía. A su vez, las tres localidades están divididas en quince Unidades Comuneras de Gobierno Urbanas y en doce Unidades Comuneras de Gobierno Rurales. FUENTE: Secretaría de Planeación Distrital de Cartagena, Informe Socioeconómico del Barrio El Pozón, 2010, pp 5.

¹⁰ El Sistema de Selección de Beneficiarios para Programas Sociales – SISBEN- es una herramienta del Sistema de Seguridad Social de Colombia manejado desde el Ministerio de la Protección Social y del Trabajo, para identificar personas y familias de acuerdo con sus condiciones socio-económicas, con el objeto de beneficiar a la población más vulnerable con programas sociales.

¹¹ PNUD, Informe de Avance UTI 4- Pozón (2006). Grupos participantes en la construcción del Plan Local del Pozón, pp 11

carretera La Cordialidad, que por años fue la única vía que comunicaba a Cartagena con Barranquilla, la Costa Caribe y el Interior del país, propició la construcción de la terminal de transportes en sus fronteras (a 200 mts del barrio). Por estar ubicado en una zona baja, en época invernal es frecuente ver sus calles inundadas, causa de problemas ambientales y de salud como epidemias tropicales; aparte de ello, la comunidad ha venido siendo amenazada por brotes de violencia, evidenciados en las estadísticas oficiales que le ha dado por tercer año consecutivo el segundo lugar entre los barrios más violentos de la ciudad¹². Existen estudios de caracterización poblacional que describen las condiciones de la comunidad desde las variables demográficas y sociales y corroboran los índices de pobreza, presencia de delincuencia juvenil, violencia intrafamiliar, y condiciones generales de vida.

Existe una carga social, psicológica y emocional significativa en los padres de familia de esta comunidad, debido a que en cierta forma, deben direccionar las decisiones en torno a la defensa de sus hogares y la protección de sus familias. En esta lucha se evidencian las estrategias con que deciden afrontar su situación actual en aras de reducir la incertidumbre de su futuro, así como la forma en que se agrupan, reagrupan, integran o apoyan para conseguir objetivos colectivos. En cuanto a la conformación de redes sociales, existen connotaciones contextuales a nivel nacional, que han motivado hacia el desarrollo de la capacidad individual y colectiva de agruparse o reagruparse. En otras palabras, Colombia ha permanecido en procesos sociales de desplazamiento y violencia, en los cuales se ha visto involucrada la comunidad de estudio; al respecto, Salazar, Castillo y Pinzón (2008), anotan:

“... La guerra generó, sin proponérselo, nuevos procesos de transferencia de información y de cooperación social, que han transformado el balance interno entre el centro y la periferia de las regiones en disputa, el balance total de población, recursos y desigualdad social entre todas las regiones y, sobre todo, dentro de las ciudades más grandes y sus vecindades..

...La expansión de las grandes ciudades y de sus áreas metropolitanas está ligadas a los procesos de desplazamiento ocurrido en los últimos años. Grandes distritos, separados del resto de la ciudad por profundas barreras espaciales y sociales, han aparecido en Bogotá, Cali, Medellín, Cartagena, Montería y sus vecindades, y en menor escala, en Rionegro y Buenaventura. Impulsados por el desplazamiento, la falta de vivienda y el déficit de tierras

¹² Prensa local El Universal. Edición enero 5 de 2015

En 2013 se produjeron 14 muertes por sicariato. Prensa local El Universal enero 2 de 2014. Disponible en <http://www.eluniversal.com.co/sucesos/el-pozon-y-olaya-herrera-los-barrios-mas-golpeados-por-el-homicidio-147184> Consultado en abril 13/15

en las grandes ciudades, desplazados y pobres se han unido para construir asentamientos humanos, casi siempre en las peores condiciones geológicas de dotación de servicios públicos y de acceso a las oportunidades económicas” (pág 19).

En este orden de ideas, dado que la comunidad seleccionada para el presente estudio está caracterizada por evidentes dificultades socioeconómicas, resumidas por altas tasas de recepción de desplazados, altas tasas de homicidio, sicariato y violencia, adicionado a un bajo nivel educativo, es pertinente conocer si ¿ha motivado esta situación el surgimiento de estrategias de afrontamiento?, si efectivamente las personas se han visto abocadas a utilizar estrategias en busca de la adaptación a las circunstancias ¿qué tipo de estrategias de afrontamiento han utilizado, particularmente al interior de la familia?; teniendo en cuenta que las características étnicas de la población constituyen un punto de inflexión (unión) de la individualidad a la grupalidad ¿han motivado estas estrategias alguna actitud particular hacia la comunidad?; ¿qué características particulares contienen las relaciones entre ellos?, y en este sentido, ¿qué tipo de relación (lazos) constituyen esas redes?. Dado que las interacciones constituyen lazos sociales, que la familia es una unidad en esta trama y que la comunidad a estudiar tiene agrupaciones cívicas, ¿existe algún tipo de relación entre estas estrategias y las relaciones con la comunidad o sus organizaciones?; si los actores de estos grupos o redes buscan o han buscado respuestas al medio como adaptación al mismo, ¿son esas relaciones fuertes o débiles?, o de alguna manera entre ellos ¿existe algún nivel de apoyo, confianza o lealtad?; finalmente, si existe algún tipo de relación entre las variables, se indagará si ¿es significativa esa relación entre las estrategias de las familias y las redes sociales?. Hacia la respuesta de estas preguntas está dirigido el enfoque de la presente investigación, tomando como enclave el análisis en un grupo de 30 parejas pertenecientes a la comunidad del Barrio el Pozón en Cartagena de Indias.

Pregunta de Investigación

¿Existe una relación significativa entre las estrategias de afrontamiento familiar y las redes personales de individuos residentes en una comunidad en contexto de pobreza?

3. MARCO TEÓRICO

Estrategias de afrontamiento

Si bien la revisión bibliográfica reciente interpreta el concepto de afrontamiento, cualquier estudio que pretenda abordar su desarrollo y criticidad actual, se enfrenta con una revisión obligada de estudios que datan de 75 años atrás, aproximadamente, cuando el concepto empieza a derivarse de estudios médicos desde la conformación biológica y las respuestas de los animales hacia la percepción del peligro. El concepto de afrontamiento familiar deviene de la constitución de la familia y las reacciones que esta toma frente a estímulos del entorno (Lazarus, 1986), con lo cual debe asumir un esfuerzo por observar, experimentar, definir y comprenderlo y en torno a ello darle una respuesta o acción especial en su rutina diaria cuyo funcionamiento varía según las individualidades inmersas en su sistema (Amarís, 2011).

Por su parte, el afrontamiento individual se refiere a los esfuerzos cognitivos y de comportamiento de la persona para reducir, minimizar, dominar o tolerar las exigencias internas y externas acerca de la transacción que representa la relación persona-ambiente, que se perciben como una amenaza potencial al bienestar y la regulación de las emociones. Esta respuesta puede estar centrada en una respuesta agresiva en un esfuerzo por superar o alterar la situación, también puede incluir un comportamiento frío, racional y deliberado que implique distanciamiento, auto-control, búsqueda de apoyo social o se asuma un comportamiento de evitación o escape que acepta la responsabilidad y la reevaluación positiva (Folkman et al, 1986). Estos autores asignan al afrontamiento tres aspectos que le caracterizan:

- Que es un proceso orientado en que el individuo usualmente utiliza respuestas similares en circunstancias estresantes y que recurre frecuentemente a las mismas en lugar de otras diferentes, sin embargo, estas respuestas pueden variar con el tiempo y con la situación.
- Que el afrontamiento es contextual. Esto quiere decir, que la forma en que se responde ante situaciones estresantes está influenciado por los recursos de que dispone el individuo para manejarlas.
- Las estrategias no tienen un carácter de positivo o negativo, efectivas o no, simplemente se refiere al esfuerzo hecho por manejar las demandas internas y externas y que algunas de esas respuestas son más deseables que otras por los individuos.

Los esfuerzos realizados y los recursos utilizados, si resultan efectivos en la solución de la situación estresante, en un circuito lógico proporcionan tranquilidad, compensación o equilibrio, lo que permite al individuo o la familia redefinir su rol, modificar sus metas, adaptarse o aprender de la experiencia (García

y Rodríguez, 2005). Sin embargo, estas respuestas proceden de una evaluación cognitiva, que en primer lugar, el individuo evalúa si la situación representa un riesgo para sus metas, para el bienestar de algún ser querido, o si es un evento potencial de algún beneficio (evaluación primaria); en segunda instancia, el individuo evalúa si es posible hacer algo para superar o prevenir el daño o mejorar sus perspectivas de beneficio (evaluación secundaria); una vez surtido este proceso cognitivo de valorar la forma de respuesta, se opta por alterar la situación, aceptarla, buscar más información relacionada, controlar la situación impulsivamente o en forma contraproducente; de cualquier forma, la evaluación primaria y secundaria se unen para determinar la transacción individuo-ambiente (Folkman et al, 1986). Esta relación con el entorno puede producir niveles de estrés en la familia, lo que quiere decir que el contexto tiene injerencia en las decisiones o elección de ciertas estrategias por parte de la familia.

Por ejemplo desde la realización de estudios empíricos en zonas específicas de Colombia, originadas en las líneas de investigación de la Universidad del Norte a nivel de formación en maestría, los resultados encontrados relacionan en forma descriptiva las estrategias de afrontamiento familiar de las familias sometidas a situaciones de crisis. Cadavid, 2007, analiza familias en la ciudad de Santa Marta (Magdalena-Colombia), cómo enfrentan 20 familias los procesos de separación con hijos entre 12 a 20 años, en quienes el apoyo social es la estrategia a la que más recurren y en su orden, la evaluación pasiva, la movilización familiar fueron las menos utilizadas. Meléndez, 2010, correlaciona las estrategias de afrontamiento familiar frente a la violencia intrafamiliar, bajo la prueba F-COPES, en personas desmovilizadas del conflicto interno en el país. En este estudio la reestructuración se presenta como una estrategia de afrontamiento con relación significativa y positiva con la evitación, por lo cual la población estudiada recurre con frecuencia a espacios de distracción, diversión y recreación fuera del ámbito familiar. Otra relación significativa y positiva se presentó en la reestructuración con la solución de problemas, que les permite a estos sujetos buscar alternativas lógicas frente a los problemas; por último la reestructuración con la reevaluación positiva, mostró un nivel significativo, lo que se traduce en que los sujetos sometidos a la prueba asumen una actitud optimista frente a sus problemas, identificando los aspectos positivos del mismo.

El afrontamiento tiene una connotación individual, cuyos principales determinantes incluyen las creencias, los compromisos, los valores y las actitudes en torno a la propia vida (Zabalegui et al, 2002), a partir de los estudios de Lazarus y Folkman en 1986, se ha reconocido ampliamente que éste contiene características sociales, precisamente porque el individuo mantiene desde una perspectiva de conjunto, relaciones consigo mismo, con otros individuos y con instituciones que le influyen en la funcionalidad personal y familiar. El afrontamiento no ha sido estudiado sólo desde la psicología, existen estudios alrededor de su impacto en la función biológica, física y la asunción de la enfermedad (Gotay, 1984,

citado en Zabalegui et al, 2002), de hecho en la década de los treinta del siglo XX, la ciencia médica distinguía las habilidades aplicadas a un ambiente determinado, como aquellas que coadyuvan en la supervivencia del individuo, por tal razón las respuestas del individuo a su entorno conforman herramientas psicológicas y sociales en los que también intervienen las características de su personalidad (Amarís, 2013). Precisamente el interés de Kiser, Donohue, Hodgkinson, Medoff y Black (2010) es el análisis del funcionamiento familiar para generar iniciativas de intervenciones enfocadas en el fortalecimiento del uso de recursos de afrontamiento familiar, que haga factible un efecto positivo en la angustia relacionada con el trauma y reducir los síntomas de trastornos de estrés postraumáticos en niños, especialmente en familias que residen en contextos traumáticos.

Los resultados de su investigación en 19 familias con niños de 1 a 12 años expuestos a múltiples traumas o trastornos mentales. Bajo pruebas pre y post estudiadas demuestran mejoras en el funcionamiento de los tratamientos a los niños en sus síntomas y otros problemas de comportamiento emocional. Las familias bajo estudio experimentaron un fortalecimiento del sentido de colaboración y conexión entre los miembros de la familia a través del fortalecimiento en el uso de recursos de afrontamiento que les posibilitaron la reformulación positiva de la experiencia traumática. Este es un hallazgo importante dado que el éxito de la intervención en situaciones de trauma y postrauma reside en la combinación única de componentes del tratamiento médico y la asistencia de la familia que utilice con eficacia sus recursos; la participación multifamiliar incrementó las tasas de finalización, asistencia y satisfacción en las intervenciones estudiadas.

Estos resultados son coherentes con otro estudio de Fidan, Ceyhun y Kirpinar, (2011), en el que el test de Coping Strategies Inventory (COPE) fue aplicado a 60 jóvenes entre 14 y 22 años (30 de ellos no habían tenido intento de suicidio); se encontró que jóvenes con tendencia al suicidio experimentan problemas en la comunicación y dificultades para resolver sus problemas al interior de la familia; estos jóvenes usan con menos frecuencia las estrategias de adaptación/resolución de problemas, reformulación positiva, la utilización del apoyo social y el afrontamiento activo. Esta incapacidad de afrontamiento centrado en el problema, muestra que condiciona hacia la dificultad de superar las situaciones estresantes; las estrategias de afrontamiento basado en la emoción como el apoyo social y el desenganche mental, permite al individuo abstenerse de la generación de estrés causante del incidente. De una forma u otra las respuestas de la familia ante agentes estresores es una influencia en la salud emocional y física de los individuos que la conforman. Este estudio postula que el conocimiento de las causas que llevan a los jóvenes a intentar suicidarse, ayudará a proporcionar la clave para la prevención del suicidio en adolescentes.

La teoría cognitiva del estrés psicológico considera que el afrontamiento está basado en una relación dinámica, mutua, recíproca y bidireccional entre el individuo y su entorno, y que en este sentido, involucra tres funciones principales: Primero, la que se refiere a la observación, es decir, la valoración o comparación entre lo que el individuo piensa y lo que generalmente hace; segundo, lo que el individuo hace dentro de un contexto determinado y por último, los cambios que se generan durante la interacción, a medida que su relación con el entorno va cambiando. En esta dirección, el sujeto puede optar por dos categorías de estrategias diferenciadas, por un lado tratar directamente el problema que causa el estrés (afrontamiento enfocado en el problema) y/o por el otro, regular la emoción (afrontamiento enfocado en la emoción). En este sentido, las personas pueden desplegar las dos formas de afrontar sus situaciones estresantes en virtud del tipo de estrés generado, es decir, que las formas como se afronta la situación desde el enfoque en el problema, puede consistir en utilizar esfuerzos interpersonales agresivos para cambiar o controlar la situación, o más bien esfuerzos racionales, deliberados para resolver el problema; mientras que desde el enfoque en la emoción, las personas generan procesos cognitivos dirigidos a disminuir el grado de trastorno y pueden optar por distanciarse de la situación, minimizarla, aplicar el autocontrol, ejercer una búsqueda de apoyo social, evitar el problema, asumir responsabilidades respecto al mismo o aplicar una reestructuración positiva que sugiere comparaciones positivas y extracciones de valores positivos acerca de lo que ocurre o vivirla sin cambiarla objetivamente; en términos generales el afrontamiento dirigido a la emoción se utiliza para conservar la esperanza o el optimismo a través de la negación del hecho, lo cual condice a una interpretación distorsionada de la realidad.

Sin embargo en el corto plazo la evitación y la negación no sugieren perjuicio, para el caso de los adolescentes barones y niñas en el corto plazo, pero en el largo plazo, este tipo de estrategias empeora los conflictos, en contextos de pobreza, que se considera un factor que exacerba el estrés en detrimento de la salud mental de los adolescentes; en estos casos son particularmente efectivas las estrategias de control secundario o adaptación, es decir, los altos niveles de estrés generados por situación de pobreza, los conflictos al interior de la familia resultan más difícil de manejar y es asociado a ella significativamente la angustia psicológica, con lo cual el mejoramiento de las habilidades de afrontamiento puede disminuir los efectos negativos del estrés; este fue el resultado de un estudio de afrontamiento personal y familiar en relación con la salud mental de los jóvenes en 82 adolescentes que pertenecían a 50 familias (algunos de ellos eran hermanos), llevado a cabo por De Carlo y Wadsworth, 2008, en Denver USA.

Por el otro lado, las estrategias de afrontamiento dirigidos al problema proporcionan una visión analítica del entorno y del sujeto, pues buscan la modificación de las presiones ambientales, los obstáculos y utilizan los recursos, influyen en cambios motivacionales o cognitivos como la gratificación y el aprendizaje de recursos y procedimientos nuevos. Esto no significa que el tipo o estilo de estrategias

utilizadas puedan ser una mejor que la otra, simplemente su valoración de eficacia se considera respecto al impacto a largo plazo que cada una de ellas tenga para el individuo; es más, tanto el afrontamiento enfocado en el problema como el dirigido a la emoción pueden relacionarse, interferirse y afectarse mutuamente en la solución de los problemas (pp 176).

De esta forma, el afrontamiento responde a la forma particular y personal de pensamientos y comportamientos que usa un individuo en su relación o interacción con lo que le rodea y que considera importante para su bienestar (Lazarus y Folkman, 1984b, citado en Folkman et al, 1986). Estas respuestas consideran diferentes variables que le inciden o afectan como la naturaleza de los estresores, la valoración cognitiva (incertidumbre, amenaza), los recursos individuales (conocimientos, valores y creencias) y los recursos socioculturales (apoyo social) a los cuales tenga acceso cada individuo en particular. En este sentido, los individuos pueden presentar ciertas diferencias entre ellos a la hora de seleccionar una estrategia de afrontamiento, según las experiencias que le han exigido movilización de esfuerzos adicionales en el intento de reducir el estímulo estresante. Por ello, las estrategias de afrontamiento cuentan con una característica paliativa con el fin de mantener el equilibrio psicológico. Por otro lado, en la consideración del uso de una estrategia en particular, el individuo se ve abocado a realizar una evaluación que particularmente responde a variables internas: los compromisos y las creencias. De acuerdo con Lazarus y Folkman, 1986, el primero expresa lo que realmente es importante para el individuo, en cuyas decisiones se ponen en juego los ideales y objetivos propios, que por lo tanto miden la sensibilidad de un sujeto hacia una situación determinada; las creencias por su parte, están relacionadas con la sensación de dominio o confianza hacia un evento, es decir, la percepción que un estímulo puede dominarse o controlarse, de esta forma, el individuo cree poder modificar o determinar sus relaciones con el entorno; en esta medida, el individuo acude a los recursos propios o externos como alternativas de solución.

Afrontamiento individual

En las diversas alternativas por controlar o adoptar una situación estresante, el individuo sustenta una serie de estrategias que van encaminadas, en primer lugar, a evaluar su posición frente a éstas; en segundo lugar a influir sobre los acontecimientos cambiando su curso, evitándolos o adaptándolos, lo cual depende de si la situación es evaluada como potencialmente perjudicial, peligrosa, contraproducente o desafiante. En este orden de ideas, se encuentra que en la relación individuo-ambiente cuentan situaciones que en determinado momento condicionan la forma en que el sujeto responde a ciertos estímulos:

- La novedad de la situación. Convoca al individuo a la búsqueda y despliegue de respuestas sin experiencia previa que le indiquen claramente estrategias aplicadas con eficacia o no. Las

situaciones completamente novedosas son raras; pues el individuo en su interacción constante con otros y con el medio aprende indirectamente; es por ello que la evaluación de las estrategias de afrontamiento son basadas en experiencias de otros y no necesariamente en las propias. Una situación es estresante, sólo si se tiene una relación previa con el significado de daño o peligro para el individuo.

- Las situaciones cuyo contenido central es precedido por señales de peligro. Quiere decir que expone ante el individuo un aviso previo de las posibilidades de ser dañado o amenazado y que de una u otra forma proporciona herramientas al sujeto que le permite prepararse anticipadamente para responder ante el estímulo.
- En el mismo orden existen factores temporales como la inminencia del acontecimiento, que dada el tiempo anticipado disponible antes que ocurra, da ventaja en el sujeto como búsqueda de información y análisis de la misma que coloca al individuo en una posición vigilante con el objeto de evitar la posible amenaza. Mientras que la inminencia se refiere al tiempo que ocurre antes del evento, la duración se refiere al momento que transcurre durante el desarrollo del suceso. Es posible que los eventos estresantes prolongados conduzcan al agotamiento físico y emocional del individuo, pues éste tiempo se despliegan fenómenos de adaptación que pueden presentar respuestas de alarma, resistencia y agotamiento.
- La incertidumbre se refiere al desconocimiento del momento en el que puede ocurrir un evento estresante. Esto permite un despliegue de atención en el sujeto que generalmente le conducen a estrategias de tipo evitativo.
- Cuando el individuo no sabe lo que va a ocurrir, cuándo ocurrirá o cuánto durará, quiere decir que el estímulo contiene una fuerte dosis de incertidumbre, por lo que la información es confusa o poco clara. Esta configuración del entorno se refiere a la *ambigüedad*, cuyas propiedades producen desconfianza o arbitrariedad a la hora de elegir cómo la resuelve (p.121). Sin embargo en algunas circunstancias especiales de incertidumbre, se dan estrategias diferentes en la medida en que el tiempo transcurre. Este es el caso examinado por Navia (2008), quien indaga acerca de los mecanismos familiares que emplean las familias que son víctimas de secuestro extorsivo económico (SEE) en una muestra de 72 familias (18 viviendo el cautiverio de uno de sus miembros y 54 en el período posterior a la liberación). Las entrevistas semi-estructuradas dieron como resultado que las familias emplean diferentes dependiendo de las demandas que surgen en el proceso. Para el caso de familias sometidas al

secuestro de uno de sus miembros se manifiestan diferentes estados que van desde el secuestro hasta las promesas y las amenazas durante la negociación, por lo tanto, algunas veces se exige manejar las tensiones originadas por la situación, mirar con cierto optimismo que volverán a ver a su familiar; y otras veces se les exige eliminar la carga negativa del trauma y redefinir las circunstancias, en busca de manejar la sensación de vulnerabilidad en el período de postrauma, una vez se producía la liberación del familiar. Las estrategias de adaptación mostraron que el afrontamiento centrado en el manejo del problema puede favorecer la familia durante el cautiverio y la liberación.

Si el proceso de afrontamiento inicia en el individuo, muchas de sus afectaciones se relacionan con el ambiente próximo. Esta etapa corresponde a la evaluación secundaria, que es el estadio en el que el sujeto analiza qué puede hacer respecto a la situación desbordante. Por ello la forma en que el individuo tenga la capacidad de cambiar o enfrentar la situación depende de los recursos de los que disponga, de las limitaciones que éstos contengan y de la habilidad que se tenga al momento de utilizarlos. Los recursos se refieren a todo aquello que el individuo puede extraer de él mismo (dinero, conocimientos, personas a quien recurrir) así éstos sean útiles o no. Así algunas categorías de recursos considerados para el afrontamiento son (Lazarus y Folkman, 1986, pp 182):

- *Salud y energía.* El bienestar físico cumple un papel importante a la hora de movilizar los esfuerzos cognitivos y conductuales, es decir, una persona sana tiene más probabilidades de enfrentar una situación estresante con mejor desempeño que una persona enferma, aun cuando en casos particulares las personas enfermas afronten situaciones en forma sorprendente.
- *Creencias positivas.* Se refieren al autoconcepto positivo, que puede ser expresado a través de la esperanza de cambiar el curso de las condiciones desfavorables. No todas las creencias se consideran positivas para un afrontamiento efectivo, pues algunas de ellas pueden incluso inhibirlo.
- *Habilidades sociales.* Estas constituyen un recurso importante a la hora de responder a una situación que demande esfuerzos adicionales. Están relacionadas con la capacidad de comunicarse con otros en forma asertiva, lo que aporta un control más amplio basado en la cooperación.

- *Apoyo social*. Schollossberg, Waters y Goodman, 1995 (citado en Pérez, 2013) incluyen este factor como una de las variables que inciden en la transición de una crisis hacia un estado más saludable y que determina una ventaja considerable el hecho que una persona cuente con el refuerzo derivado de sus relaciones sociales. Este concepto es multidimensional, de manera que los sujetos obtienen recursos de sus relaciones sociales, pero la contribución que interesa en las estrategias de afrontamiento, es la forma cómo las consigue y que son moderados por la fuerza de los vínculos sociales como amistad o familiaridad. Al respecto varios autores han aportado a la riqueza conceptual de este recurso. Schaefer y colaboradores (1981) clasifican el apoyo social en tres tipos diferentes, *apoyo emocional* (vinculación, reafirmación, confiar en alguien); *apoyo tangible* (como acceso a préstamos, regalos, servicios, intermediar en un empleo); *apoyo informacional*, que proporciona al individuo la facilidad de conocer los resultados de sus actos. Sarason, Levine, Bashan y Sarason, 1983, definen el apoyo social como la existencia o disponibilidad de personas a nuestro alrededor en quien es posible confiar, que nos cuidan, valoran y aman. Estas relaciones son evaluadas por cada quien en cuanto a la calidad de su soporte.

Por su parte Antonucci, Fuhrer y Jackson (1990), proponen tres elementos que hacen parte del apoyo social, *el afecto* (expresiones de cercanía, amor); *la afirmación* (aprobación social del yo) y *la asistencia*, que se refiere a bienes materiales, información y consejo. El interés sobre estos aspectos en particular se ha trasladado a investigaciones recientes; los resultados tienden a marcar una asociación entre los ambientes familiares a temprana edad con déficits en la utilización de estrategias, recursos y procesos de afrontamiento, así como con dificultades en la regulación de circunstancias interpersonales. Yanagisawa, Masui, Furutani, Nomura et al (2013), investigaron si la actividad en la infancia ante un entorno amenazador como la exclusión social, se relaciona con niveles altos de trastornos sociales, en 35 jóvenes universitarios de la universidad de Hijiyama University in Hiroshima. El estudio realizado bajo la observación de mecanismos neurocognitivos a través de neuroimágenes, concluye que el malestar social puede ser moderado por los recursos de afrontamiento tanto psicosociales como ambientales y sociales, es decir, que las personas con recursos de afrontamiento pobres son susceptibles a la angustia social, y pueden tener dificultades al gestionar las amenazas, aún aquellas de carácter temporal, especialmente si el individuo es criado en un entorno socioeconómico adverso.

Para Nurullah (2012) recibir apoyo social tiene efectos mixtos sobre la salud física y mental en que el contexto de la recepción de apoyo, proveedor de la motivación, la reciprocidad, y la conveniencia del apoyo proporcionado determina el resultado de la recepción de apoyo; el beneficio del apoyo recibido también depende del contexto cultural en el que se produce la prestación de apoyo y la recepción. Por ello el autor hace una consideración del rol importante que juegan las relaciones sociales en la promoción de la salud y el alivio de la enfermedad, aunque no todos los tipos de relaciones, lazos y recursos sociales tienen las mismas consecuencias.

- *Recursos materiales.* Se compone básicamente de dinero, acceso a él y de los bienes y servicios que se pueden adquirir a través de los recursos económicos, que en un momento dado aumentan las opciones de afrontamiento. Los cambios abruptos en la vida de las personas interviene en el acceso a ciertos recursos que provienen de amigos y vecinos, especialmente aquellas que han sido sometidas a un desplazamiento forzado. Por ejemplo, Turizo (2012), determinó las estrategias de afrontamiento familiar utilizadas en jóvenes desplazados radicados en la ciudad de Barranquilla, Colombia; los resultados dan cuenta de que en situación de crisis por el fenómeno del desplazamiento, los jóvenes utilizan el apoyo familiar como recursos para afrontar y controlar las condiciones aversivas del entorno, de tal forma que la familia se convierte en un apoyo emocional y fuente de soporte económico, no obstante en algunas situaciones puntuales, prefieren que sus problemas sean resueltos al interior del propio núcleo familiar. Al igual que la familia, los vecinos y amigos juegan un rol importante en las respuestas adaptativas de los sujetos estudiados, quienes conservan su actitud de búsqueda de apoyo en su red social de apoyo, impulsada en gran parte por las condiciones de precariedad en sus circunstancias de desplazamiento. Para los individuos sometidos al estudio, se mantienen las relaciones de confianza dado el arraigo de esta característica en su lugar de procedencia.

Otro ejemplo de una barrera en la libre utilización de los recursos es la falta de empleo. En Bogotá, fue estudiada la forma como las familias con hijos adolescentes afrontan una crisis causada por el desempleo. Bajo un enfoque cualitativo se triangularon los resultados de entrevistas en profundidad con la Escala de Evaluación Personal del Funcionamiento Familiar en Situaciones de Crisis (F-COPES). Las 6 familias estudiadas reflejaron una preferencia hacia la estrategia de reestructuración del problema, seguido de la búsqueda de apoyo

espiritual y en menor medida el uso de la evaluación pasiva, la obtención de apoyo social y por último la movilización familiar. Esto representa que las familias estudiadas interpretan la situación de desempleo bajo dos perspectivas, de un lado como una circunstancia pasajera y del otro como una amenaza. Sin embargo, los sujetos estudiados se resisten particularmente a vivir separados de sus hijos o disolver el vínculo conyugal, aun cuando la percepción de crisis sugiera una actitud de angustia, pues consideran que la posibilidad de mantenerse unidos proporcionó una sensación de fortaleza, lo cual puede estar amparado en factores socioculturales e idiosincrático (Martín, Fajardo, Gutiérrez y Palma , 2007).

En el caso que el desempleo no signifique una circunstancia de estrés para la familia, la condición de que las parejas trabajen también condiciona la familia en la adopción de ciertas estrategias. Al respecto La demanda de roles laborales y familiares también ha sido objeto de estudio, pues las parejas se ven abocadas al reparto de obligaciones. Al respecto Vera-Martínez y Martín (2009), estudia las semejanzas y diferencias entre mujeres y hombres respecto a las preferencias en las respuestas de afrontamiento ante la situación de que ambos trabajan. Unas 139 parejas trabajadoras con hijos menores de edad fueron estudiadas con el cuestionario de escalamiento multidimensional (SmallestSpaceAnalysis - SSA). El estudio concluye que las mujeres usan más las estrategias de afrontamiento que tienen relación con el apoyo social emocional; entretanto la planificación y decisiones conjuntas (habilidades, preferencias) tanto de niños como de tareas en casa se destacan a nivel de la pareja. En el mismo sentido, las estrategias de afrontamiento del estrés en familias que trabajan, que muestran una asociación positiva en el manejo de sus respuestas y el funcionamiento de la familia son en general, cuando optan por no manejar las tareas del trabajo en casa, la reestructuración cognitiva, el cuidado del matrimonio, la segmentación familia-trabajo, la recreación y la relajación. Compartir con los demás parece ser una estrategia eficaz para reducir los efectos estresantes. Otras estrategias son menos utilizadas y con muy pocas relaciones significativas con el trabajo, es buscar ayuda, pasar más tiempo con la familia y el manejo emocional. Estos resultados no deben descartar el hecho que para ciertos individuos, algunas estrategias menos compatibles pueden ser más eficaces, dado que el estudio se centra sobre la categorización que elaboran la mayoría de los individuos sometidos a prueba. Esta investigación se realizó en 50 adultos que trabajan en promedio 40 horas semanales, estaban casados o con pareja e hijos, distribuidos entre el área metropolitana del medio oeste y estudiantes de posgrado de una universidad en Estados Unidos (Clark, Michel, Early y Baltes, 2014).

Estudios más recientes del afrontamiento se refieren a una serie más compleja de estrategias agrupadas por categorías. Skinner, Edge, Altman y Sherwood, 2003, elaboran una distinción que plantea un sistema de 12 categorías (familias) organizadas en torno a tres situaciones, que representan una clase de preocupación presente en los seres humanos, que producen o motivan respuestas específicas; son ellos el *nivel de angustia* (percibe la situación como una amenaza o desafío), *el objetivo* (relación del individuo con el contexto, apreciación de disponibilidad o ausencia de personas de confianza) y *la orientación* (o autonomía, que determina la valoración de oportunidades). El Cuadro 1 refleja la organización de las categorías que se mencionan al igual que las agrupaciones de las estrategias según su tipología.

En el Cuadro 1 los autores agrupan las familias de modo que en la primera agrupación el objetivo de la estrategia de afrontamiento es el mismo individuo y en la segunda familia se aborda el contexto. Se aprecia en la clasificación las reacciones del individuo ante la evaluación de la situación, asumiéndolos como desafíos o amenazas para el control de la misma, en búsqueda de solución, evitación, ajustes o adaptación. Entre las diferentes estrategias existen algunas respuestas consideradas como no saludables como rumiar, auto culpa, retirarse socialmente para evitar compartir el evento, adoptar una conducta agresiva; en oposición están actitudes saludables que motivan la resolución de la situación estresante como asumir el compromiso en su solución, reestructurarlo cognitivamente, confiar en las capacidades o el despliegue de apoyo instrumental, tangible de la red social, optimismo y control de las emociones como la tolerancia y la aceptación. Estos patrones no son estándares si se tiene en cuenta una diferenciación entre las respuestas de hombres y mujeres; Al respecto Letelier (2014) indaga sobre las diferencias en el estilo de afrontamiento entre 70 integrantes (30 de ellos hombres y 40 mujeres), quienes muestran una diferencia significativa en la elección de respuestas a estados de conflictos, donde los hombres tienden a ser más competitivos y las mujeres más negociadoras, al igual que los hombres tienden a ser evitativos mientras que las mujeres tienden a ser conciliadoras. Finalmente la apreciación de los resultados permite reconocer que los hombres fomentan la reducción de expresiones de afecto, el incremento de la agresividad y mayor autonomía (evaluación pasiva) a diferencia de las mujeres que prefieren la cooperación y la armonía social (Apoyo social, movilización para obtener y aceptar ayuda).

Cuadro 1. Agrupación de estrategias (Skinner y colaboradores, 2003)

	Relaciones		Competencia		Autonomía	
	<i>Desafíos</i>					
	Yo	Contexto	Yo	Contexto	Yo	Contexto
Comportamiento	Auto dependencia	Búsqueda de apoyo instrumental	Resolviendo problemas	Búsqueda de información	Adaptación, acomodo	Negociación
	Auto asume	Busca ayuda	Usa estrategias	Estudia, observa	Cooperación, concesión, compromiso, conformarse	Compromiso
Emoción	Auto consuelo aceptación de responsabilidad, preocuparse por otros	Confianza	Estímulo, determinación, confianza	Interés, optimismo, esperanza	Aceptación	Exime de culpa, toma perspectivas de otras personas
Orientación	Protección, blindaje, revaluación positiva	Apreciación	Resuelve, administra	Prevención, previsión, planeación	Compromiso, convicción, ceder, delegar	Toma decisiones, establece objetivos o metas, prioriza
	<i>Amenazas</i>					
	Yo	Contexto	Yo	Contexto	Yo	Contexto
Comportamiento	Delegación	Aislamiento	Impotencia	Evitación	Sumisión	Confrontación
	Dependencia, exigencia, solicitar a otros	Retirarse	Intentos al azar	Distracción, evitación	Perseverar, rigidez, insensibilidad	Agresión
Emoción	Autocompasión, gimoteo, avergonzarse	Aislarse, autorefugiarse	Duda de sí mismo, desaliento, culpabilidad	Pesimismo, desesperación, miedo	Auto culpa, decepción, molestia	Traslado de responsabilidad, culpa a otros, explosión, ira
Orientación	Abandono, irritación	Cortar relaciones sociales	Pánico, confusión	Aplazamiento	Rumiación, pensamientos agresivos, obsesión	Reactividad, resistencia, venganza

FUENTE: Skinner y colaboradores, 2003, pp. 239

Afrontamiento familiar

La familia es una unidad inmersa en un sistema más amplio y complejo que es la funcionalidad social, toda vez que los vínculos establecidos desde ella hacia el entorno distinguen los roles asumidos por cada uno de sus elementos, es decir, por los individuos. Esto quiere decir que como individuos se asumen posiciones internas que afectan de una u otra manera a quienes nos rodean y en primer lugar por su proximidad, a los demás integrantes de la familia. Las relaciones tejidas interna y externamente por la familia pueden influir en su funcionamiento integral y ejercen una relación bidireccional, es decir, de adentro hacia afuera y de afuera hacia el interior. En este sentido, es posible indagar acerca de ¿afecta el funcionamiento de la familia los roles externos individuales? ¿asume el individuo el mismo rol

intrafamiliar en los otros grupos sociales a los que pertenece?¿reconoce la familia los recursos disponibles para afrontar las situaciones de crisis?¿despliega estrategias de afrontamiento?. Interrogantes de este tipo llevan a considerar que cada familia posee una estructura diferenciada no sólo biológicamente sino socialmente y que por tanto las circunstancias que le rodean motivan a un funcionamiento que bueno o malo, adaptativo o no, de calidad o no, efectivo o no, está determinado por el contexto particular de cada unidad, que toma en consideración las normas de grupo.

Teniendo en cuenta que del entorno no sólo proceden estímulos estresantes, sino que las relaciones y vínculos proporcionan recursos vitales para la supervivencia, la perspectiva del afrontamiento familiar se enfoca en cómo los individuos logran dar respuestas a las diferentes exigencias internas y externas del ambiente. Para González (2011), los cambios en la sociedad han creado nuevos marcos estructurales para la familia, sumado a procesos contextuales colombianos como el conflicto armado, el desplazamiento forzado, la migración y la corrupción; su estudio derivó una serie de características de la familia actual colombiana, en la que se muestran profundos cambios en variables que tradicionalmente se mantenían estables como la tipología de las parejas y núcleos familiares, el rol de la mujer, el matrimonio y divorcio. Estos aspectos forman un preámbulo cognoscitivo de los comportamientos familiares, y en especial, de sus respuestas a los estímulos del medio. Quiere decir que al igual que un individuo acude a los recursos disponibles o posibles para responder a las adversidades, el afrontamiento en la familia alude al conjunto de esas estrategias internas o los recursos que se movilizan alrededor de la solución a una situación estresante.

Investigaciones como la de Caqueo y Lemos (2008), a nivel latinoamericano, dan cuenta de las diferencias entre las respuestas de familias ubicadas en contextos diferentes. Ellos describen la percepción de calidad de vida y funcionamiento familiar en 70 pacientes esquizofrénicos y sus cuidadores en Arica, Chile. A diferencia de lo que se ha reflejado en investigaciones en países desarrollados, esta muestra refleja una fuerte relación de los niveles de calidad de vida con la percepción de la funcionalidad familiar, a pesar que en los primeros las limitaciones económicas son menores, lo cual conduce a inferir que las condiciones socioculturales de la región condiciona diferencias importantes cuando se compara con ciudades grandes; a su vez evidencia la importancia del contexto en el cual está inserto el paciente y cómo ese medio interfiere en su trastorno. Este aspecto confirma la importancia de la familia como red social de apoyo emocional en enfermos, sin excluir el hecho que la cantidad de años con el trastorno produce un desgaste en la organización de la familia.

De acuerdo con lo anterior, la familia se estructura de forma particular, esto es, que sus arraigos fundamentales están amparados por el medio que le rodea, con el cual existe una relación ambivalente, de

tal forma que no existe un modelo único y universal para categorizar sus características y comportamiento; sin embargo, puede concebirse ésta como la experiencia vital de las relaciones paterno-filiales y fraternales que involucra la originalidad de la persona y su experiencia de interacción, que en su desarrollo desborda esquemas, patrones, paradigmas y que busca frecuentemente un modelo que de sentido a su experiencia individual (Corpas, 2006). Al respecto, estudios de medicina familiar conceptúan la familia como un grupo social, organizado con vínculos consanguíneos o legales y que es responsable de proteger a cada uno de sus miembros. El autor distingue las siguientes funciones sociales de la familia:

- *Socialización.* Desde esta función la familia promueve las condiciones biopsicosocial favorables para cada uno de sus miembros, lo que motiva valores individuales y patrones de conducta particular de cada unidad familiar.
- *Afecto.* Se refiere al sentimiento creado, iniciado y desarrollado desde la interacción, cuya función principal es cohesionar el grupo y propiciar el desarrollo psicológico individual.
- *Cuidado.* Es la asistencia que emerge del deseo incondicional de proteger, respetar a cada miembro; para ello se movilizan recursos financieros, sociales, de salud, que coadyuvan al alivio de las necesidades individuales.
- *Estatus.* Determina una posición de la unidad frente a la sociedad; depende de su participación y características singulares.
- *Reproducción.* Función biológica que garantiza la continuidad de la generación.
- *Desarrollo y ejercicio de la sexualidad.* Al igual que la reproducción se entiende como una función biológica propia de las relaciones de pareja.

El interés por el funcionamiento familiar ha generado estudios en el marco de su estructura, resistencia a las situaciones de crisis y las transiciones entre normativas sociales en la búsqueda de adaptación. El trabajo de Rueben Hill, 1949, 1958 (citado en Ruano y Sierra, 2000), de acuerdo con el modelo ABCX propuesto, clasifica los siguientes elementos como componentes del proceso interaccional de la familia con el entorno:

- Factor A, se distingue como los elementos estresores, el hecho que precipita la crisis
- Factor B, que interactúa con A, son los recursos de la familia, disponibles o movilizados;
- Factor C, interactúa con B, es el significado o interpretación atribuido al evento (A) por la familia, la definición del evento (individual y colectivamente)
- Factor X como la situación crítica. (Hill, 1958, pp 82)

Hill (1958) sostuvo que las dificultades eran atributos evento estresante y que si una familia define un factor de estrés positiva o negativamente se vio afectada por si el factor estresante condujo a

dificultades en la familia. Definen los recursos del factor B como la adecuación o inadecuación (crisis de la propensión) de la organización familiar. Los eventos estresantes y las dificultades que lo acompañan hacen que una familia sea en mayor o menor grado propensa a las crisis, en este estado, de acuerdo con el autor, la familia asumirá patrones de conducta y expectativas que cambian las representaciones afectivas y emocionales que satisfacen (pp. 84). Con base en este modelo Burr, 1973 (citado en Jiménez et al, 2012), amplía el modelo con dos elementos adicionales:

- *El poder regenerativo de la familia, es decir, su capacidad de recobrar o salir de la crisis, que supone evaluar los recursos de la familia, tanto los internos como los externos. También se analiza cómo la familia ha afrontado otras crisis y su capacidad de organización, teniendo en cuenta las interacciones entre sus miembros*
- *La vulnerabilidad familiar: todas las familias están expuestas a sufrir acontecimientos que pueden provocar crisis.*(pp.104)

En cuanto a la complejidad del afrontamiento del nivel individual y familiar, y el entendimiento de las relaciones internas, Ruano y Sierra, 2000, nos dicen:

“Al centrarse en el nivel de análisis familiar, surgen varias dimensiones. La primera de todas es que la realidad subjetiva de la familia llega a ser una entidad en sí misma. La segunda dimensión se refiere a que la naturaleza interaccional del afrontamiento es más importante en una familia. La coordinación entre los miembros familiares surge como una variable crítica. Algunas estrategias específicas pueden ser más importantes que otras, especialmente en momentos concretos del ciclo vital y en conexión con sucesos específicos. El afrontamiento familiar es visto como algo más que las respuestas familiares a un estresor. Más bien se ve como un grupo de interacciones dentro de la familia y transacciones entre la familia y la comunidad” (pp. 200).

En este sentido, cuando se tiene en cuenta el ciclo vital, el afrontamiento familiar cambia a lo largo del tiempo, es variable según la severidad del estímulo, la acumulación de otras demandas, el impacto de la perturbación en todos los miembros de la familia, y la disponibilidad de recursos o movilización de los mismos tanto intrafamiliares como comunitarios. Para este efecto, Galindo, 2003 (citada en Jiménez et al, 2012), se refiere a las funciones que cumplen las estrategias de afrontamiento al interior de la familia como las siguientes:

- *Mantener condiciones internas satisfactorias para la comunicación y la organización familiar*
- *Promover la independencia y la autoestima de los miembros*
- *Mantener los vínculos de coherencia y la unidad de la familia*
- *Mantener y desarrollar el apoyo social y las transacciones con la comunidad*
- *Mantener algún esfuerzo por controlar el impacto de las situaciones de cambio en el sistema familiar (pp. 103)*

Si bien estas funciones se encuentran bien delimitadas, algunas circunstancias familiares logran exacerbar la utilización o predilección hacia ciertas estrategias. En el contexto colombiano, por ejemplo, Jiménez, Amarís y Valle (2012) indagan acerca de las estrategias de afrontamiento familiar en parejas con hijos de 10 a 20 años en situación de separación. Las 43 familias estudiadas bajo la medición de la escala F COPEs (escala de evaluación personal del funcionamiento familiar en situaciones de crisis) utilizan con mayor frecuencia el apoyo social como estrategia externa a la unidad familiar, lo cual se traduce en que los padres y madres acuden a los amigos, vecinos y familiares en busca de alguna orientación para resolver la situación. La estrategia de menor uso es la evaluación pasiva. La reestructuración aparece en un segundo lugar como la estrategia más utilizada, por lo cual señalan una tendencia a utilizar las habilidades internas para asumir el proceso de separación. Los resultados confirman que el uso de estrategias es procesal, es decir, combina estrategias internas y externas que le dan flexibilidad a las respuestas de la familia bajo situaciones de estrés o crisis.

Estudios más generales ya habían tenido lugar en la cultura hispana. Ruano y Serra (2000) describen estrategias de afrontamiento que usan los padres en la Comunidad Valencia de España, con hijos adolescentes (entre 12 y 19 años de edad) a fin de contrastar cuáles resultan ser más útiles. Los 386 padres sujetos al test F-COPES, consideran la estrategia de reestructuración y obtención de apoyo social como las más útiles frente al resto, aun cuando su uso no sea frecuente. Este antecedente es correspondiente con los estudios desarrollados posteriormente en otras latitudes. En congruencia con los resultados de esta investigación, posteriormente De Carlo y colaboradores (2012), analizan los predictores del estrés familiar y sus respuestas al contexto en un grupo de 98 familias (82 niños entre 6 y 10 años; 82 adolescentes entre 11 y 18 años y 98 entre cuidadores y padres de familia) en situación de pobreza, en busca de la prevención e intervención en casos de patrones maladaptativos. Los resultados sugieren que si se establece el uso de estrategias de afrontamiento de control primario y secundario, el beneficio será mayor para los niños y las familias en cuanto a sus respuestas a los agentes estresores ya que estas respuestas influyen en el desarrollo de las habilidades en los niños, lo que es pertinente con la

implementación de programas que enseñen a los niños estrategias de afrontamiento activas y que las de evitación y negación sean usadas con menos frecuencia.

En este marco, diversos estudios han desarrollado instrumentos de medición que buscan evaluar las percepciones y las creencias sobre la interacción en las relaciones familiares; así, han sido abordados algunos aspectos como la comunicación, la interacción familiar en tiempo de ocio, expectativas matrimoniales o apertura de la relación (Polaino-Lorente y Martínez, 2003). El instrumento desarrollado por McCubbin, Olson y Larsen, 1981 (citado en Ruano, et al, 2000), fue elaborado con el fin de identificar las estrategias conductuales y de resolución de problemas utilizadas por las familias en situaciones de crisis o problemáticas (pp 201); se trata de las F-COPES (Family Crisis Oriented Personal Evaluation Scale, y examina las estrategias de afrontamiento familiar a los problemas en términos de dependencia de los recursos disponibles en la familia respecto de su contexto exterior inmediato (Polaino-Lorente y Martínez, 2003, pp. 104). Basado en esta propuesta, McCubbin y McCubbin, 1993; McCubbin, McCubbin, Thompson y Thompson, 1995, en McCubbin et al., 1996 (en Ruano y Sierra, 2000) proponen un modelo de resistencia familiar que incluye una fase de ajuste y otra de adaptación, en ambas las estrategias de afrontamiento son uno de los componentes que interactúa en el proceso de respuesta desde la familia ante un estresor.

La prueba F-COPES consta de cinco sub-escalas. Tres son vistas como estrategias internas y dos como externa estrategias. Las estrategias de afrontamiento interno a la familia está representado por dos sub-escalas, Replanteamiento y Evaluación Pasiva; estos artículos evalúan cómo las familias consideran el cambio basados en la confianza de ser capaces de manejar los problemas. Los elementos de la sub-escala de La Valoración Pasiva se centran en el menor esfuerzo que emplea una familia cuando se enfrentan con el estrés; entre más pasivo sea el enfoque de responsabilidad e iniciativa propia, se reducen al mínimo las posibilidades de hacer frente a las dificultades. Finalmente, McCubbin et al (1983) proponen en la escala 29 ítems, cinco tipos de recursos familiares para hacer frente a las situaciones estresantes; la medición evalúa los siguientes elementos del afrontamiento:

- 9 Ítems para Obtención de Apoyo Social
- 8 Ítems para Reestructuración
- 4 Ítems para Búsqueda de Apoyo Espiritual
- 4 Ítems para Movilización Familiar para Obtener y Aceptar Ayuda
- 4 Ítems para Evaluación Pasiva

En esta agrupación también existen tres sub-escalas que evalúan la capacidad para la adquisición de Apoyo Social, Búsqueda de Apoyo Espiritual y Movilización de la Familia de Adquirir y Aceptar Ayuda;

éstas comprenden la categoría de las estrategias externas de afrontamiento familiar. Los ítems que miden la adquisición de apoyo social, evalúan la capacidad de la familia de participar activamente en la utilización de los recursos de familiares, amigos, vecinos y familia extendida. La sub-escala buscando apoyo espiritual tiene que ver con la capacidad de la familia para adquirir apoyo espiritual. La capacidad de la familia para buscar recursos de la comunidad y aceptar ayuda de los demás se mide en la sub-escala de la movilización de la familia para adquirir y aceptar ayuda (Marotz-Baden y Lester, 1986, pp. 283).

Estos elementos se midieron en un estudio exploratorio en 23 familiares de personas que han presentado índices de psicosis recientes (que recibieron tratamiento por primera vez en el último año), en Estados Unidos, se encontró que a diferencia de aquellos que tienen familiares con la enfermedad en etapa crónica que utilizan la evitación como estrategia de afrontamiento, las familias de quienes están en etapas tempranas de la enfermedad, sus familiares presentan características de afrontamiento centrado en el problema, lo que les permite buscar la solución del problema y adopción de medidas, lo que tradicionalmente se define como una adaptación al estímulo estresor (Gerson, Wong, Davidson, Malaspina et al, 2011). Los pacientes pertenecían a diversos grupos y el estudio fue aprobado por la Junta de Revisión de la Escuela de Medicina de Yale, el Instituto Psiquiátrico del Estado de Nueva York y el Centro Médico de la Universidad de Columbia. En este mismo sentido Eaton, Davis, Hammond, Condon y McGee (2011) examinaron las estrategias familiares en pacientes internos afectados por enfermedades psiquiátricas con un estudio descriptivo correlacional. El test F-COPES fue aplicado en 45 familiares mayores de 18 años y menores de 80 en un hospital de la región atlántico medio en Estados Unidos. Las estrategias centradas en la emoción como la comunicación al interior de la familia y la distracción cognitiva (valoración pasiva) fueron las más utilizadas y resultaron consideradas más eficaces que la centrada en el problema, seguidas de la reestructuración cognitiva; el apoyo de la familia en esta situación sigue siendo considerada de vital importancia en cuanto al apoyo. La necesidad de información relacionada con educación en la enfermedad y grupos de apoyo surgió como una estrategia desde las entrevistas semiestructuradas así como la espiritualidad.

En otras latitudes Grey (2006) examinó desde un estudio longitudinal cómo 35 familias australianas hacen frente a través de una línea de tiempo de 10 años la situación de enfermedad por autismo en sus hijos, con el fin de concluir cómo cambian estas estrategias a través del tiempo. Las familias bajo estudio mostraron estrategias de afrontamiento progresivas, que denotan el grado de disminución de la angustia emocional al punto que a través del tiempo se hace mucho más fácil afrontar la situación de enfermedad, aún si los síntomas persisten, lo que indica que tanto las habilidades de los niños enfermos como la estrategia de adaptación hacia la situación fue significativamente más avanzadas con el correr del tiempo.

Igualmente se registraron cambios en las estrategias de los padres; por ejemplo en la investigación previa las estrategias más usadas fueron el uso de los servicios médicos y tratamientos sociales y el apoyo de los miembros de su familia; sin embargo con el paso del tiempo fueron disminuyendo los primeros dramáticamente al igual que el apoyo familiar, éste último explicado por la naturaleza emocional ante el nivel de angustia en los primeros años que va disminuyendo paulatinamente. En suma, se observó una participación de todos los miembros de la familia en el proceso de enfermedad por autismo. En condiciones semejantes pero esta vez con familias cuidadoras de enfermos mentales, Kartalova-O'Doherty y Tedstone (2008), realizaron un estudio bajo la combinación de método cuali-cuanti a en 31 cuidadores familiares en Irlanda; la investigación analiza la interacción de las formas de afrontamiento en relación con los factores contextuales. Los familiares reportaron estrategias de mayor uso la búsqueda de apoyo de otros, hablar y tratar de estar bajo control, estas estrategias hacen parte del afrontamiento activo, seguidas de estrategias de estrategias cognitivas y las de menor uso las estrategias de evitación; este hallazgo evidencia el uso combinado de estrategias, aunque en menor proporción, en familias sometidas a circunstancias particulares de enfermedad de algún familiar.

Por otra parte Cunha, Relvas y Soares (2009), exploraron las diferencias entre la percepción del funcionamiento familiar y las estrategias utilizadas en 68 mujeres (34 con anorexia nerviosa – AN y 34 sin patología alimentaria), que busca comprender la perspectiva de la familia frente a la comprensión de este tipo de trastornos. El grupo con diagnóstico de AN percibieron una participación menos emocional entre los miembros de la familia, lo que acarrea una menor cohesión y mayor rigidez que coarta la capacidad de adaptación de la familia a la condición de la enfermedad y no permite la redefinición de los eventos estresantes para hacerlos más manejables y que esta condición no permite que se busquen al interior de la familia los recursos para resolverlos; este factor condiciona a la búsqueda de recursos fuera de la familia y la aceptación de ayuda externa. Los pacientes en situación de anorexia tienen a tener niveles bajos de apego a padres y amigos en comparación con el grupo no clínico.

El interés de estudios alrededor de las estrategias familiares aplicadas en momentos de crisis o estrés originados por enfermedades responde a la necesidad de conocer los sabidos esfuerzos cognitivos, conductuales que realizan las familias, sean estas funcionales o no, independientemente del número de individuos que la conforman y cuáles sean sus etapas de crecimiento. Es por esto que los estudios encontrados registran las más diversas líneas del conocimiento, pero todas confluyen en la dinámica familiar, sus ajustes y demandas. Por ejemplo, la descripción de estrategias más usadas por parejas separadas con hijos adolescentes (Cadavid, 2007; Jiménez, Amarís y Valle, 2012); en situación de desempleo (Martín et al, 2007); en jóvenes desplazados (Turizo, 2012); en víctimas de secuestro extorsivo (Navia, 2008), recrea las respuestas del núcleo en situaciones imprevistas o cambios de estado, en todo

caso, en sucesos que no podemos evitar que acontezcan. Hallar posibles relaciones entre la violencia intrafamiliar y las estrategias utilizadas en familias desmovilizados (Meléndez, 2010) coadyuva a la posibilidad de establecer intervenciones para la reparación mental, emocional, psicológica y relacional de los individuos en tal situación. En este grupo de familias las estrategias más frecuentes encontradas son reestructuración, apoyo social, apoyo familiar y en algunos casos evitación.

Otros ejemplos como el estudio en familias con pacientes enfermos mentales (Grey, 2006; Caqueo y Lemos, 2008; Kartalova-O'Doherty y Tedstone, 2008; Ruano y Serra, 2000; Gerson et al, 2011; Eaton et al, 2011); con familiares con trastorno alimentario – anorexia (Cunha et al, 2009); en contextos de pobreza y/o traumáticos (Wadsworth, 2008; Kiser et al, 2010; De Carlo et al, 2012;) y jóvenes con intento de suicidio (Fidan et al, 2011), abordan problemas de salud física o mental, en busca de bases para fundamentar tratamientos efectivos, pues en estos casos la estrategia menos utilizada es el apoyo familiar. Lo que queda explícito es que las estrategias de afrontamiento familiar son un tema inacabado. Que por naturaleza propia del ser humano las relaciones con su entorno son cambiantes y adaptables, y que la unidad familiar es un organismo vivo que busca por sí mismo subsistir. En medio de todo ello, la investigación en familias con características situacionales distintas, conduce a un conocimiento más estructurado del tema y es probable que los hallazgos sean explicados en dimensiones diferentes a las conocidas.

Desde esta connotación de afrontamiento familiar, de acuerdo con los estudios más recientes, y dados los intereses de la presente investigación en busca de focalizar los resultados alrededor de los objetivos específicos. Se parte de la categorización de McCubbin y colaboradores (1981), quienes dividen en dos categorías principales las acciones de las familias ante eventos estresantes desde dos dimensiones, una *interna* y otra *externa*. Las estrategias *internas* se refieren al despliegue de las capacidades familiares a la hora de utilizar los recursos internos; estas pueden ser de dos tipos, la *reestructuración* y la *evaluación pasiva*. A su vez, la primera indaga acerca de la evaluación de las demandas, de forma que su evaluación conduzca a su control. La segunda, esto es la evaluación pasiva, se refiere a la actitud evitativa ante la responsabilidad de hacerle frente al problema, lo que constriñe la construcción de respuestas que propongan el restablecimiento del equilibrio.

Por el otro lado las estrategias externas hacen referencia a los esfuerzos realizados por los miembros de las familias para conseguir o movilizar recursos desde fuentes ajenas a la familia. Se subdividen en *apoyo social* (habilidad para movilizar o usar recursos familiares, amigos y/o vecinos); *búsqueda de apoyo espiritual* (buscar soporte en la religión o aspectos espirituales); *movilización familiar para obtener*

y *aceptar apoyo* (se despliegan habilidades para la búsqueda de recursos en la comunidad y aceptar ayuda profesional y/o de servicios sociales).

Redes Sociales y personales: la connotación de las relaciones intergrupales

Al igual que el concepto de afrontamiento, la genealogía del término “redes sociales” data de más de 60 años. El término apareció por primera vez referenciado en un trabajo de campo de John Barnes en 1954, quien pretendía entender los vínculos de una aldea de pescadores y granjeros en Noruega, cuyos hallazgos impulsaron nuevas posibilidades en el entendimiento de la realidad social, antes encuadradas por el estructuralismo y el funcionalismo. Barnes en 1953, expuso su primer estudio en la materia, en el marco de la Asociación de Antropólogos Sociales en la universidad de Oxford. Propone como resultado de su estudio en el Norte de Noruega -Bremnes- (Barnes, 1954), el entendimiento de la organización social más allá de una sociedad simple y la necesidad de involucrar las interacciones del individuo con los demás, en un intento de analizar los factores que le intervienen como el sistema político, los patrones de la vida en la aldea, el sistema de afinidades y otras áreas similares que interaccionan como partes de un mismo discurso. El estudio de redes sociales es ampliamente interdisciplinario y ha dado paso para el desarrollo de investigaciones centrales en muchos campos del conocimiento como las matemáticas, físicas, computación, información científica, biología y ciencias sociales.

A partir del momento se han dado históricamente aportes considerables, cuya producción académica a finales de los 80 incorporaban datos relacionales, contribuciones técnicas y metodológicas provenientes de diferentes campos como la psicología social, la antropología, la sociología (Wasserman y Faust, 2013). El análisis de redes sociales ha sido el resultado de una convergencia multidisciplinar entre las matemáticas, la estadística, la informática y la teoría social. Por ello, a partir de la década de los 90, se produjo un despegue definitivo que amplió la perspectiva de su utilidad. La red social es la conformación de lazos sociales entre las personas derivados de consideraciones de parentesco, amigos y conocidos, de quienes se obtiene ayuda mutua y una variedad de propósitos como entretenimiento o labores, quienes se consideran en igualdad de condición social (Barnes, 1954). Si para Barnes la red social tiene una extensión infinita, para Mayer (1962), ciertos tipos de migrantes se encierran en una red limitada de relaciones personales en su lugar de origen que les permitan retomar su lugar en su comunidad cuando llegue el momento (p.578).

En palabras de Castro y Erviti (2003), las redes sociales son el tejido que le dan a los individuos un sentido de pertenencia y cohesión con el mundo, es así que cuando no existen, la vivencia de la realidad y los problemas, en especial los de salud, se da en medio de una significativa sensación de exclusión; de tal

forma la implementación de intervenciones familiares y sociales pueden ser más eficaces si se utilizan las capacidades de una red social, dado que cada caso constituye un drama específico que puede comprenderse mejor si se visualizan las dimensiones sociales como el entramado de la red en donde están inmersas las personas. Por su parte, Castells, 1999, dimensiona el concepto en relación con la base de sistemas de descubrimientos tecnológicos y su aplicación, las cuales determinaron condiciones de agrupamiento, con lo cual surgen redes de productores y usuarios que comunican sus experiencias de forma acumulativa, en cuya dinámica aprenden a crear. Caracteriza un nodo como el punto en que una curva se intersecta a sí misma y una red como nodos interconectados; la objetividad del nodo está marcada por el tipo de red que se analice, sea esta mercado de bolsa, flujos financieros o sistema político. Califica las redes como estructuras dinámicas que se expanden sin límites y tienen la capacidad de integrar nuevos nodos, siempre y cuando puedan comunicarse entre sí y compartan los mismos códigos como valores, intereses, metas de actuación. De este modo, imprime cualidades integradoras, complejas y de interconexión al fenómeno mundial de la revolución tecnológica, dándole una connotación social, que trastoca el concepto social de red. Su aporte peca por las restricciones de las redes en su modo de articulación con otras formas organizativas con las que coexisten (Najmanovich, 2006, p-40). De igual forma, reduce la interacción de los individuos a expresiones mecanizadas o intermediadas por un instrumento no biológico como lo son los dispositivos electrónicos; soslaya la dimensión de interacción natural conferida por la relación cara a cara entre los individuos, cargada de atributos y capacidades gestuales que contribuyen al entendimiento mutuo y que solo le competen al ser humano.

El concepto de red social, sostiene Madariaga et al (2003), es muy complejo para tratar de entenderla desde una sola perspectiva, por ello, especialmente las Ciencias Sociales, han generado una multiplicidad de conceptualizaciones. Esta diversidad ha permitido considerar a las redes como una opción estructural diferente a las lineales, en donde se da una potencialidad de la cohesión, la visión compartida, el intercambio horizontal de saberes, creatividad y mayores posibilidades de soluciones a problemas sociales. En tal sentido, el análisis de redes posee un sistema de interpretación propio, que genera una explicación de los fenómenos sociales centrados en sistemas y relaciones que la constituyen (Aguirre, 2011). En investigaciones aplicadas, Forni & Longo (2004), encontraron que la articulación en red de las organizaciones en comunidades ubicadas en las áreas más pobres de Buenos Aires (Argentina), les permite asumir retos como proyectos de gran magnitud con impacto en la comunidad entera, los lleva a un estado de consolidación y entramado de nuevas relaciones que amplían sus posibilidades y que a su vez se expanden para integrar organizaciones heterogéneas, con estructuras organizativas diferentes (escuelas, iglesias, fundaciones, cooperativas, clubes), pero que se articulan en una misma lógica y funcionan en red junto a otras redes que ellos mismos han impulsado (Forni y Longo, 2004, p-20). En

este caso, la red mantiene una relación de intercambio reiterada y duradera, caracterizada por un alto nivel de confianza entre las partes y favorecen el aprendizaje porque buscan los recursos para la supervivencia y para la gestación de proyectos. Estos resultados configuran las redes sociales como un mecanismo válido para la confrontación de crisis y la propuesta de nuevas formas de organización de las comunidades más pobres para afrontar las adversidades, que a su vez legitiman las maniobras de la red a través de la aceptación de líderes comunitarios.

La posibilidad que estas características permanezcan en los grupos de personas depende en gran medida de los agentes estresores a los cuales sean sometidas. En el contexto colombiano por ejemplo, los grupos de personas desmovilizados del conflicto armado han sido foco de atención para el estudio de sus vínculos relacionales y de la calidad de éstos. Un estudio que relaciona los indicadores estructurales y funcionales de las redes personales en personas desmovilizadas y sus niveles de calidad de vida, evaluados bajo el esquema del análisis de redes, proporcionó una caracterización de la familia como proveedora de soporte, lo que es frecuente encontrar en poblaciones vulnerables. Estas redes muestran niveles bajo de rendimiento o dificultades para influencia positivamente a los demás. El análisis permitió determinar el tamaño de las redes, las cuales poseen número reducidos de miembros, con un escenario pobre en la obtención de apoyo y recursos para la adaptación y el afrontamiento de las dificultades, en donde se da poco la intermediación de nodos porque se conocen entre sí directamente (Amar-Amar, Abello-Llano, Madariaga, Ávila-Toscano, 2011).

A su vez el fenómeno migratorio también constituye un interés marcado en el estudio de García, 2013, quien desde la perspectiva de las redes analiza las relaciones sociales como una alternativa a la teoría económica, en busca de formular un modelo diferente del tradicional, que busca explicar las causas sociales de la migración interna en Colombia. El estudio muestra los factores característicos para la decisión de migración interna como la violencia generada por el conflicto interno en el país (desplazamiento) y cómo en general, pocas regiones concentran la mayor parte de las recepciones de inmigrantes, debido especialmente a las relaciones entre los individuos. Finalmente las decisiones de inmigrar se deriva de la necesidad propia del grupo o el individuo, así, si sus razones son económicas, su decisión de migrar estará dirigida hacia el lugar que mayores expectativas contenga de mejorar su calidad de vida.

Desde la perspectiva de Auslande y Litwin (1987), el concepto de redes surge de dos fuentes. Una es la fuente Sociológica, particularmente, Sociométrico, que a finales de la década de los 40, toma la definición como herramienta para interpretar el sistema de interrelaciones sociales, como un modelo diferente al modelo estructural-funcionalista de la época. La segunda es la adopción de la teoría de Lewin

que exige el entendimiento de la acción individual en un sistema social global y que el comportamiento individual es regulado por una situación específica (pp, 306); por esto, la red social se presenta como un proceso de construcción permanente individual y colectivo, susceptible de gestionar soluciones novedosas para sus miembros de manera solidaria y autogestora, cuya productividad está en la consistencia que va adquiriendo a lo largo de sus propios procesos (Navarro, 2004). El estudio de las redes sociales no sólo ha sido objeto de las ciencias sociales, por su parte, la Sociología Económica, que surgió como una disciplina que cubre las áreas grises entre las ciencias económicas y la sociología, ha hecho aportes significativos en la conceptualización integral de redes. Al respecto, Daver (1987) hace el siguiente compendio:

“La metáfora de la red en Sociología Económica... en la actualidad se manifiesta en una amplia variedad de conceptos sociológicos. Por ejemplo, en el estudio de las organizaciones formales y la movilidad laboral Ronald Burt (1992) ha utilizado el concepto de "agujeros estructurales"; en el estudio de los mercados de trabajo Nan Lin (1982; 1990) ha utilizado el concepto de "recursos sociales" y Endre Sik (1994a; b) ha utilizado el concepto de "capital de la red" para explicar los cambios macroeconómicos; Otros conceptos populares que hacen uso de la metáfora de red social incluye "solapamientos" (Useem 1984; Zeitlin 1974), "capital social" (Coleman 1988), la "economía informal" (Lomnitz 1988; 1977), "arraigo" (Granovetter 1985), y la "fuerza de los lazos débiles" (Granovetter 1973). Todos estos términos sociológicos comparten un componente de red social, y junto a este grupo de amplio alcance abstracciones teóricas los sociólogos proporcionan potentes herramientas para el análisis de la economía (Baron y Hannan 1994)” (pp. 288)

Ya sea que una red social se describa como una forma de función social, como acciones que encuadren guías comunitarias o intervenciones en grupos en riesgo, o que sean entendidas como una forma estructural y organizacional, todos los enfoques no distan en reconocer que una red es un proceso de interacción que como tal es susceptible de proporcionar recursos a sus miembros en momentos de crisis. Esta interpretación coincide con Madariaga et al, 2003, quienes interpretan una red como una forma de proporcionar apoyo y que por lo tanto se configuran como un mecanismo de sobrevivencia, fuente de bienestar social y económico. En este orden, toda red tiene dos componentes fundamentales: los *nodos o actores* (nodes - personas, órganos, grupos, empresas, instituciones) y las *conexiones o vínculos* (ties – que son las relaciones entre los nodos); por lo tanto una red social consiste en una serie de vínculos

directos e indirectos de un actor a una colección de otros actores; y un vínculo social es definido como una relación entre dos actores que interactúan entre sí. De este modo, las relaciones entre los actores forman una estructura social, sin embargo, estas relaciones así como se forman pueden romperse, lo que conduce a una característica flexible y dinámica de la red (Davern, 1987). Esta particularidad explica las modificaciones de las redes sociales, producto de la evolución natural de sus miembros que puede provocar inmigraciones y emigraciones por adhesión o cambios (Sluzki, 1996; Atneave y Ross, 1982, citados en Rangel, 2008). Para Streeter y Gillespie (1992), existe un tercer componente de la red, que son los *límites* (boundaries), se refiere a los criterios que determinan pertenecer a una red u otra.

Como prueba de ello Gracia & Herrero (2004), en un estudio realizado a 583 adultos de una comunidad urbana, reveló que las características personales de un individuo (como autoestima, estrés y estado de ánimo depresivo) y los factores situacionales (eventos vitales indeseables), juegan un papel importante en las percepciones ligadas específicamente en el apoyo social; es decir, el apoyo percibido de relaciones cercanas específicas no son una condición estable ni el resultado de experiencias pasadas, sino que la percepción de apoyo en los niveles más bajos se derivan de dos elementos significativos: las características psicológicas y los determinantes situacionales (número de acontecimientos vitales adversos), aun cuando esta relación no significa causalidad. Se estudiaron las mismas variables al cabo de 6 meses y surgió el mismo patrón de relaciones. El estudio explica que aunque las características psicológicas de autoestima y angustia han sido vinculadas consistentemente con la percepción de apoyo, los exámenes empíricos que las expliquen han sido escasos, con lo cual este estudio da evidencia que la autoestima, la depresión y el estrés comparten variables en la percepción del apoyo social percibido, lo que abre una vía hacia la comprensión de cómo los recursos disponibles son importantes para explicar la relación entre el apoyo social y los acontecimientos de la vida en función del bienestar psicológico.

En 2008, Salazar, Castillo y Pinzón, en un estudio del fenómeno de desplazamiento en Colombia, encontraron una relación entre el conjunto de nodos receptores y los nodos expulsores. La dinámica se inicia desde la búsqueda de información a través de las redes sociales (familiares, amigos, paisanos) que les otorgan la clave a la hora de elegir un lugar para sobrevivir. En este caso, las redes personales permiten a los autores entender la red de desplazamiento, su variación, estructura básica y los vínculos que centenares de personas utilizan para circular en el país. Los investigadores convergen en que la intensidad del conflicto en la costa norte colombiana se puede analizar desde la recepción de desplazados que se sitúan en los barrios periféricos de Cartagena. De acuerdo con Castillo, 2009, las redes espaciales y sociales de las personas amenazadas en un territorio inciden de manera relevante para la toma de decisiones rápida y eficiente sobre el lugar a donde partir. La precisión con la que las redes sociales influyen en que los desplazados lleguen a ciertos lugares y no a otros, obedece a los vínculos relacionales

en términos del alcance de sus redes, cuyos integrantes buscan principalmente encontrar nodos receptores que sean óptimos locales al costo más bajo posible (Grossetti, 2014). Al otro lado de las víctimas del drama del desplazamiento se encuentran los victimarios, miembros de organizaciones armadas ilegales, con quienes el Estado enfrenta la estrategia de destruir sus redes; para ello logra la cooperación de los integrantes en la detección, localización y eliminación de los nodos importantes, para lo cual es vital el reconocimiento de las interacciones presentes en la organización rebelde, que al ser presionada para desertar de las filas delincuenciales, cambian la estructura de sus redes (Castillo y Salazar, 2009).

Elementos de las redes sociales y personales

La definición de redes sociales establece unos elementos básicos en la composición de las mismas. Wasserman y Faust (2013; 1999), Knocke y Yang (2008) coinciden en la apreciación de los siguientes componentes de una red:

- *Actores*. Son las entidades sociales, personas naturales o colectividades que conforman un grupo formal o informal, departamentos de una corporación, agencias de servicios públicos de una ciudad o un estado. Estas unidades pueden o no estar dotadas de volición. Ejemplos de ellos pueden ser un grupo de jugadores, los estudiantes de una escuela, empleados de un equipo de trabajo en una empresa, asociaciones, partidos políticos. Algunas redes sociales combinan tipos de actores, en forma de sector, como una organización que reúna proveedores, productores, consumidores y regulaciones gubernamentales.
- *El lazo relacional*. Establece una vinculación entre un par de actores o *diada* que de acuerdo con Knocke y Yang, 2008, estas relaciones diádicas pueden ser directas (cuando un primer actor y un segundo actor recibe, es decir existe un actor activo y otro pasivo) o indirectas (o transitivas – cuando la relación es recíproca, mutua). Existe una enorme variedad de relaciones que ocurren entre individuos y actores de un colectivo social que pueden ser importantes o representativos en una estructura de red y explicar sus efectos. Para Wasserman y Faust (2013), también se da la presencia de lazos en *tríadas*, que es el subconjunto de 3 actores y los posibles lazos entre ellos; de esta definición emerge el concepto de *subgrupos* (cualquier subconjunto de actores y los lazos entre ellos) y *grupos*, que se refiere a la colección de todos los actores y los vínculos que le relacionan. Así mismo hace una distinción entre lazo y *relación*, cuando se refiere al primero como el vínculo entre dos actores y el

segundo como la colección de lazo entre los miembros de un grupo. Algunos ejemplos de lazos son los siguientes (Wasserman y Faust, 2013; pp 49:50):

- La evaluación de una persona por otra. Expresa amistad, respeto, agrado. Suelen ser mediciones del afecto tanto positivo como negativo, pueden ser denominados como sentimientos.
- Transferencias de recursos materiales. Como transacciones comerciales, esto incluye importaciones y exportaciones; prestar o tomar prestado cosas, comprar o vender; intercambio de regalos.
- Afiliación. Como pertenecer al mismo grupo social o asistir a un mismo acontecimiento social.
- Interacción conductual o transferencia de recursos no materiales. Hablar entre sí, enviar mensajes, comunicaciones, enviar o recibir información. La interacción alude a la física entre los actores o su presencia en el mismo lugar y al mismo tiempo.
- Movimiento entre lugares o estatus. Migración o movilidad social o física, cambios de trabajo, de comunidad.
- Conexión física. Se refiere a infraestructura física que les comunique como un puente, un río, una quebrada, la misma vía.
- Relaciones o roles formales. De autoridad, de poder. Puede representar la autoridad de un actor sobre otro (s).
- Relación biológica. Parentesco como matrimonio y familia, descendencia o ascendencia, linaje.

En la medida en que se adicionen tipos de relaciones en una estructura de red, es posible analizar su efecto simultáneo en el comportamiento de los actores. El tercer elemento de una red social que coadyuva a su funcionamiento son sus límites. Al respecto Streeter y Gillespie (1992) afirman:

- *Límites de la red.* Es el criterio de unión de los actores. Denota el cierre social de la red, y debe guardar estrecha relación con el (los) vínculo (s). Determina la pertenencia a una red. Los límites definen un conjunto finito de lazos que permite elaborar sus mediciones de forma específica, quiere decir que los límites permiten la inclusión o exclusión de vínculos, así como un número finito de actores permiten la inclusión o exclusión de grupos sociales.

Por cuanto no todos los lazos relacionales entre los actores de una red son similares, teniendo en cuenta que la reciprocidad, la frecuencia y otras características tipológicas de esos lazos varían de un actor a otro, Ganovetter (1973) hace una diferenciación entre la fortaleza o debilidad de estos lazos, en

donde el grado de amistad entre dos nodos o dos redes varía directamente con la fuerza que estos lazos representen en el uno y el otro, lo cual representa un impacto en la influencia ejercida para la afluencia de la información, la movilidad de las oportunidades y los recursos al interior de una comunidad. Aun cuando la fuerza de una relación es una probable combinación lineal entre el tiempo transcurrido, la intensidad emocional, la intimidad o confianza mutua y los servicios recíprocos que le caracterizan, cada relación es independiente de la otra, aunque en su conjunto sea internamente relacionada, cada uno de ellos puede presentar características diferentes de lazos fuertes, débiles o ausentes. El autor sostiene la existencia de una articulación lógica en la interacción a pequeñas escalas de una red y luego su inserción de éstas en grandes modelos, y éstos a su vez, pasan a ser pequeños grupos; su interpretación avala el apoyo de la teoría sistémica en las relaciones personales de una red, es decir, si tomamos un actor A, uno B y uno C, si A y B y A y C sostienen unos vínculos fuertes es más probable que exista una interacción positiva entre B y C; ocurre lo contrario, o existe menos probabilidad de interacción cuando existen lazos débiles entre A y B (Granovetter, 1973, pp 1.362) .

De manera singular los lazos relacionales en familias en contexto de pobreza mantienen una funcionalidad diferente. Para Ávila-Toscano (2009), un análisis de la función social de la red en contextos de pobreza, le permitió concluir que los efectos positivos de la conformación de redes poseen un amplio margen que les concede a los individuos el mejoramiento de la calidad de vida de sus integrantes, tales como sentimientos asociados al aislamiento o la exclusión. Posteriormente estudió la relación entre las características estructurales y el apoyo social en redes personales de mujeres afectadas por la violencia doméstica, victimizadas por el cónyuge (Ávila-Toscano, Díaz-barrios, Correa-Pinzón y otros, 2011). La composición de estas redes es relativamente pequeña, conformada por un número promedio de 10 personas quienes son primordialmente familiares y amistades cercanas, con interacciones frecuentes pero muestras de apoyo social escasas. La medición corrobora que la escasa concentración de integrantes trae como consecuencia una menor probabilidad de apoyo social y otras formas de apoyo emocional como la participación social y consejo dentro de los mecanismos de ayuda informativa. Comprueba desde la perspectiva de Concha (2002) que la familia es el principal proveedor de los actores integrados en el tejido social de las mujeres maltratadas, sin embargo, las expresiones de apoyo social ofrecido entre los integrantes es reducido, siendo el de menor rendimiento el emocional, a pesar que las interacciones entre ellos son frecuentes.

Sin embargo el trabajo de Núñez, 2006, define que el enfoque de red no puede sustituir funciones primordiales del Estado, más bien puede proporcionar formas co-gestivas y cooperativas para abordar los problemas sociales. En un trabajo de campo realizado en la Villa 21-24 de Buenos Aires, logra penetrar a un grupo de jóvenes de 16 a 25 años, para promover el acceso de esos jóvenes en situación de estar o

haber estado en conflicto con la ley penal, a la zona de integración social en un programa centrado en la prevención del delito y la violencia. El objetivo se logró gracias a la colaboración de un baqueano¹³, quien recuperó vínculos y los movilizó a favor de la estrategia. Encontró que la confianza fue el componente esencial que atravesó los vínculos permitiendo pre-acuerdos; para la obtención de los objetivos fue más importante la calidad del vínculo que la cantidad. Así mismo con el mapeo de los vínculos, explica que la conformación o el fortalecimiento de los nodos en la red comunitaria permiten construir una identidad saludable del colectivo a través de un proceso de aprendizaje en la construcción o socialización de problemas comunes y que ésta posibilita a los jóvenes en situación de vulnerabilidad la experiencia de ubicarse en condiciones menos vulnerables al poder experimentar alternativas de espacios grupales (Núñez, 2006, p.178).

En el contexto nacional, Ávila-Toscano y Madariaga (2010), identificaron las características de las redes personales de un grupo de desmovilizados del conflicto armado colombiano, pertenecientes a la zona del Alto Sinú cordobés. La evaluación fue realizada en 10 individuos, en quienes se describen las dimensiones de apoyo social en sus redes personales bajo la aplicación del test ASSIS (Arizona Social Support Interview Schedule). Las relaciones establecidas por este grupo son pequeñas que oscila de 13 a 8 miembros, lo cual los autores lo asocian con los niveles de desconfianza que por naturaleza de la relación es una expresión frecuente, traducida en una red con densidad baja. Estas relaciones igualmente son estrechas y fundamentalmente son familiares con quienes interactúan con mayor frecuencia y de quienes esperan apoyo. Un resultado que llama la atención es que dentro de sus redes los individuos con quienes tienen vínculos sociales no son desmovilizados, a diferencia de otras redes de personas en condiciones vulnerables (Ávila-Toscano y Madariaga, 2010, p-188). El conjunto de sujetos estudiados muestra la conformación de redes cerradas centradas en la confianza de su círculo íntimo, mientras que la relación con personas de su misma naturaleza (desmovilizados) muestra una vinculación menor. La investigación muestra que el intercambio instrumental es un mecanismo de superación de las necesidades en comunidades con igualdad de condiciones, en donde se registra un alto impacto en el intercambio de bienes y servicios en la interacción de los individuos; así como el respaldo teórico que las personas que retornan del conflicto armado establecen vínculos con los demás. En condiciones similares, la estructura nodal de la red de subculturas muestra un comportamiento de relacionamiento mediado por intereses compartidos, lo que muestra a una tendencia de cierre que dificulta o reduce la posibilidad de acceso a mayores recursos dentro de la red para cada participante (Ávila-Toscano, Gutiérrez y Pérez, 2011).

¹³Persona que conoce el lugar, los personajes, las alianzas, los conflictos, las heridas, los tiempos de la comunidad, los senderos por donde se debe transitar y por los que no. (Núñez, 2006, p-176)

Propiedades de las redes sociales y personales

Sluzki, 1996 (citado en Madariaga et al, 2003), pp 29:33; Rangel (2008); pp. 76:89, divide las propiedades de las redes sociales en 3 distinciones:

1. *Propiedades estructurales.* De acuerdo con Streeter y Gillespie, 1992, estas propiedades describen la forma en la que los actores se vinculan. Comprende su morfología, lo que contribuye a distinguir algunas propiedades distintivas de las redes sociales, su conformación, evolución debilidades y fortalezas. Sluzki, 1996, atribuye las siguientes características a estas propiedades:
 - Tamaño. Es el número de actores que hacen parte de la red.
 - Densidad. Grado de conexión entre los actores.
 - Composición. Hace referencia al número de instituciones con las cuales el individuo teje la red.
 - Dispersión. Es la distancia geográfica entre los actores, esta determina en parte, el nivel de accesibilidad de cada uno de los miembros a los recursos de la red. Implica el tiempo que puede tomar la respuesta a una solicitud de ayuda de cualquiera de los actores.
 - Homogeneidad o heterogeneidad. Identifica las semejanzas y diferencias sociodemográficas o culturales entre los actores.

Las características estructurales de una red se consideran predictores significativos de la colaboración entre los individuos que la constituyen (Parra, Dauti, Harris, Reyes, Malta et al, 2011), así las asociaciones compartidas tienden a descentralizarse entre mayor sea el número de éstas presentes en los vínculos. El estudio de Parra et al, 2011, analiza cómo los factores estructurales de una red influyen o afectan las asociaciones para la promoción de la actividad física. El análisis compara las redes de un grupo de organizaciones (35) brasileñas y un grupo de organizaciones (53) colombianas. Los resultados registran un mayor número de asociaciones en las organizaciones brasileñas, lo que resulta en la existencia de menos barreras para la colaboración con relación a la concentración de relaciones; sin embargo la red en Colombia tiene un alto grado de cohesión, lo que significa que es más densa con nodos bien conectados, mientras que en la red brasileña no existe una organización con un papel central, por lo cual genera menos cohesión y menos densidad, es decir menos vínculos entre ellos.

2. *Funciones de los vínculos.* Son los tipos de intercambios que se dan dentro de una red; tiene que ver con la percepción de utilidad de pertenecer o no a una red y dependerán de las necesidades particulares de cada actor y de su momento vital. Cada uno de los siguientes factores es un elemento que compone las funciones de los vínculos:

- **Compañía social.** Las redes tienen la propiedad de brindar compañía a los actores, esto posibilita compartir experiencias o actividades.
- **Apoyo emocional.** En términos básicos es el significado que se le da al hecho de contar con el otro. Se da en amistades íntimas o familiares, por lo que caracteriza las relaciones o vínculos más permanentes y duraderos.
- **Guía cognitivo y consejos.** Comparte información social o personal, conocimiento, fortalece los modelos y los roles internos. Esta función está estrechamente relacionada con las costumbres y tradiciones microculturales, por lo que el significado varía de acuerdo a la importancia de ciertos eventos.
- **Regulación social.** Favorecen la disolución o negociación de los conflictos en la red; actúan a manera de recordatorio de los intereses colectivos. Ofrecen también la seguridad y oportunidad de mantener las normas, los límites, los acuerdos sociales.
- **Ayuda material y de servicios.** Es la colaboración en forma de ayuda física, o económica, o de servicios entre los actores.
- **Acceso a nuevos contactos.** Es un componente flexible de la red, le infringe posibilidades de movilidad.

El apoyo social ha sido medido en investigaciones como la de López, Menéndez, Lorence, Jiménez y otros (2011), en donde se evalúan sus dimensiones (sentimientos personales, ayuda material, acompañamiento, consejo y participación social) y las principales características en sus redes de apoyo (refuerzo positivo) en 289 madres usuarias de los servicios sociales comunitarios de Sevilla – España, en situación de riesgo psicosocial. Sus resultados muestran que a pesar de sostener una red de apoyo relativamente pequeña (4 miembros en promedio), está formada fundamentalmente por familiares; se encontró que el tipo de apoyo que consideran crítico no es el material, que supondría por sus condiciones económicas precarias el más negativo, sino el emocional, lo cual refleja que los sujetos estudiados experimentan necesidades emocionales de gran relevancia. Parece claro que una intervención social adecuada o exitosa no estaría precisamente centrada en la eliminación de factores estresantes como la disponibilidad de mayores recursos físicos, sino más bien en la provisión o conformación de redes funcionales que fortalezcan relaciones positivas y saludables.

En cuanto al acceso a nuevos contactos, Molina, Bolívar y Cruz (2011) evalúan la influencia de la dispersión geográfica en las redes personales y su efecto en el apoyo social de la población residente en Cataluña (nacionales e inmigrantes), bajo un muestreo aleatorio estratificado por localidades y por colectivos de población, bajo la técnica de recolección de 450 encuestas de redes personales. Proponen la “geografía de la red personal” (Molina et al 2011). El estudio define que la dispersión geográfica de las

redes personales son un componente esencial en los momentos vitales y la dinámica del círculo social de Ego y especialmente en el caso de las relaciones familiares, resisten al paso del tiempo pero sustituyen personas con características similares. Develan una alta correlación entre el índice basado en el ranking y el intercambio de apoyo social (recursos afectivos e instrumentales en la interacción). Así los nacionales tienen redes compuestas mayoritariamente por contactos locales, mientras los inmigrantes las tienen repartidas entre lo local y lo transnacional, y mantienen los contactos activos en el extranjero, aunque tienen un efecto de erosión en el largo plazo. De esta forma el apoyo social de los nacionales proviene en su mayoría (70%) de sus Alteri que se encuentran en el mismo municipio; mientras la subred de inmigrantes reflejó que se mantiene en el extranjero (36,2%). Sin embargo los tipos de apoyo difieren significativamente teniendo en cuenta la ubicación geográfica, es decir, el apoyo social afectivo se intercambia con una mayor proporción en los nacionales españoles, mientras que el instrumental se intercambia más con los residentes en el mismo barrio. En este mismo caso la proporción de Alteri que residen en el extranjero, el intercambio de apoyo es elevado (82,4%) determinando que sus lazos son fuertes y en los que la distancia poco impacta en el apoyo, explicado tal vez por la existencia de una auto-identificación nacional (Mayer, 1964). Con ello, se determina que el espacio de relaciones sociales va más allá de las fronteras y que su dinámica es propia e influye en varias direcciones.

3. *Los atributos de cada vínculo.* Se le atribuye funciones como las *prevalentes* (caracteriza de manera dominante al vínculo; *multidimensionalidad o versatilidad* (cuántas de esas funciones prevalentes cumple); *reciprocidad* (si los actores asumen el mismo tipo de funciones entre sí); *intensidad* (grado de atracción entre los miembros, cercanía o intimidad); *frecuencia* de los contactos e *historia de la relación* (tiempo que se llevan de conocer los actores).

Lozares, López, Verd, Martí y otros (2011), analizaron los índices de cohesión, vinculación e integración social en 6 colectivos que conforman la sociedad catalana y representan oleadas de originarios e inmigrantes (residentes de padres nacidos en Catalunya, proveniente de otras provincias de España, inmigración marroquí y ecuatoriana). Aplican un criterio relacional desde el análisis de redes egocentradas y luego los resultados los comparan con sus alter-equivalentes en una muestra aleatoria estratificada por cuotas. El estudio muestra una mayor cohesión social (lazos internos) en egos de la misma procedencia homofílica y comprueba que cuando la cohesión social es máxima (77.4% para la muestra estudiada), ni la vinculación ni la integración social (lazos externos horizontales y verticales) no pueden ser máximas. Los investigadores muestran las posibilidades de análisis que ofrecen las redes egocentradas en lo que se refiere a cohesión, vinculación e integración social, que busca un balance entre ambas; el conjunto de sujetos que muestran una mayor asociación entre los dos indicadores son los originarios de España (nacidos en Catalunya u otras provincias) en edades de 25 a 55 años.

Cuadro 2. Propiedades de las redes sociales

PROPIEDAD	CONTENIDO	RECURSO	ELEMENTOS
Propiedades relacionales	Contenido de la transacción	Recursos	Bienes físicos, personales, servicios
		información	Descripciones, opiniones, ideas, hechos
		Influencia	Poder, prestigio, legitimación, asesoramiento
		Apoyo social	Comodidad, estímulo, inspiración
	Naturaleza de la relación	Importancia	Significado de la relación o vínculo
		Frecuencia	Grado de recurrencias
		Formalización	Reconocimiento oficial
		Estandarización	Procedimientos definidos, unidades de intercambio
Propiedades estructurales	Individuos	Centralidad	Número de vínculos con otros miembros
		Conectividad	Miembros de más de un sub-grupo
		Distancia	Número de lazos que conectan dos actores
	Sub-grupos	Número	Número de sub-grupos
		Tamaño	Número de actores en cada subgrupo
		Conectividad	Medida en que los subgrupos están conectados
		Apertura	Número de enlaces desde el subgrupo
	Red	Tamaño	Número de actores en toda la red
		Densidad	Grado actual o potencial de conexiones
		Jerarquía	Grado en que las conexiones se dirigen hacia arriba
		Centralidad	Grado en que los vínculos se dirigen a través de una o pocas unidades centrales de la red

FUENTE: Streeter y Gillespie, 1992; pp.3

El cuadro anterior explica las categorías consideradas por Streeter y Gillespie, 1992. Los autores anotan que cuando el total de la red es la unidad de análisis, no se divide en subgrupos. Las medidas utilizadas en este nivel se describen las pautas generales de la relación entre todos los miembros de la red (pp.4).

Tipos de redes

Dada la complejidad de las conceptualizaciones de las redes sociales, su multivariedad y multidimensionalidad, Wasserman y Faust (2013) las categoriza teniendo en cuenta la naturaleza del conjunto de actores y las propiedades de las características entre ellos. Toma como base el concepto de *modo*, que se refiere al número de conjuntos de entidades (actores) para los que se miden las variables estructurales de la red. En este sentido, las diferencian en la siguiente forma:

- *Redes unimodales.* Estudian un único conjunto de actores. Este hecho no coarta la característica que en la misma red existan varios tipos de actores, esto es, personas,

subgrupos, empresas, organizaciones, corporaciones o colectivos. Se estudian los vínculos, interacciones, lazos relacionales entre estos actores. Así mismo se derivan estudios sobre propiedades socioeconómicas, ubicación geográfica.

- *Redes bimodales*. Son aquellas redes cuyo objeto de estudio son dos conjuntos de actores o para un conjunto de actores y un conjunto de acontecimientos, es decir, miden las relaciones o lazos entre los actores de un conjunto de actores y los actores en un segundo conjunto. A este tipo de redes se les denomina *redes bimodales diádicas*. En estas redes, los actores pueden ser de diferentes tipos como en las unimodales, sin embargo cada uno de los conjuntos pueden tener diferentes tipos. Igualmente estas redes se caracterizan por medir por lo menos una relación entre los dos conjuntos de actores, si bien es posible medir relaciones al interior de cada conjunto.

Otro tipo de red social bimodal es la que mide las relaciones entre un conjunto de actores y un conjunto de acontecimientos. Se les llama también *red de afiliación* o *redes de pertenencia*, por lo que se mide la afiliación de un conjunto de actores hacia un conjunto de actividades.

- *Redes diádicas especiales y egocéntricas*. En una red social se tiene en cuenta no sólo a todos los actores, sino a los pares de actores relevantes., esto quiere decir, que pueden presentarse relaciones entre un par de actores entre sí, y que no se relacionan con el resto del conjunto. Estas son llamadas *redes especiales*. Se refiere a *redes egocéntricas* cuando un actor se relaciona con un número limitado de otros actores. En estas *redes egocéntricas*, al interior de la red se sitúa un actor focal, llamado *ego*, un conjunto de *alteri* que tienen relación con el ego y el análisis de relaciones entre los alteri. La(s) relación (es) del ego con el(los) alteri se denomina *red personal*, lo que Sluzki (1996) llama la suma de las relaciones de un individuo.

Con respecto a la *redes egocéntricas* Adler (1994) las denomina igualmente *redes personales*. Se refiere al conjunto de individuos con quienes se intercambian recíprocamente bienes y servicios, pero excluye en esta apreciación las relaciones comerciales. En estas intervienen la distancia social, la distancia física y la distancia psicológica; estas tres características predisponen la factibilidad de intercambio. En la distancia física por ejemplo, el grado de intercambios puede variar en cuanto esta sea menor o mayor y en la psicológica, factores como la confianza puede pre-establecer una disposición para sostener una relación de reciprocidad. Aparte de estas *redes*, Adler (1994) examina como una *red exocéntrica* o

extendida aquella en la que se genera una gran cantidad de intercambios entre todos los actores.

En perspectiva, la funcionalidad de las redes sociales está alrededor de brindar apoyo físico o moral a sus miembros. Así, algunas necesidades básicas experimentadas por los actores de una red, pueden encontrar una alternativa de solución a la hora de hacer solicitudes expresas a sus alteri. Las vinculaciones entre los actores también ofrecen cierta libertad emocional a la hora de pedir ayuda. Su esquema conceptual y empírico concibe una promesa de cambio en el comportamiento de los seres humanos, promueve una mayor participación en estrategias comunes y pueden lograr la articulación integrada de recursos para ofrecer un acceso más equitativo por parte de comunidades enteras. Los diferentes estudios en Colombia han permitido considerar el estudio de las redes sociales como una alternativa práctica para el reconocimiento de características comportamentales, psicosociales, y en especial las alternativas de cambio para familias en desventajas socioeconómicas. En una relación diádica, en la cual están inmersos los contratos informales que se comportan como intercambio de favores entre parientes y amigos, pero que requieren igualdad social, generalmente se espera la reciprocidad, esto alienta al intercambio de beneficios entre actores de una misma red, incluso entre actores de diferentes conjuntos. Los favores recibidos como el acceso a un empleo, una escuela de alta reputación, dependen no sólo del vínculo, sino de la condición de tener al amigo o pariente adecuado en el lugar preciso y en el momento necesario (Adler, 1994), lo cual es correspondiente con la posición que ocupan en la red (Dalaporte, 2014).

Una de las variables que ha sido de especial interés para los investigadores de la última década es precisamente el apoyo social. Una de las explicaciones es que se trata de una dimensión teórica y práctica que fomenta la participación comunitaria y que pone en evidencia la movilización de recursos en una red, lo cual facilita la intervención social (López et al, 2007), más allá del asistencialismo. Teniendo en cuenta los objetivos de la presente investigación, se toma como referente para la caracterización e interpretación de las relaciones en las redes personales y sociales, el cuestionario de redes con la aplicación de la escala ASSIS (Arizona Social Support Interview Schedule, Barrera, 1980). Este ofrece ventajas que lo convierten en una herramienta útil para medir y evaluar el apoyo social, variable sujeta a correlación con el afrontamiento familiar en este estudio. El cuestionario ASSIS consiste en una entrevista estructurada que permite recoger información acerca de diferentes dimensiones del apoyo social en situaciones normalizadas o cotidianas, de naturaleza objetiva y subjetiva como sentimientos personales, ayuda material, consejo, feedback o refuerzo positivo, acompañamiento y/o asistencia física y participación social (Martín y Menéndez, 2014; Barrera, 1979; 1981), e identifica 6 categorías de apoyo social:

- Ayuda material. Proporciona ayuda en forma de dinero y/u objetos físicos

- Asistencia física. Se refiere al reparto de tareas o roles en la red
- Interacción íntima. Puede ser indirecta como la expresión de sentimientos o preocupaciones.
- Orientación. Es ofrecer asesoría y orientación.
- Retroalimentación o feedback. Proporciona a las personas información sobre sí mismos.
- Participación social. Es participar en las interacciones sociales como lugares de diversión o relación.

La definición y composición de estas categorías está comprendida en el cuestionario. Por otra parte Tardy, 1985 (citado en Terol et al, 2004), presenta sólo 5 dimensiones para la evaluación del apoyo social, en relación con las redes sociales en el siguiente orden:

- La primera dimensión se refiere a la *dirección*, que hace referencia a la bidireccionalidad en el apoyo social, provisto o recibido.
- La *disposición*, es la evaluación del apoyo disponible o aquel al que se puede acceder en situaciones específicas que pueden ser hipotéticas o reales, que puede estar relacionado con el tiempo de ocurrencia y con situaciones estresantes.
- *Descripción/evaluación*, el apoyo descrito especifica las acciones o categorías de apoyo; el evaluado, va en términos de satisfacción o valoración desde el proveedor del apoyo.
- *Contenido*. Se refiere al apoyo emocional, instrumental, informativo y valorativo.
- Por último hace referencia al *apoyo* en redes, en la cual determina la característica transaccional e interpersonal del apoyo integrando a la familia, amigos, vecinos, compañeros, profesionales y comunidad. (pp.26:27).

La composición estructural y relacional de las redes ha mostrado diferentes grados de importancia. Para Acrich (2012), la importancia de las redes sociales de apoyo enmarcadas en los aportes gerontológicos en adultos mayores de una muestra no probabilística intencional por cuotas compuesta por 92 mujeres residentes en Buenos Aires, con edades entre 63 y 83 años, gira alrededor de la necesidad de cuidados y apoyo en esta población, que confiere un aumento significativo en atenciones específicas, justificados en la disminución de oportunidades de interacción social de las personas mayores. Los grupos analizados muestran redes pequeñas pero con índices de satisfacción con el apoyo social percibido, que indican la tendencia a superar las situaciones conflictivas y tratar de enfrentar situaciones estresantes. Los cuatro grupos no comportaron diferencias significativas en los índices de satisfacción, lo que podría estar indicando la aceptación de la situación que les toca vivir. Muestra el estudio a su vez, que perciben mayor apoyo no familiar, teniendo en cuenta que tienen un registro de estar residiendo en Hogares para adultos

mayores y que lo consideran una solución para ellas, quienes reflejan la expectativa de que estando en un Hogar van a ser atendidas en el momento que lo necesiten.

En 2013 Martínez y Wills analizan las características estructurales y relacionales de las redes sociales (en su dimensión de fortaleza de las relaciones, densidad y número de relaciones) que conforman los investigadores en la disciplina del *management*¹⁴ y su relación con los niveles de creación de conocimiento. El panel de datos de 121 investigadores seleccionados de la base de datos ISI Web of Knowledge. El objetivo fue dar luz sobre cómo incentivar el fortalecimiento de redes de investigadores, apoyar con recursos de trabajo colectivo o socializar los conocimientos adquiridos a través de investigaciones en el campo. En el análisis concluyen que el número de relaciones que tiene un investigador presenta efectos distintos dependiendo del tipo de disciplina, pues mientras más abierta sea la disciplina (management) la asociación entre el número de relaciones y la creación de conocimiento es positiva, a cambio de lo que sucede en disciplinas más cerradas como la biomedicina, la relación es cuadrática; igualmente para el caso de la primera disciplina las redes son menos densas y resultan más favorables para la creación de conocimiento, lo que no sucede en las disciplinas cerradas (Martínez y Wills, 2013, p.55-56); en virtud de lo anterior, la colaboración científica y las redes sociales en las cuales están insertos los investigadores se refleja en la producción científica en cooperación (Aguado, Rangel, Álvarez, Muñoz y López, 2008).

En el mismo sentido, la tipología del relacionamiento entre las instituciones de educación superior en Colombia, que en los últimos años se ha convertido en un mecanismo para abordar problemas complejos, que impacta en la producción científica y tecnológica en el país, por lo que resulta importante pertenecer a estas redes (Uribe y Cuadros, 2013); se caracterizaron la principales redes científicas en la Universidad Pontificia Bolivariana de la ciudad de Medellín, en Colombia, basadas en el estudio de las relaciones de 120 investigadores pertenecientes a grupos de investigación activos. Se encontró que la participación en las redes sociales ha favorecido la promoción y la divulgación de trabajos investigativos, lo cual ha impactado en el reconocimiento de los grupos de investigación de la universidad. Estudios más recientes revelan la importancia de las redes sociales en otras dimensiones del ser humano como en espacios de prácticas para las artes (cine, danza y artes contemporáneos), concebidas como herramientas para la sociabilidad artística. Delaporte (2014), analiza las redes de la comunidad de directores de cine europeos expatriados en Hollywood, mediada bajo el concepto sociométrico de la transferencia cultural, quien

¹⁴ Término anglosajón que hace referencia al manejo integral de disciplinas sociales, económicas, financieras en forma efectiva en una organización, de forma que contribuya a la solución de problemas reales en todas sus dimensiones. Fue popularizado a partir de 1954 con la publicación de “The practice of management” por Peter Drucker. (Rosanas, J., 2009. Revista de Antiguos Alumnos del IEEM. Año 12, No.1, pp 31-36).

encontró que las redes de estos cineastas están planteadas en relaciones pasadas que les posibilitan puntos de articulación, en donde los actores más importantes son quienes poseen múltiples aptitudes profesionales. Paralelamente López-Ferrer, Perruchas, Sánchez-Barrioluengo y Escoto-Simó (2014), relacionan el estatus y reconocimiento social en la industria cinematográfica española considerando ambas variables como una posición favorable en la red; parten del criterio que la red es un entramado de relaciones que se establecen a través de la coparticipación en películas. Los investigadores comprobaron que existe correlación entre la posición que ocupan sus integrantes en la red y los premios nacionales obtenidos, por lo tanto, el incrustamiento en una red tiene un efecto importante en el reconocimiento social que tiene un profesional del cine. Por otro lado Muntanyola (2014) construye una representación relacional a partir de los procesos de ensayo de una compañía de danza que permite configurar su interacción local y social y explicar cómo toman las decisiones desde los múltiples roles que asumen individualmente.

El análisis reticular del grupo muestra cómo las interacciones verbales son frecuentes y explican las decisiones individuales como un sistema cognitivo distribuido socialmente por diadas, triadas y otras formas verbales y visuales (Muntanyola, 2014, p.102). De igual forma la revisión documental de Herrera, 2009, le lleva a considerar que las redes sociales proveen de una variedad de recursos tangibles e intangibles y beneficios claves como la obtención privilegiada de información, acceso a oportunidades y solución de problemas, y que para el caso específico de los emprendedores, quienes apelan a los lazos que ellas representan dependiendo de la etapa de su emprendimiento.

En términos de aportes investigativos en el campo de la salud, Marqués-Sánchez, Muñoz-Doyague, Pérez, Bayón-Darkistade y Casado (2014), realizan un estudio exploratorio en donde correlacionan el liderazgo con la autopercepción del rendimiento grupal en 177 profesionales en ciencias de la salud (médicos, enfermeras, auxiliares de enfermería y técnicos de laboratorio) en el contexto de hospitales y centros de salud en organizaciones públicas de España (Casilla y León). Al contrario que otras investigaciones que han centrado sus estudios en la medición del apoyo como herramienta para el mejoramiento en la salud mental (Barth, Schneider y Von, 2010) o una barrera para el estrés (Casaley Wild, 2012), los investigadores estudian los beneficios desde la perspectiva de la conformación de equipos en el ámbito organizativo del sector salud. Encuentran que el liderazgo médico es mayor en la red del consejo, en cambio las enfermeras en la red e ayuda y de motivación (Marqués-Sánchez et al, 2014, p-140). La red estudiada reveló que existen sub-redes dentro de su estructura, una conformada por los médicos y otra por las enfermeras, con individuos que actúan como intermediarios de recursos entre las dos. Igualmente se determinó que las enfermeras marcan un liderazgo más representativo que los otros profesionales de la salud, es decir, que la ayuda y motivación es considerada más importante en pro de

obtener un buen rendimiento del equipo, en esta estructura. Los resultados apuntaron a elaborar propuestas para una mejor práctica organizacional en hospitales y centros de salud en sus unidades asistenciales.

De igual forma han sido revisadas las alianzas verticales en el sector de la salud con el objeto de medir sus niveles de integración en la prestación de sus servicios, y explicar a través de los niveles de confianza establecen una mayor integración (Gorbaneff, Valdivieso y Contreras, 2008). Por otro lado, el análisis de redes ha posibilitado el establecimiento de estrategias y lineamientos que pueden generar efectos positivos en el mejoramiento de la competitividad y establecer mejores estrategias para la competencia; en el análisis de Mercado, Fontalvo y de la Hoz, 2011, comparan las cadenas productivas del sector textil, se determina que los niveles de producción son importantes tanto como la posibilidad de acceder a servicios que resultan imposibles de obtener individualmente, esto es posible lograrlo en modelos de cooperación y formulación de redes empresariales.

Los recursos instrumentales en las redes sociales para pasar de ocupaciones de baja calificación a otras de alta calificación, fueron medidos a través de una investigación cualitativa de 5 historias de vida de historias de movilidad de largo tramo por Huerta y Berumen, 2014. En este describen que las redes sociales se convierten en herramientas que hacen posible el avance de las personas, primero con sus vínculos relacionales con la familia extendida y luego con los diferentes círculos de las esferas de socialización. Los consejos y la inversión influyeron en la toma de decisiones para una movilidad de largo tramo, en situaciones que los padres no cuentan con los recursos suficientes para invertir en el capital humano de sus hijos, en este caso, las redes actúan sobre los sujetos de quienes se percibe el talento y mérito para recibir el recurso. En suma, las redes sociales hacen el contrapeso para el desarrollo humano de los participantes cuando existe carencia económica por parte de los padres.

Villena, 2014, configura bajo la perspectiva de redes sociales la constitución de dos gobiernos, cuyas relaciones comprueban que la acción política de un gobierno supone la selección de personas que contienen vínculos con uno o varios grupos de poder administrativos del pasado, como los ejecutivos, cuya relación refleja el intercambio entre dos instituciones que acumulan una cantidad relativamente alta de poder (Villena, 2014, p-46). En Brasil, una investigación de Ames, García-Sánchez y Smith (2012), da cuenta a través del análisis de redes sociales, los vínculos establecidos en los grupos que componen la contraparte de un gobierno: los electores. Los autores arguyen que las influencias de la vecindad, las interacciones de en las redes personales y el contexto municipal constituyen la principal influencia para que los electores estudiados elijan a un candidato, aún a pesar que la experiencia política indique que no

es una buena elección, lo que permite la estabilidad y reduce las posibilidades de cambio de un gobierno a otro.

Los trabajos investigativos de redes sociales en Colombia han sido prolíficos. Alrededor de 60 trabajos publicados dan cuenta de ello, en los que debido a las posibilidades de transversalidad en la aplicación del análisis de redes, se ha hecho un recorrido general y específico de temas diversos. En el campo de los sistemas tecnológicos y computacionales, han sido utilizadas las redes para el análisis de nuevos modelos de redes inmunes artificiales, basados en la teoría de la interacción biológica del sistema inmune, utilizado en la solución de análisis de datos y optimización de funciones en la navegación (Galeano, Veloza-Suan y González, 2005; Dasgupta, Yu y Nino, 2011). El trabajo colaborativo de las redes ha sido puesto bajo análisis para estudiar la forma cómo los jóvenes pueden resolver problemas matemáticos. Pinzón-Salcedo, Barros, Zarama, de Meza, Carulla y Bejarano (2008), lograron establecer una correlación positiva entre los factores que afectan el trabajo en equipo y el nivel de aprendizaje en la solución de problemas matemáticos en 206 jóvenes pertenecientes a escuelas de bajo y alto nivel socioeconómico en Bogotá, para quienes el nivel de confianza, la agrupación, la comunicación recíproca de calidad y la posición en la red afecta positivamente a los principales actores de la red. Si bien la relaciones entre las personas por una parte son personales e individualizadas, no se puede dejar de lado el calado que han alcanzado las redes informáticas. En este sentido, Echevarría y Uribe, 2008, analizaron el uso de la interconexión en *Facebook* como base para el intercambio y estímulo de vínculos profesionales y laborales en profesionales de la bibliotecología en Iberoamérica.

Algunos estudios biológicos son inspirados en el relacionamiento en red para entender variaciones compartidas en especies híbridas a través del análisis de los genes derivados de cruces (Salazar, Jiggins, Taylor, Kronfors y Linares, 2008), lo cual demuestra la utilidad de las redes en la comprensión genética de las especies, identificación de un conjunto de características de las cadenas biológicas de proteínas con el objeto de validar metodologías para el descubrimiento de fármacos en el tratamiento de la enfermedad (Flórez, Park, Bhak, Kim, Morris et al, 2010).

La revisión bibliográfica y consulta de referencias y documentos investigativos acerca de las redes sociales y su estudio da cuenta de la amplitud de su utilidad. El recorrido ha contemplado estudios desde la caracterización de las relaciones en comunidades de individuos y de instituciones u organizaciones económicas hasta su aplicación en el área biológico-molecular e instrumental-lógico. Los estudios sobre grupos sociales en estado de vulnerabilidad y pobreza a nivel latinoamericano (Forni y Longo, 2004) o en situación de desplazamiento (Salazar et al, 2008), desmovilización del conflicto armado y migración interna para el caso de Colombia, (Ávila-Toscano y Madariaga, 2010; Amar-Amar et al, 2011; García,

2013) develan los efectos positivos en la construcción de identidad saludable en jóvenes (Núñez, 2006), mejoramiento en la calidad de vida de los participantes de las redes (Ávila-Toscano, 2009; Ávila-Toscano et al, 2011) e influencia de las relaciones para la decisión de elegir un nuevo lugar para vivir. Para el caso europeo, los resultados reflejan correspondencia con los hallazgos en latitudes occidentales; la medición de la cohesión, vinculación e integración social en colectivos residentes e inmigrantes (Lozares, 2011; Molina et al, 2011; López et al, 2011) muestran cómo las asociaciones compartidas con mayor o menor concentración de relaciones determinan la permanencia en el tiempo de las redes personales, independientemente de la ubicación geográfica de sus nodos, lo que garantiza la permanencia del apoyo social entre ellos.

El análisis de redes ha sido aplicado a jóvenes, adultos y adultos mayores (Acrich, 2012), lo que parece ser una característica de no distingo de variables demográficas o sociales para posibilitar su estudio. Igualmente la producción científica ha sido puesta bajo la lupa de la ARS (Martínez y Wills, 2013), que bajo la perspectiva de publicación y reconocimientos (Álvarez e al, 2008; Uribe y Cuadros, 2013; Dalaporte, 2014; López-Ferrer et al, 2014) considera que la participación activa en las redes de investigación, influyen como mecanismo que favorece la promoción y divulgación de documentos científicos.

Otros estudios en áreas de conocimiento específico tan distintos como la biología molecular y genética (Salazar t al, 2008; Flórez et al, 2010), análisis computacionales (Galeano et al, 2005; Dasgupta et al, 2011), resolución de problemas matemáticos (Pinzón-Salcedo et al, 2008), la constitución de los gobiernos en los países (Villena, 2014), o la conformación de equipos de trabajo y su influencia en la eficacia organizacional (Bart et al, 2010; Casale y Wild, 2012; Gorbaneff et al, 2008) establecen estrategias de mejoramiento en la competitividad a través de una mejor estructuración de redes empresariales, como modelos no tradicionales pero complementarios a los modelos económicos existentes. En suma, el análisis de redes sociales es tan prolífico como variado. Sin embargo, el enfoque de sus resultados por diversa que sea el área, se resume en la consideración que la estructura de las relaciones al interior y exterior de éstas, proveen una variedad de recursos tangibles e intangibles que redundan en beneficios claves para la solución de problemas (Herrera, 2009) individuales y colectivos. Debido a la diversidad de estudios, no es posible dar un enfoque específico o único al estudio de redes.

A pesar de la importancia instrumental y emocional de las redes personales y sociales y su colaboración en el flujo de recursos que posibiliten una mejor calidad de vida, el trabajo de Núñez, 2006, define que el enfoque de red no puede sustituir funciones primordiales del Estado, más bien puede proporcionar formas co-gestivas y cooperativas para abordar los problemas sociales. En un trabajo de

campo realizado en la Villa 21-24 de Buenos Aires, logra penetrar a un grupo de jóvenes de 16 a 25 años, para promover el acceso de esos jóvenes en situación de estar o haber estado en conflicto con la ley penal, a la zona de integración social en un programa centrado en la prevención del delito y la violencia. El objetivo se logró gracias a la colaboración de un baqueano¹⁵, quien recuperó vínculos y los movilizó a favor de la estrategia. Encontró que la confianza fue el componente esencial que atravesó los vínculos permitiendo pre-acuerdos; para la obtención de los objetivos fue más importante la calidad del vínculo que la cantidad. Así mismo con el mapeo de los vínculos, explica que la conformación o el fortalecimiento de los nodos en la red comunitaria permiten construir una identidad saludable del colectivo a través de un proceso de aprendizaje en la construcción o socialización de problemas comunes y que ésta posibilita a los jóvenes en situación de vulnerabilidad la experiencia de ubicarse en condiciones menos vulnerables al poder experimentar alternativas de espacios grupales (Núñez, 2006, p.178).

Si bien la recopilación de la información derivada de resultados de investigaciones de rigor durante el período estudiado (2004-2014), ha mostrado divergencia de áreas, la producción científica en Colombia que utilice este tipo de estudio en fenómenos políticos, sociales y económicos contextualizados, aún tiene retos que asumir, máxime si tratamos de comparar la influencia de las relaciones en individuos con características particulares inmersos en fenómenos que han sido característicos específicamente del caso colombiano. En la recabación de información no fue hallado estudio alguno que relacione las estrategias de afrontamiento familiar con las redes sociales como lo pretende la presente investigación.

Las diferentes perspectivas teóricas y prácticas en el análisis de estructuras de redes, sugiere que las interacciones entre los individuos u organizaciones de una red social, además de reflejar movilización de recursos, conocimiento o comunicación, éstos tienen un impacto en el comportamiento de sus actores, por lo que afecta sus creencias, hábitos y conductas. Esto quiere decir, que las redes sociales cumplen dos funciones al mismo tiempo, generadoras y receptora de las conductas de los individuos, y que en tal modo, pueden crear o limitar oportunidades para sus actores (Sanz, 2003). En síntesis, el estudio de una red social es la convergencia de los aportes de diferentes corrientes: los analistas sociométricos que en los años 30 trabajaron grupos pequeños bajo técnica de la teoría de los grafos; los investigadores de Harvard, quienes interpretaron patrones de relaciones y los antropólogos de Manchester que usaron las dos vertientes anteriores para estudiar relaciones en comunidades y pequeñas villas (Mayoral, Pontes, Nunes y Errandosoro, 2012).

¹⁵Persona que conoce el lugar, los personajes, las alianzas, los conflictos, las heridas, los tiempos de la comunidad, los senderos por donde se debe transitar y por los que no. (Núñez, 2006, p-176)

4. OBJETIVOS

4.1 Objetivo General

Establecer si existe una relación significativa entre las estrategias de afrontamiento familiar y las redes personales de individuos residentes en la comunidad en contexto de pobreza del barrio El Pozón en Cartagena de Indias.

4.2 Objetivos Específicos

- 4.2.1 Identificar las estrategias familiares internas y externas desplegadas por parte de los participantes en el afrontamiento cotidiano.
- 4.2.2 Evaluar las características de las redes personales, de acuerdo con sus propiedades estructurales y sus medios de apoyo social, de los residentes en la comunidad en contexto de pobreza en el barrio El Pozón, definiendo las posibles relaciones entre ellas.
- 4.2.3 Determinar si las estrategias de afrontamiento familiar internas y externas muestran relación con las propiedades estructurales y los mecanismos de apoyo social de las redes personales evaluadas.

4.3 Propósito

Aportar herramientas científicas que coadyuven al desarrollo de programas o planes de intervención social en la comunidad elegida, y proporcionen asertividad y efectividad en su ejecución toda vez que se conozca la forma de relacionamiento individual y grupal de los residentes del Barrio el Pozón en Cartagena de Indias; así mismo, conocer cuáles han sido las estrategias familiares adoptadas para garantizar su supervivencia como grupo social de la Costa Caribe Colombiana, con el fin de apoyar la creación de políticas públicas que impulsen el aprovechamiento o explotación de sus recursos, de tal manera que aporten al incremento en la calidad de vida de sus moradores.

5. HIPÓTESIS

H₀:

Las características estructurales (*grado nodal, densidad, clúster, cercanía, intermediación*) de las redes personales se asocian significativamente con los mecanismos de apoyo social (*sentimientos privados, ayuda material, consejo, retroalimentación positiva, asistencia física, participación social*) existentes en las mismas.

H₁:

Las características estructurales de las redes personales funcionan con independencia de los mecanismos de apoyo social existentes en las mismas.

H₀:

Las estrategias de afrontamiento familiar internas (*Evaluación pasiva y Reestructuración*) y externas (*Obtención de apoyo social, Búsqueda de apoyo espiritual y Movilización familiar para obtener y aceptar ayuda*), se relacionan significativamente con las propiedades estructurales y los mecanismos de apoyo social de las redes personales.

H₁:

Las estrategias de afrontamiento familiar internas y externas no comportan una relación significativa con las propiedades estructurales y los mecanismos de apoyo social de las redes personales.

6. DEFINICIÓN DE VARIABLES

Variables de estudio:

- Estrategias de afrontamiento familiar
- Redes sociales (personales)

6.1 Definición Conceptual

Afrontamiento familiar

El afrontamiento es definido por Lazarus y Folkman (1986) como los esfuerzos cognitivos y de comportamiento de la persona para reducir, minimizar, dominar o tolerar las exigencias internas y externas acerca de la transacción que representa la relación persona-ambiente, que se perciben como una amenaza potencial al bienestar y la regulación de las emociones. Esta respuesta puede estar centrada en una respuesta agresiva en un esfuerzo por superar o alterar la situación, también puede incluir un comportamiento frío, racional y deliberado que implique distanciamiento, auto-control, búsqueda de apoyo social o se asuma un comportamiento de evitación o escape que acepta la responsabilidad y la reevaluación positiva. Para García y Rodríguez, 2005, el afrontamiento familiar se trata de los esfuerzos realizados y los recursos utilizados en la solución de una situación estresante, que en un circuito lógico proporcionan tranquilidad, compensación o equilibrio, lo que permite al individuo o la familia redefinir su rol, modificar sus metas, adaptarse o aprender de la experiencia.

Las respuestas pueden presentar un enfoque basado en el problema o en las emociones, por lo que McCubbin y colaboradores (1981), elaboran cinco tipos principales de recursos: Obtención de Apoyo Social, Reestructuración del problema, Búsqueda de Apoyo Espiritual, Movilización Familiar para Obtener y Aceptar Ayuda y Evaluación Pasiva.

Redes sociales y personales

Según Barnes, 1954, quien introdujo por vez primera el concepto, la red social es la conformación de lazos sociales entre las personas derivados de consideraciones de parentesco, amigos y conocidos, de quienes se obtiene ayuda mutua y una variedad de propósitos como entretenimiento o labores, quienes se consideran en igualdad de condición social. De acuerdo con Aguirre, 2011, estas relaciones explican fenómenos sociales y que por tanto posee, como sostiene Auslande y Litwin (1987), una construcción permanente tanto individual como colectiva.

Para entender las relaciones en una red es necesario su análisis. Por ello, a través de los años convergen en su interpretación ciencias exactas como las Matemáticas (álgebra matricial y lógica) y Ciencias Sociales como la Psicología y la Sociología. En otras palabras, el entendimiento de la red sugiere

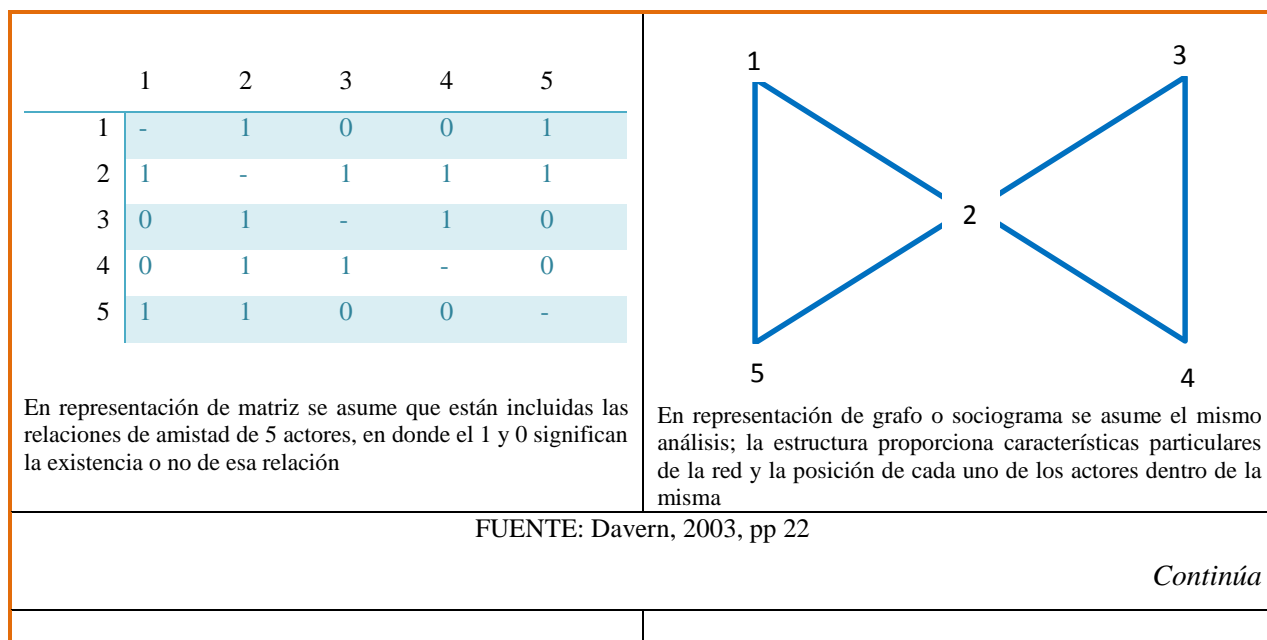
la búsqueda de explicaciones acerca de procesos sociales bajo dos enfoques diferenciados: el sustancialista (estudia las interacciones) y el relacional, basado en la perspectiva de transacción (Aguirre, 2011). Wasserman y Faust, 1999) aportan una diferenciación más actual de los elementos de la red, que se remiten a los actores, el lazo relacional y los límites de la red, sin embargo, Granovetter (1973) en su estudio de *La fuerza de los lazos débiles*, ya había establecido la diferencia en la extensión de los vínculos de acuerdo con su fortaleza, debilidad o inexistencia.

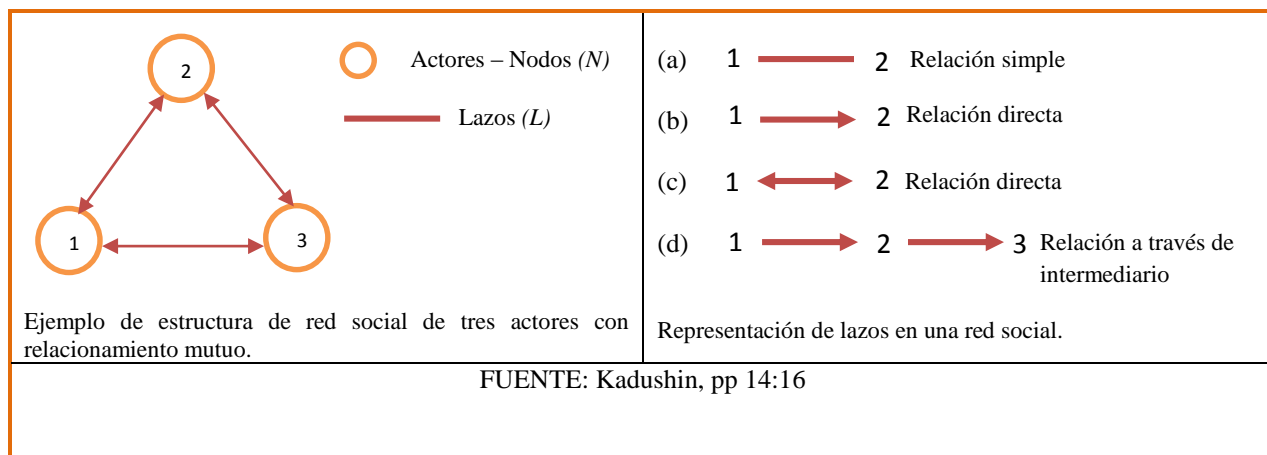
Sanz, 2003, basado en Iacobucci (en Wasserman y Faust, 1994), se refiere a la teorías adaptadas al entendimiento de una red de relaciones ha sido la Teoría de los Grafos. Esta ha sido utilizada en el análisis de redes debido a que: a) tiene un vocabulario que puede analizar muchas propiedades de las estructuras sociales; b) ofrece operaciones matemáticas que pueden medir y analizar esas relaciones. Un grafo consiste en dos conjuntos de información:

- Un conjunto de nodos (N) – actores
- Y un conjunto de líneas entre pares de nodos (L)- vínculos

De esta forma el componente estructural configura los vínculos sociales entre los actores, quienes se ven afectados por estos lazos y los posicionan dentro de la red. Por ejemplo, si tres actores están todos relacionados los unos con los otros, entonces la estructura de la red tomará forma de triángulo; pero si sólo uno de los actores se relaciona con los otros, entonces la estructura tomará forma de línea recta (Davern, 1997).

Figura 1. Configuración estructural de una red





6.2 Definición Operacional

Las estrategias de afrontamiento familiar se operacionalizan en función de sus dimensiones, en internas, externas, comportamentales, cognitivas, y cognitivo comportamentales; éstas a su vez cuentan con subdimensiones para las cuales se utilizan indicadores basados en acciones concretas de la familia.

Cuadro 3. Operacionalización de Estrategias de afrontamiento familiar, dimensiones, subdimensiones e indicadores.

VARIABLE	DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN	INDICADOR
Estrategias de Afrontamiento Familiar	Estrategias internas	Evaluación pasiva: Habilidad de la familia para aceptar asuntos problemáticos, minimizando la dimensión del problema mismo y su reacción ante él. Ítems: 12, 17, 25, 27	12. Viendo televisión. 17. Viendo en los juegos de suerte un recurso importante para resolver nuestros problemas familiares. 25. Sintiendo que, sin importar lo que hagamos para estar preparados, siempre tendremos dificultad para afrontar los problemas. 27. Creyendo que si esperamos lo suficiente, el problema desaparecerá por sí solo.

Continúa

VARIABLE	DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN	INDICADOR
Estrategias de Afrontamiento Familiar	Estrategias internas	Reestructuración: capacidad de la familia para redefinir los eventos estresantes para hacerlos más manejables. Items: 3, 7, 11, 13, 15, 18, 21, 23.	<p>3. Sabiendo que nosotros tenemos el poder para resolver problemas importantes</p> <p>7. Sabiendo que dentro de nuestra propia familia tenemos la fortaleza para resolver nuestros propios problemas.</p> <p>11. Enfrentando los problemas “con la cabeza” y tratado de encontrar soluciones inmediatamente”.</p> <p>13. Demostrando que somos fuertes</p> <p>15. Aceptando los eventos estresantes como parte de la vida</p> <p>18. Aceptando que las dificultades aparece en forma inesperada.</p> <p>21. Creyendo que nosotros podemos manejar nuestros propios problemas.</p> <p>23. Definiendo el problema familiar en una forma más positiva, de modo que no nos sintamos demasiado desalentados.</p>
		Obtención de apoyo social: Habilidad de la familia para ocuparse activamente en la obtención de apoyo por parte de parientes, amigos, vecinos y familia extensa. Ítems; 1, 2, 4, 5, 10, 16, 19, 24 y 28.	<p>1. Compartiendo nuestras dificultades con los parientes.</p> <p>2. Buscando estímulo y apoyo en amigos</p> <p>4. Buscando información y consejo de personas que han enfrentado problemas iguales o parecidos</p> <p>5. Buscando consejo en los parientes (abuelos, tíos, etc.)</p> <p>10. Pidiendo a los vecinos ayuda y favores</p> <p>16. Compartiendo las preocupaciones con amigos cercanos.</p> <p>19. Compartiendo actividades con parientes (salir juntos, comer, etc.)</p> <p>24. Preguntándole a los parientes cómo se sienten ellos con los problemas que nosotros enfrentamos.</p> <p>28. Compartiendo los problemas con los vecinos.</p>
Estrategias de Afrontamiento Familiar	Estrategias externas	Búsqueda de apoyo espiritual: Habilidad familiar para obtener apoyo espiritual: 14, 22, 26, 29.	<p>14. Asistiendo a los servicios de la iglesia</p> <p>22. Participando en las actividades de la iglesia.</p> <p>26. Buscando consejo de un sacerdote (o religioso/a).</p> <p>29. Teniendo fe en Dios.</p>

Continúa

VARIABLE	DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN	INDICADOR
Estrategias de Afrontamiento Familiar	Estrategias externas	Movilización familiar para obtener y aceptar ayuda: habilidad familiar para buscar recursos en la comunidad y aceptar ayuda de otros, de ayuda profesional y/o de instituciones. Items: 6, 8, 9 y 20.	6. Buscando asistencia en servicios y programas comunitarios, diseñados para ayudar a familias en nuestra situación 8. Recibiendo regalos y favores de los vecinos (comidas que hagan diligencias, etc.) 9. Buscando información y consejo del médico de la familia 20. Buscando consejo profesional y ayuda para las dificultades familiares.

FUENTE: Formulario F-COPES - Family Crisis Oriented Personal Evaluation Scale (McCubbin et al, 1981)

La operacionalización de los elementos presentes en la variable de redes sociales, a través del instrumento de medición ASSIS, tiene la finalidad de identificar la relación o vínculos sociales entre los actores de la red y diversas funciones de soporte de la red.

Cuadro 4. Operacionalización de variables de Redes Personales

VARIABLE	DIMENSIÓN	SUB-DIMENSIÓN	INDICADOR
Redes sociales/personales	Apoyo social	Obtención de apoyo social: Habilidad de la familia para ocuparse activamente en la obtención de apoyo por parte de parientes, amigos, vecinos y familia extensa	
		- Ayuda material. Ítem B	Personas a quien puede pedir dinero o algún otro tipo de ayuda material
		- Asistencia física. Ítem E	Personas que pueden echarle una mano en el trabajo, estudio o cualquier tipo de tarea
		- Interacción íntima. Ítem A	Personas con quien trata asuntos privados, íntimos o muy personales
		- Orientación. Ítem C	Personas que le pueden dar consejo
		- Retroalimentación. Ítem D	Personas con quien comparte forma de pensar, quienes le comprenden
	- Participación social. Ítem F	Personas con quien pasa tiempo libre, va a cine, etc.	
	Conformación de la red (características)	Propiedades estructurales: Morfología, evolución, debilidades y fortalezas	
- Homogeneidad/heterogeneidad : género, edad		Proporción de hombres y mujeres, Edades de los actores	

Continúa

VARIABLE	DIMENSIÓN	SUB-DIMENSIÓN	INDICADOR
Redes sociales/personales	Conformación de la red (características)	Propiedades estructurales	
		- Densidad	Grado actual o potencial de conexión entre los actores
		- Centralidad	Número de unidades centrales, grado en que los vínculos se dirigen a éstos
		- Distancia	Número de lazos que conectan dos actores
		- Subgrupos	Número de subgrupos en la red
		Propiedades relacionales: Vínculos, funciones y atributos de los mismos, transacciones	
		- Apoyo emocional.	Personas con quien mantiene relación íntima de amistad
		- Vínculos: directos, indirectos, simples, fuertes o débiles	Número de alteri en las redes personales
		- Naturaleza biológica	Personas con quienes mantiene parentesco
- Frecuencia de la relación	Grado o número de recurrencias		

FUENTE: Elaboración propia, basada en Marco Teórico de la presente investigación

7. CONTROL DE VARIABLES

En el presente estudio se incluyen variables susceptibles de control en la muestra seleccionada, como lo indica el siguiente cuadro:

Cuadro 4. Variables controladas.

VARIABLE	EN SUJETOS	EN EL AMBIENTE FÍSICO Y SOCIAL	EN EL INVESTIGADOR
Estrategias de Afrontamiento Familiar y Redes Sociales	<p>Edad: los sujetos que participan se eligieron en edades promedio de 39,2 años</p> <p>Estado civil: casados, en unión libre o convivencia como pareja</p> <p>Número de hijos: parejas con o sin hijos</p> <p>Nivel de formación: los padres participantes cuentan con un nivel mínimo de formación de básico completo.</p> <p>Grupo al que pertenece: sujetos circunscritos a dos grupos</p>	<p>Grupo al que pertenece: los individuos que participan en el presente estudio pertenecen a un mismo barrio, un mismo sector, con intereses comunes.</p> <p>Contexto socio-económico: familias caracterizadas por estar inmersas en situación de pobreza (estrato 1) y vulnerabilidad.</p> <p>Condiciones físicas e infraestructura: la aplicación de formularios fue realizada en lugar adecuado, limpio y</p>	<p>Vinculación con el grupo de estudio: las personas que se eligieron no comparten intereses sociales o económicos con el investigador.</p>

Continúa

	<p>principales</p> <p><u>Número de vinculaciones en la red:</u> los instrumentos utilizados sugieren un máximo de 45 personas, se recomendó al grupo un mínimo de 20 personas a relacionar en su red.</p>	<p>espacioso para facilitar la interacción del investigador con los sujetos y la dinámica objetiva en las respuestas.</p>	
<p><u>Razón del control</u></p> <p>Las variables sujetas a control en el presente estudio son de significancia en el alcance del objetivo general y los objetivos específicos. El contexto elegido obedece a un interés particular del investigador acerca del afrontamiento familiar y redes sociales en contextos de pobreza. Se busca controvertir o apoyar la afirmación que la pobreza exacerba los conflictos en la familia generando el uso de estrategias de evitación o adaptación (Wadsworth, 2008); y que aún en estos contextos los integrantes de una red social encuentran efectos positivos al hacer parte de ella por cuanto existen posibilidades de sobrevivencia al acceder a recursos de la misma, lo que redundaría en el mejoramiento de su calidad de vida (Ávila-Toscano, 2009), por cuanto con la consecuente habilidad de desplegar sus capacidades en la movilización de recursos físicos, materiales, de información o emocionales, en suma, desde la dimensión del apoyo social; igualmente respaldar la caracterización del afrontamiento familiar y las redes sociales en la Costa Norte Colombiana (Madariaga et al, 2003).</p>			

FUENTE: Elaboración propia del autor.

7.1 Variables no controladas

Las siguientes variables no han sido sujetas a control, debido principalmente a que su incidencia no contiene rasgos para desviar el enfoque del presente estudio:

- Número de integrantes en la familia
- Número de hijos y edades de los mismos
- Tiempo de casados o de convivir (en años y meses)
- Número máximo de vinculaciones en la red

8. METODOLOGÍA

8.1 El Tipo de Investigación

El presente estudio se ajusta al enfoque cuantitativo de alcance correlacional, dado su carácter secuencial, la determinación de las variables de estudio y su medición bajo método estadístico. Los estudios correlacionales pretenden dar respuesta a una pregunta de investigación cuya respuesta evidencie una relación o grado de asociación entre dos o más variables, para el caso del presente estudio, entre afrontamiento familiar y redes personales. En ellos la hipótesis es sometida a prueba para cuantificar y analizar la relación entre las variables seleccionadas. La utilidad de este tipo de estudios reside en que es posible conocer el comportamiento de una variable frente al comportamiento de otras variables vinculadas, que en cierta forma pueden tener un valor explicativo (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). La argumentación relacional se presenta bajo el análisis de la diferencia de medias (ANOVA) para el caso de la confirmación cuantitativa de asociaciones entre estrategia de afrontamiento familiar y género/edad; y el Coeficiente de Pearson, que busca la relación significativa entre las características estructurales de la red, sus mecanismos de apoyo social y entre estas variables y las estrategias de afrontamiento internas y externas de las redes personales en consideración del presente estudio. Ambas herramientas pretenden aceptar o rechazar las hipótesis formuladas.

8.2 Diseño de Investigación

El diseño del presente estudio corresponde al tipo no experimental, centrado en determinar o ubicar cuál es la relación de dos variables elegidas en un momento dado (año 2015), por lo que su característica es transeccional o transversal, en términos correlacionales. No se pretende dar una explicación de causalidad entre las variables.

8.3 Sujetos

La población de estudio son 30 parejas (60 individuos, 30 mujeres, 30 hombres) en quienes se evaluaron las estrategias de afrontamiento familiar y las redes personales. Las características de estos sujetos son:

- Parejas casadas o en convivencia
- Pertenecientes a dos grupos sociales con intereses comunes entre sí
- Residentes en el barrio El Pozón de Cartagena de Indias

- Con edades promedio de 39,2 años.
- Con o sin hijos.

La muestra es estadística no probabilística o dirigida, quienes conforman parte de ella responden a características determinadas por el alcance de la investigación, y por las características específicas en el planteamiento del problema y los objetivos de esta investigación, más por la probabilidad de ser o no ser elegidos. Las parejas fueron elegidas bajo parámetros de conveniencia del investigador, dada la accesibilidad a la población y a los datos emanados de los participantes.

8.4 Técnicas de Recolección de Datos

La técnica de recolección de datos del presente estudio refleja la operacionalización de las variables, el acceso a los sujetos incluidos en la muestra y los recursos disponibles. En tal sentido se utilizaron las siguientes fuentes:

- En la recolección:
 - *Primarias.* Recolección de datos a través de los dos instrumentos especializados y validados. Para el afrontamiento familiar se utilizó el F-COPES de McCubbin et al (1983) y para la medición de las redes sociales, el ASSIS (Arizona Social Support Interview Schedule) de Barrera (1980).
 - *Secundarias.*
 - Bibliografía referenciada
 - Información de investigaciones publicadas en bases de datos EBSCO Host, Dialnet, Scopus, JStor, Vlex, Humanities International Complete, Wiley, McGraw Hill, Academic Search Complete, Elsevier, Google Scholar, e-libro.
- En la preparación y consolidación para el análisis de información:
 - *Para afrontamiento familiar:* se utiliza el programa de análisis estadístico Statical Package for the Social Sciences (SPSS) IBM Statistics Versión 22.
 - *Para el análisis de redes sociales,* se utiliza el programa Ucinet Versión 6.581
 - *Para la correlación entre variables,* se utiliza el SPSS Versión 22.

8.5 Instrumentos

Los instrumentos de recolección de datos aplicados en la recabación de datos son los descritos como sigue.

- *Afrontamiento familiar*. Se utilizó el formulario F-COPES (Family Crisis Oriented Personal Evaluation Scale) de McCubbin et al (1983) con la finalidad de registrar la evaluación que realiza cada uno de los miembros de la pareja con respecto al funcionamiento familiar en situación de crisis. Consta de 29 ítems en total. Cuya pregunta introductoria “cuando en nuestra familia enfrentamos problemas o dificultades, nosotros respondemos...”, conduce a la elección de los ítems para cada categoría de estrategia. Mide obtención de apoyo social, reestructuración, búsqueda de apoyo espiritual, movilización familiar para obtener y aceptar ayuda y evaluación pasiva.

La elección de respuestas se encuentra en una escala de Likert con la siguiente medida ordinal: (1) para Marcado desacuerdo; (2) para Moderado desacuerdo; (3) para Ni en acuerdo ni en desacuerdo; (4) para Moderado acuerdo y (5) para Marcado acuerdo.

La escala fue validada por la Universidad Santo Tomás de Bogotá (1987) con el fin de hacer aportes con opciones de cambios ajustados a la idiosincrasia colombiana (Cadavid, 2007) y ha sido aplicado en el contexto colombiano (Martín et al, 2007; Navia, 2008; Meléndez, 2010; Jiménez et al, 2012; Turizo, 2012).

- *Redes sociales*. Se utilizó el Cuestionario de Redes y Apoyo Social (Arizona Social Support Interview Schedule, Barrera, 1980). **Las redes sociales** se operacionalizan en función de la identificación de la estructura de integración y vínculos sociales entre los individuos. . Está compuesto en tres partes fundamentales:

1. Caracterización sociodemográfica del individuo
2. Cuadro de generador de nombres de las personas que conforman la red social del individuo a quienes se les asigna un valor personal de A, B, C, D, E ó F, en relación con la dimensión del apoyo social percibido de las personas relacionadas. Se miden sentimientos personales, ayuda material, consejo, feedback o refuerzo positivo, acompañamiento y/o asistencia física y participación social. Al respecto López et al, 2007, describen:
 - Los sentimientos personales se refieren a las relaciones con las que el individuo cuenta para compartir y comunicar un problema, una preocupación o cualquier otro asunto de carácter íntimo.
 - La participación social se define por las relaciones mantenidas de cara a la realización de actividades de ocio y tiempo libre.

- La ayuda material se refiere a la percepción de disponibilidad de recibir dinero, ropa, comida, etc., en caso de necesitarlos por parte de los miembros del entorno.
- La ayuda física recoge el nivel de acompañamiento recibido por parte de las personas más cercanas al sujeto entrevistado en actividades cotidianas o extraordinarias, así como en la realización de tareas concretas en la casa, gestiones burocráticas, etc.
- El consejo hace referencia a la orientación y guía que ofrecen los miembros de la red de apoyo, y el refuerzo positivo a las señales externas, comentarios y refuerzos de algunas conductas y actitudes por parte de los integrantes de las redes de apoyo (pp.328)

3. Identificación de personas incluidas en la red personal. Se generan 45 nombres de personas conocidas, compañeros de trabajo o cualquier persona con quien haya tenido contacto en el último mes, sea por teléfono, carta o e-mail.

Finalmente los nombres relacionados son incluidos en una matriz binaria o cuadrícula diseñada para el cruce de información relacionada con el reporte de vinculaciones de cada individuo con relación a los demás actores de la red, identificando con el numeral (0) si no se conocen entre ellos; (1) si se conocen ó (2) si se conocen bastante. Esta matriz cuadrada permite obtener los indicadores estructurales o valores cuantitativos de la red (Ávila-Toscano et al, 2011).

El test ASSIS cuenta con una fiabilidad entre el 0.70 y 0.88, validado por López et al (2007) en 289 madres usuarias de los Servicios Sociales Comunitarios en Sevilla, España.

8.6 Procedimiento

El procedimiento para la recolección de datos se dividió básicamente en las siguientes etapas:

1. Elección de la población y la muestra:

- En términos de acceso a las parejas, se eligieron 30 parejas que hacen parte de dos grupos en el Barrio el Pozón, residentes en el mismo sector.
- Se eligieron 3 parejas inicialmente para comprobar el grado de entendimiento de los formularios. A los resultados de esta prueba piloto se les aplicó el Alfa de Crombach, con el objeto de medir la consistencia interna de los ítems.
- Se elaboró una convocatoria escrita a través de una persona contacto de los dos grupos.

- Se eligió como punto para la aplicación de las pruebas un lugar amplio y central ubicado en el mismo sector de los participantes para proporcionar facilidad de acceso y garantizar en alguna medida el cumplimiento a la convocatoria.

2. *Aplicación de los instrumentos:*

- Se dividió la población en grupos más pequeños de 5 a 10 parejas por sesión. Se realizaron 5 sesiones para completar la muestra.
- Se aplicaron los dos test, F-COPES y cuestionario ASSIS. En primera instancia se explicó el propósito de la investigación, las implicaciones éticas y académicas y el destino de la información suministrada. Se procedió a la diligencia de consentimientos informados. Para el desarrollo de las pruebas se daba la asesoría personalizada por parejas, atendiendo las inquietudes generadas en cada uno de los aspectos evaluados. El tiempo estimado para la prueba F-COPES fue en general de 20 minutos, para el ASSIS fue de 1 hora.

3. *Sistematización de datos y preparación de información para análisis:*

- Completada la aplicación en la población elegida, se procedió a sistematizar los datos en los programas
 - o SPSS 22. para el afrontamiento familiar, mediante el cual se establecieron las estrategias utilizadas por las familias estudiadas.
 - o F-COPES y Ucinet Versión 6.581, utilizado para la descripción estructural y relacional de las redes personales en las familias participantes, en las dimensiones operacionales de la variable.
 - o Se correlacionan las variables identificadas como objeto de estudio desde los objetivos específicos: afrontamiento familiar y redes personales en relación con las propiedades estructurales de la red y los mecanismos de apoyo social, bajo el índice de correlación r de Pearson.
- Finalmente se elaboran los informes con hallazgos y conclusiones.

9. RESULTADOS

9.1 AFRONTAMIENTO FAMILIAR

Caracterización de la población de estudio

El análisis que se presenta a continuación se deriva de las respuestas dadas por 30 parejas residentes en el Barrio el Pozón de Cartagena, quienes se encuentran en contexto de pobreza, con indicadores socioeconómicos bajos y estratos 1 y 2, por lo cual son considerados un grupo en riesgo y vulnerabilidad. Las parejas sostienen diversas ocupaciones; de los participantes sólo el 29,2% no se encuentra económicamente activo, mientras que el porcentaje restante (72,1) tiene una ocupación que le proporciona recursos económicos, y de este porcentaje el 9,8% tiene una actividad económica autónoma. Se entrevistaron 30 mujeres y 30 hombres con edades promedio de 40 y 38,3 años, respectivamente. Cada hogar representado cuenta en promedio con 2 hijos, la familia con mayor número de hijos registra un total de 7 (una pareja y sólo otra pareja aún no tiene hijos).

El análisis se realiza desde el planteamiento teórico de Folkman et al, 1986, bajo la escala de evaluación personal del funcionamiento familiar en situación de crisis –FCOPES- (Mccubin et al, 1983). Se pretende en este apartado describir las estrategias de afrontamiento familiar en este grupo de individuos, teniendo en cuenta que su contexto de pobreza les priva de activos y oportunidades, en función del rol de padres asumido por cada uno de ellos.

Los aspectos del funcionamiento familiar tienen que ver con la respuesta que los miembros de una familia dan o adoptan para solucionar los problemas, en el cual están involucradas condiciones internas y externas. Este análisis contribuye no sólo a un conocimiento de la unidad familiar sino que orienta acerca de la categorización de las estrategias elegidas, que da paso a la descripción de todo un sistema de respuestas utilizadas en la comunidad seleccionada.

Tabla 1. Perfil socio-demográfico de los participantes

<i>Edad</i>		<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Porcentaje válido</i>	<i>Porcentaje acumulado</i>
Válido	de 21 a 40	34	56,7	56,7	56,7
	de 41 a 60	25	41,7	41,7	98,3
	mayor de 60	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	
<i>Continúa</i>					

Género		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Masculino	30	50,0	50,0	50,0
	Femenino	30	50,0	50,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	
Estado Civil		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Casado	50	83,3	83,3	83,3
	Unión libre	10	16,7	16,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	
Número de hijos		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	,0	3	5,0	5,0	5,0
	De 0 a 2	7	11,7	11,7	16,7
	De 3 a 5	21	35,0	35,0	51,7
	Más de 5	26	43,3	43,3	95,0
	N/S N/R	3	5,0	5,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	
Formación		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Básicos completos	11	18,3	18,3	18,3
	Medios incompletos	9	15,0	15,0	33,3
	Medios completo	15	25,0	25,0	58,3
	Técnico/tecnológico incompleto	7	11,7	11,7	70,0
	Técnico/tecnológico completo	14	23,3	23,3	93,3
	Universitario	4	6,7	6,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	
Ocupación		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Estudiante	2	3,3	3,3	3,3
	Operador/técnico	12	20,0	20,0	23,3
	Vendedor/asesor	4	6,7	6,7	30,0
	Ama de casa	17	28,3	28,3	58,3
	Independiente	6	10,0	10,0	68,3
	Otro	18	30,0	30,0	98,3
	N/S N/R	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Fuente: Datos estadísticos Encuesta F.COPES y Cuestionario de Redes y Apoyo Social (Arizona Social Support Interview Schedule, Barrera, 1980) aplicadas por el autor, 2015

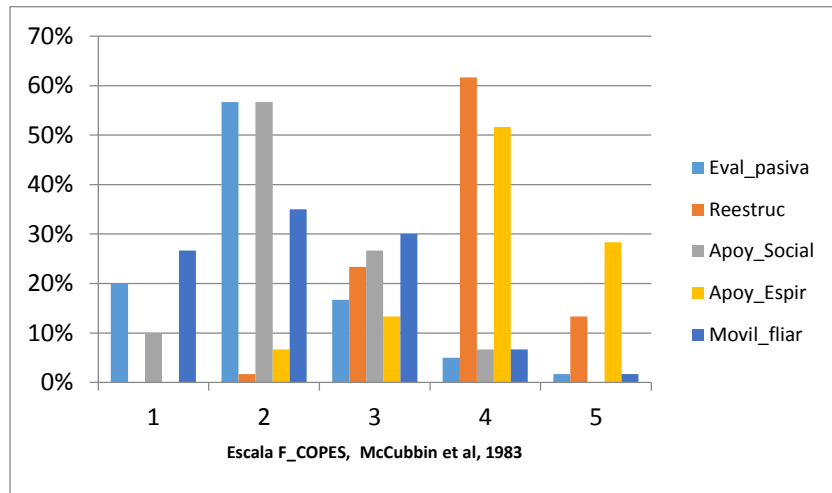
9.1.1 Estrategias de afrontamiento familiar más utilizadas según rol y sexo

Resultados en la familia

Los resultados descriptivos de las estrategias de afrontamiento familiar internas en las parejas participantes, muestran que sus respuestas cotidianas a la resolución de problemas optan por la *reestructuración* como el mecanismo interno de afrontamiento al que más recurren (75% de los participantes), frente a la *evaluación pasiva* que entre los valores bajos adopta un 77% en desacuerdo con esta estrategia como respuesta ante la eventual aparición de situaciones de crisis. La Figura 2 muestra los porcentajes de aceptación y descarte en el uso de la evaluación pasiva como recursos familiar a la hora de enfrentar dificultades. La tendencia a la adopción de estas dos formas de afrontamiento es positiva en la medida que la reestructuración mantiene la atención en el problema, extrae valores positivos de las experiencias negativas en forma de aprendizaje o reaprendizaje lo que permite ver con cierto optimismo una salida frente a las dificultades. El enfoque en la situación difícil permite a su vez que la pareja y la familia pueda percibir un mejor manejo del estrés, lo que está asociado en forma positiva con un mayor cuidado del matrimonio (Vera-Martínez, 2009), a este respecto en los participantes se evidencia la confianza entre las parejas, toda vez que más de la mitad de los individuos (65%) comparte sus asuntos privados con su esposo (a).

Este hallazgo guarda consistencia con la menor aceptación de los participantes hacia la *evitación* del problema como estrategia de afrontamiento, que en cuyo caso daría a la familia una perspectiva de escape a la realidad, postergando las soluciones y/o prolongando los estados de crisis al interior de las mismas. Igualmente tiene correspondencia con resultados en familias colombianas (Martín et al, 2007; Meléndez, 2010Navia, 2012), latinoamericanas y europeas (Ruano et al, 2000), involucradas en situaciones diversas de crisis como violencia familiar, desempleo o víctimas de secuestro extorsivo, que presentan la reestructuración como la estrategia de mayor rendimiento, por lo cual es posible inferir que la adopción de esta estrategia interna por encima de la evaluación pasiva, representa una de las primeras opciones para las familias independientemente del contexto y de la circunstancia de crisis en la que se vea envuelta la familia, si además se tiene en cuenta que para este caso de estudio, la variable circunstancial (pobreza) está asociada al contexto.

Figura 2. Estrategias de afrontamiento más usadas en familias del barrio El Pozón en Cartagena



Fuente: Datos estadísticos Encuesta F.COPEs aplicadas por el autor, 2015

Las estrategias internas evidenciadas en el grupo de estudio conducen a resaltar que las demandas internas no se perciben como inferiores a los recursos y capacidades con que cuentan estas familias a la hora de enfrentar las dificultades, por lo que acuden al análisis de los problemas más allá de lo aparente en busca de la solución. Esta capacidad les proporciona una dimensión real del problema y reacciones más oportunas en su cotidianidad.

En el caso de las estrategias externas de afrontamiento, es decir, aquellas a las que acude la familia con apoyo de familiares, amigos y vecinos, se encontró que las familias acuden con menor frecuencia al *apoyo social* que puntúa en un 67% en los valores más bajos de la escala evaluada, mientras que sólo un 7% de los encuestados considera esta estrategia como útil; igualmente 16 individuos alguna vez han considerado que los consejos, ayudas y actividades conjuntas con parientes, amigos y vecinos les brinda la oportunidad de enfrentar de mejor manera las dificultades familiares. Sucede lo contrario con la valoración de la *búsqueda de apoyo espiritual*, en la que 48 de los 60 participantes (80% de la muestra) encuentran una alternativa ideal para tratar los estados de dificultad al interior de la familia. En menor proporción utilizan la *movilización familiar para obtener y aceptar ayuda*, donde el 8% considera esta habilidad como frecuente en su familia, frente al 62% que no recurre con frecuencia a esta estrategia.

En este sentido, es posible prever que los programas de asistencia social dirigidos a este grupo serían infructuosos debido a la poca confianza en consejos provenientes de profesionales o expertos en dificultades familiares. En tal sentido, esta concepción representa una barrera que contribuye al cierre de

la estructura familiar frente a los mecanismos de apoyo social que provengan de la comunidad o de instituciones del Estado, lo que se considera en términos racionales más real que la esperanza o la fe (recurso emocional) como fuente de solución ante las situaciones estresantes del entorno; esto significa que las experiencias positivas o negativas son evaluadas con base en normas personales en lugar de otras más objetivas. En términos de largo plazo esta actitud puede manifestarse en tolerar las situaciones negativas, la frustración, o tomar los daños y amenazas como una oportunidad de mejora; así ante una gama de acontecimientos negativos, se puede experimentar una menor presión, lo que conduce a que la intensidad en la movilización para la obtención de recursos que medien en la solución también sea en menor cantidad al igual que la energía empleada en ello (Lazarus y Folkman, 1986); esta apreciación es correspondiente con los hallazgos en la comunidad estudiada, para quienes la movilización familiar no ocupa un lugar importante en las estrategias aplicadas. El apoyo reiterado en el aspecto espiritual o cualquier religión también posibilita que la confianza en un ser supremo disminuya la percepción de amenazas externas, por lo que las personas se sienten protegidos, a pesar de los hechos del entorno (Di-Collredo, Aparicio y Moreno, 2007).

A diferencia de las parejas separadas con hijos adolescentes que pertenecen a estratos socioeconómicos superiores, quienes privilegian la búsqueda de consejo en los amigos, vecinos y familiares como estrategia de afrontamiento, y consideran el apoyo espiritual como una práctica inusual (Cadavid, 2007), los resultados de este estudio evidencian que a menos que la circunstancia familiar represente una amenaza para la supervivencia, resquebrajamiento de su estructura o cualquier otro tipo de crisis normativa, como aparición de enfermedades (Kartalova-O'Doherty, 2008; Cunha et al, 2009) o la existencia de una baja cohesión familiar (Cunha et al, 2009), las familias valoran en mayor grado la reestructuración del problema, como una salida de mejor utilidad.

Los resultados del análisis descriptivo muestran que en su orden las familias participantes utilizan en mayor medida la *reestructuración* y en menor recurrencia la *evaluación pasiva* en cuanto a estrategias internas. Al referirse a estrategias de afrontamiento externas, el orden de frecuencia es el *apoyo espiritual* como la más recurrente frente a la obtención de *apoyo social* y por último la *movilización familiar*. Se analiza en términos generales que el uso de la reestructuración ayuda a la familia a mirar el problema desde una óptica diferente, sin embargo la resistencia a utilizar ayuda que provenga de la comunidad o de las instituciones gubernamentales dificulta en cierta manera el funcionamiento social de los individuos, en la medida que éste está influenciado por otros aspectos como el cultural, el étnico y los valores que contribuyen al reconocimiento y desempeño de los diferentes roles sociales. Por otra parte, es posible un fortalecimiento en la tendencia hacia la autonomía y seguridad del funcionamiento interno de la familia, si

bien la poca o nula participación de otras personas disminuye la satisfacción individual a través de las relaciones interpersonales que puedan posibilitar con mayor facilidad la adaptación de sus miembros en los fenómenos críticos; compartir dificultades familiares con aquellos que han tenido experiencias similares provee una mayor probabilidad de tener un abanico de opciones y/o aprender de experiencias ajenas. Por las características del tipo de afrontamiento asumido, se puede evidenciar en este grupo de personas que la obtención y aceptación de ayuda, así como compartir las dificultades con vecinos o amigos es un concepto que contribuye a una menor protección de la intimidad individual y familiar.

Por otro lado el funcionamiento social a largo plazo es consistente si existe un ajuste correcto entre los esfuerzos por afrontar situaciones estresantes y el resultado de los mismos en términos de disminución del estrés generado por la situación. Esto quiere decir que las estrategias de afrontamiento eficaces, también van en consonancia con el contexto social (Lazarus y Folkman, 1986) y esta fuente sólo puede ser proporcionada por el nivel de interacciones personales con los demás individuos de la comunidad.

Resultados en hombres y en mujeres

En la Tabla 2, se expone la distribución de datos por géneros de las familias participantes, mientras que la figura 3, muestra visualmente las tendencias en la utilización de las diferentes estrategias tanto por hombres como por mujeres. En el caso de los hombres, los datos se presentan con una distribución bimodal en la escala de 4 puntos para las estrategia interna de *reestructuración* y la externa de *búsqueda de apoyo espiritual*; le siguen en el orden de utilidad la *movilización familiar* y por último los individuos consideran la obtención de *apoyo social* y *evaluación pasiva* como a las que menos recurren. Este comportamiento en el afrontamiento parece ocurrir en familias con alta cohesión interna, ya que las respuestas evitativas son desplegadas por individuos que han pasado por una especie de ruptura de su tejido familiar y desarraigo como es el caso investigado por Di-Colloredo et al (2007) en sujetos bogotanos en situación de desplazamiento, donde tanto hombres como mujeres adoptan un estilo de afrontamiento basado en la emoción. Los resultados del presente estudio refuerzan la afirmación que las estrategias basadas en el problema o en la emoción no son excluyentes y que un mismo individuo o un mismo grupo pueden desplegar ambos tipos de estrategias, según su funcionalidad.

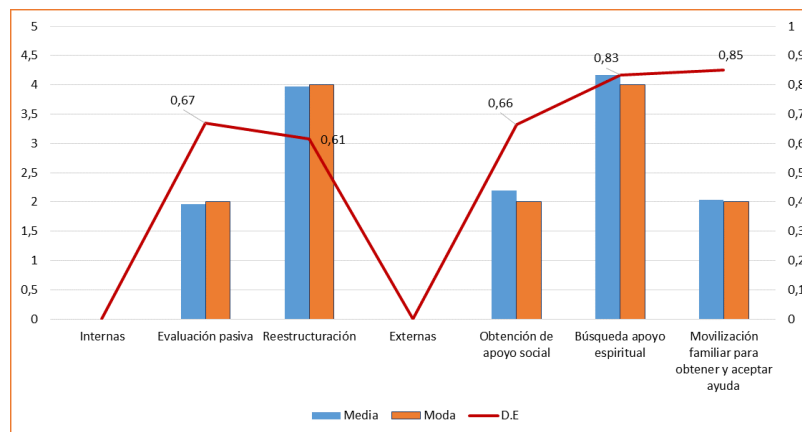
Tabla 2. Medidas de tendencia central en uso de estrategias de afrontamiento en hombres

Categoría del afrontamiento	Media	Moda	D.E
<i>Internas</i>			
Evaluación pasiva	2,27	2	0,98
Reestructuración	3,77	4	0,68
<i>Externas</i>			
Obtención de apoyo social	2,40	2	0,81
Búsqueda apoyo espiritual	3,87	4	0,82
Movilización familiar para obtener y aceptar ayuda	2,40	3	1,07

Fuente: Cuestionario F-COPES en familias pozoneras de Cartagena de Indias, 2015.

En el caso de los hombres de la muestra, la distribución de los datos evidencia una dispersión importante con respecto a la media en todas las estrategias evaluadas; esto quiere decir que no existe un consenso generalizado en el grupo acerca del uso de cada estrategia en particular. Se destaca una mayor dispersión en la movilización familiar para obtener y aceptar ayuda (1.07), explicado porque en un 33,3% de los individuos expresa indecisión acerca de preferir la ayuda de personas externas a la familia en la solución de sus problemas, es decir, que existe la posibilidad que en un momento dado acudan a ellos en busca de ayuda, y los datos que adoptan valores altos (4 y 5) o bajos (1 y 2) en la escala evaluada, corresponden al 13.3% y 53,3% respectivamente.

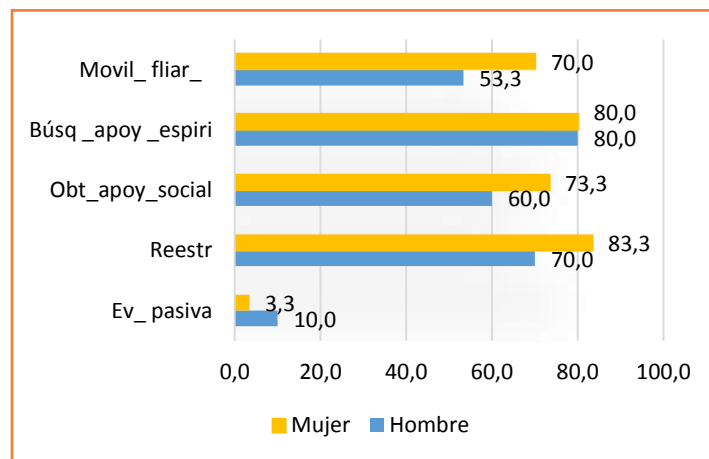
Figura 3. Distribución estadística de estrategias de afrontamiento en mujeres



Fuente: Cuestionario F-COPES en familias pozoneras de Cartagena de Indias, 2015.

En forma similar en las mujeres del grupo la estrategia que les resulta más útil es la *reestructuración* para el afrontamiento interno, mientras que en la externa la *búsqueda de apoyo espiritual*. Sin embargo a pesar de esta similitud la dispersión de los datos con respecto a la media evidencia valores menores que en el grupo de los hombres, lo que se traduce en un mayor acuerdo al interior del grupo de las mujeres en la elección de las estrategias más útiles y aquellas con menor rendimiento.

Las diferencias entre hombres y mujeres con respecto a sus preferencias entre las formas de afrontamiento interno y externo se pueden apreciar en la siguiente figura. Si se analiza cada estrategia en forma independiente, el número de hombres y mujeres coinciden en sus apreciaciones con respecto a la búsqueda de apoyo espiritual. Con respecto a la reestructuración, apoyo social y movilización familiar, las mujeres tienden a mostrar un mayor porcentaje de aceptación por las mismas; esto no ocurre con la evaluación pasiva, ya que son los hombres quienes tienden a utilizarla con mayor frecuencia. Es posible inferir que existe una predisposición según el género hacia un tipo de estrategias determinadas y que en adición de las disposiciones de personalidad, creencias o experiencias pasadas, el sexo también representa un factor determinante para la elección de respuestas a estímulos estresantes, tal como lo afirma Letelier (2014), el género hace parte de una dimensión compleja y predominantemente psicosocial, que en últimas demuestra el entramado individual de valores, experiencias, pensamientos y deseos; en consecuencia, el rol social de hombres y mujeres es diferente en habilidades y conductas. En el presente estudio, el rol de los padres y madres participantes es claramente distinguible entre los dos grupos en un 80% de las estrategias evaluadas, aun cuando los dos géneros presentan predilección hacia un estilo activo en la resolución de crisis, resultado opuesto al encontrado por Di-Colloredo et al, 2007.



Fuente: Cuestionario F-COPES en familias pozoneras de Cartagena de Indias, 2015

Figura 4. Contraste de distribución porcentual de estrategias de afrontamiento en hombres y mujeres

Asociaciones: diferencias de medias

Con el objeto de considerar la consistencia de los datos descriptivos, se aplica el análisis de varianza (ANOVA) para contrastar la igualdad de medias en la muestra de los dos grupos (hombres-mujeres); la variable factor para las observaciones la constituye el género y las variables dependientes son las estrategias de afrontamiento asumidas por los distintos grupos. Las Tablas 3 y 4 agrupan los datos sujetos a comparación.

Tabla 3. Media de estrategias de afrontamiento por género

Género	Evaluación pasiva	Reestructuración	Obtención de apoyo social	Búsqueda apoyo espiritual	Movilización familiar para obtener y aceptar ayuda
Hombre	2,27	3,77	2,40	3,87	2,40
Mujer	1,97	3,97	2,20	4,17	2,03
Total	2,12	3,87	2,30	4,02	2,22

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta F-COPES, 2015.

Tabla 4. ANOVA de estrategias de afrontamiento por género

Estrategia de afrontamiento		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Evaluación pasiva * Género	Entre grupos (Combinado)	1,350	1	1,350	1,918	,171
	Dentro de grupos	40,833	58	,704		
	Total	42,183	59			
Reestructuración * Género	Entre grupos (Combinado)	,600	1	,600	1,430	,237
	Dentro de grupos	24,333	58	,420		
	Total	24,933	59			
Obtención de apoyo social * Género	Entre grupos (Combinado)	,600	1	,600	1,088	,301
	Dentro de grupos	32,000	58	,552		
	Total	32,600	59			
Búsqueda apoyo espiritual * Género	Entre grupos (Combinado)	1,350	1	1,350	1,976	,165
	Dentro de grupos	39,633	58	,683		
	Total	40,983	59			
Movilización familiar para obtener y aceptar ayuda * Género	Entre grupos (Combinado)	2,017	1	2,017	2,159	,147
	Dentro de grupos	54,167	58	,934		
	Total	56,183	59			

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta F-COPES, 2015.

*nivel de significancia al 0.05

La Tabla 3 muestra la media obtenida en cada estrategia de afrontamiento por el conjunto de hombres y mujeres. De acuerdo con esta información existe cierta similitud entre el grupo de hombres y mujeres en cuanto a las estrategias de reestructuración, búsqueda de apoyo espiritual, obtención de apoyo social y movilización familiar; sin embargo si comparamos los dos grupos para la adopción de la evaluación pasiva, los datos muestran una diferencia más amplia entre ellos con respecto a la aceptación de esta alternativa. El análisis de diferencia de medias (Tabla 4), evidencia que en ninguna de las variables dependientes (estrategias) se da una relación significativa respecto al factor (género), por cuanto « $e_1, e_2, e_3, e_4, e_5 \geq 0.05$ », es decir, que de acuerdo con el nivel de significación la elección de una estrategia u otra es independiente del género, por lo que no existe un efecto diferencial o una relación de dependencia entre estas variables. Quiere decir que tanto hombres como mujeres eligen cada estrategia en forma indistinta. Si se analiza en forma independiente el nivel de significancia entre los dos grupos de cada una de las 5 estrategias, se encuentra que la movilización familiar es la estrategia que presenta mayor diferencia entre hombres y mujeres « $F_5 > F_4, F_3, F_2, F_1$ », la explicación descriptiva ya mencionada permite confirmar que esa diferencia se da en el grupo de las mujeres.

Otro factor que se contrasta por diferencia de medias en el presente estudio es la edad. Diversas investigaciones relacionan la edad con la forma de afrontamiento; se sugiere un cambio de afrontamiento más pasivo al paso de los años y que en últimas se instala en la confianza en lo mágico –deidad- (Gutmann, 1974, citado en Lazarus et al, 1986). Las edades de los individuos presentan una distribución dispersa. El 56.7% se encuentra entre 21 y 40 años (adultos jóvenes), el 41,7% de ellos está entre 41 y 60 años de edad (madurez) y sólo uno es mayor de 60 años (adulto mayor). Teniendo en cuenta que un porcentaje importante de la muestra se encuentra en edad madura, los resultados descriptivos en estas familias registran que por el contrario, la aceptación de una estrategia activa toma mayor arraigo que una pasiva. Otras teorías defienden la posición que los roles sociales del hombre y la mujer se hacen más semejantes hacia la mitad de la vida (Lowenthal, 1975, citado en Lazarus y Folkman, 1986). Este es un rasgo aparente en la comunidad de estudio. La tabla 5 permite verificar estadísticamente la relación entre estas dos variables.

Tabla 5. ANOVA de estrategias de afrontamiento por edad

Descriptivos									
		N	Media	Desviación estándar	Error estándar	95% del intervalo de confianza para la media		Mínimo	Máximo
						Límite inferior	Límite superior		
Evaluación pasiva	de 21 a 40	34	2,06	,694	,119	1,82	2,30	1	4
	de 41 a 60	25	2,20	1,041	,208	1,77	2,63	1	5
	mayor de 60	1	2,00					2	2
	Total	60	2,12	,846	,109	1,90	2,34	1	5
Reestructuración	de 21 a 40	34	3,85	,610	,105	3,64	4,07	3	5
	de 41 a 60	25	3,92	,702	,140	3,63	4,21	2	5
	mayor de 60	1	3,00					3	3
	Total	60	3,87	,650	,084	3,70	4,03	2	5
Obtención de apoyo social	de 21 a 40	34	2,35	,734	,126	2,10	2,61	1	4
	de 41 a 60	25	2,28	,737	,147	1,98	2,58	1	4
	mayor de 60	1	1,00					1	1
	Total	60	2,30	,743	,096	2,11	2,49	1	4
Búsqueda apoyo espiritual	de 21 a 40	34	3,97	,870	,149	3,67	4,27	2	5
	de 41 a 60	25	4,16	,688	,138	3,88	4,44	3	5
	mayor de 60	1	2,00					2	2
	Total	60	4,02	,833	,108	3,80	4,23	2	5
Movilización familiar para obtener y aceptar ayuda	de 21 a 40	34	2,00	,985	,169	1,66	2,34	1	4
	de 41 a 60	25	2,52	,918	,184	2,14	2,90	1	5
	mayor de 60	1	2,00					2	2
	Total	60	2,22	,976	,126	1,96	2,47	1	5

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta F-COPES, 2015.

Los datos descriptivos presentan simetría con respecto a la media y la dispersión entre los valores de los diferentes grupos de edades. Esto quiere decir que para el caso del factor analizado (edad) la similitud entre las medias corresponde a una valoración parecida (en la escala de 1 a 5) en los diferentes grupos de edades con respecto a la elección de cualquiera de las 5 estrategias evaluadas, con excepción de la obtención de apoyo espiritual, que muestra una media más elevada para el rango de edades de 41 a 60 años. Este análisis es confirmado por la diferencia de medias, en donde no se presentan relaciones significativas entre las dos variables, en ninguna de las estrategias de afrontamiento.

ANOVA						
		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Evaluación pasiva	Entre grupos	,301	2	,150	,205	,815
	Dentro de	41,882	57	,735		
	Total	42,183	59			
Reestructuración	Entre grupos	,829	2	,414	,980	,382
	Dentro de	24,105	57	,423		
	Total	24,933	59			
Obtección de apoyo social	Entre grupos	1,795	2	,898	1,661	,199
	Dentro de	30,805	57	,540		
	Total	32,600	59			
Búsqueda apoyo espiritual	Entre grupos	4,653	2	2,326	3,650	,032
	Dentro de	36,331	57	,637		
	Total	40,983	59			
Movilización familiar para obtener y aceptar ayuda	Entre grupos	3,943	2	1,972	2,151	,126
	Dentro de	52,240	57	,916		
	Total	56,183	59			

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta F-COPES, 2015.

*nivel de significancia al 0.05

Desde la diferencia de medias entre los grupos de edades y la adopción de las estrategias de afrontamiento, se evidencia un nivel de significación inferior al 0.05, « $g_1 = g_2 = g_3 \geq 0.05$ », estos datos nos permiten concluir que existe independencia entre la edad y la elección de una o alguna de las estrategias de afrontamiento aquí planteadas, por tanto para esta comunidad en específico, se rechaza la presunción de una relación entre la edad y las estrategias de afrontamiento utilizadas. Otro aspecto que se resalta es la confirmación de que a mayor edad, mayor tendencia a adoptar estrategias basadas en la emoción como la búsqueda de apoyo espiritual, que para este estudio se marca consistentemente una valoración alta en el rango de 41 a 60 años.

En términos generales los resultados del análisis de estrategias de afrontamiento en las familias del barrio El Pozón en Cartagena de Indias, arroja que los padres consideran la *reestructuración* como la estrategia interna de mayor utilidad frente a sus situaciones de crisis, mientras que la *búsqueda de apoyo espiritual* como la externa más funcional. La evaluación pasiva y la búsqueda de apoyo social son consideradas en segundo orden de importancia, mientras que la movilización familiar para obtener y aceptar ayuda es la menos funcional para ellos.

A partir del análisis de varianza del factor género, se establece que con independencia del sexo, los padres y madres de esta comunidad eligen una u otra de las estrategias analizadas. Además la variable

edad no influye en la elección de las estrategias de afrontamiento, sólo se nota un ligera tendencia hacia la adaptación de estrategias menos activas en la edad madura de los involucrados en el estudio. Esto puede ser explicado dadas las siguientes características:

Diferenciales

- Cada pareja tiene un número de hijos de 0 a más de 5.
- La formación de los individuos transita desde básicos completos hasta nivel universitario, siendo el nivel “medios completos” el de mayor frecuencia (15), seguido de técnicos/tecnológicos completos (14), básicos completos (11), medios incompletos (9), técnico/tecnológicos incompletos (7) y el universitario el de menor frecuencia (4).
- Las ocupaciones son significativamente diversas. El menor porcentaje se concentra en estudiantes y el de mayor concentración es “ama de casa” en un 3.3% y 28.3%, respectivamente.

Similitudes:

- Las 30 familias pertenecen a un mismo grupo en contexto de pobreza y pobreza extrema
- El 83.3% de las parejas tienen una pareja definida (casados), el porcentaje restante se encuentran en unión libre.

Teniendo en cuenta los datos estadísticos anteriores y los resultados del análisis frente a las decisiones familiares como respuesta a los estímulos del entorno, es posible inferir que en condiciones socio-económicas similares (contexto de pobreza y pobreza extrema), las familias tienden a tener patrones de decisiones y comportamientos similares entre ellas, es decir, que para la toma de decisión intrafamiliar y/o respuestas al medio al que pertenecen, prevalecen las condiciones del contexto ante cualquier otra variable. Lo anterior confirma que las coacciones del medio limitan el uso de los recursos disponibles, por encima de los condicionantes individuales en la familia dado que estos recursos son finitos, especialmente los materiales (Lazarus y Folkman), y por tanto las familias optan bien por estrategias que les permitan contemplar las soluciones desde otra óptica o por el cerramiento al entorno, quizá con la percepción que nada superior pueden obtener de éste. Esta actitud guarda relación con la marcada tendencia de las familias entrevistadas a la selección de la reestructuración, búsqueda de apoyo espiritual y la menor aceptación de la movilización familiar para obtener y aceptar ayuda en situaciones difíciles, que se comprueba consistentemente en los cuadros estadísticos en ambos grupos.

9.2 REDES PERSONALES EN INDIVIDUOS DE UNA COMUNIDAD EN CONTEXTO DE POBREZA

El término red supone la existencia de relaciones de cooperación entre individuos o instituciones, que son intencionadas y que pueden ser formales, directas o informales. La estructura de las redes de relaciones tiene una eficacia propia que mide eventos sociológicos y psicológicos (Merklé, 2003, citado en Azam y de Federico, 2014) de interés para entendimiento del comportamiento individual y colectivo. Es por ello que uno de los intereses del presente estudio reside en develar posibles injerencias de las estrategias de afrontamiento familiar en los vínculos entre familias de un barrio en contexto de pobreza y pobreza extrema. Se elabora una caracterización estructural de las redes personales en cada individuo y en su conjunto que incluye aspectos como *grado nodal*, *densidad*, *clúster*, *cercanía* e *intermediación* presentes en los vínculos desplegados.

Posteriormente se somete a comprobación la hipótesis nula a partir del análisis del coeficiente de correlación (r-Pearson), con el fin de medir el grado de relación entre las propiedades estructurales de las redes (*grado nodal*, *densidad*, *clúster*, *cercanía*, *intermediación*) y los medios de apoyo social (*Sentimientos privados*, *Ayuda material*, *Consejo*, *Retroalimentación positiva*, *Asistencia física*, *Participación social*) a los cuales acuden los sujetos que participan en este estudio; en segundo lugar se pretende establecer si las estrategias internas (*Evaluación pasiva* y *Reestructuración*) y externas (*Obtención de apoyo social*, *Búsqueda de apoyo espiritual* y *Movilización familiar para obtener y aceptar ayuda*) de afrontamiento asumidas por las familias estudiadas presentan asociación significativa con las propiedades estructurales y los mecanismos de apoyo social. Las mediciones y el análisis se elaboran teniendo en cuenta que las observaciones están dadas para una población en estado de vulnerabilidad socio-económica bajo indicadores de pobreza y pobreza extrema.

La muestra estuvo compuesta por 30 parejas (60 individuos), que fueron seleccionados teniendo en cuenta las características particulares de convivir y ser residentes de una comunidad en contexto de pobreza. Cuentan con edades promedio de 39.2 años. El 83,3% son casados, el resto en unión libre. Cuenta con una formación académica desde básicos completos hasta universitarios (4 individuos). Se dedican en ocupaciones operativas y algunos se dedican al comercio independiente (10). Llama la atención que el 28,3 de las mujeres que componen la muestra manifiestan dedicarse a labores del hogar (amas de casa), lo que significa que en estos hogares la carga económica es asumida sólo por el padre, dado que la mayor parte de la población son de parejas adultas jóvenes (de 21 a 40 años, 56,7%) que aún conviven con sus hijos.

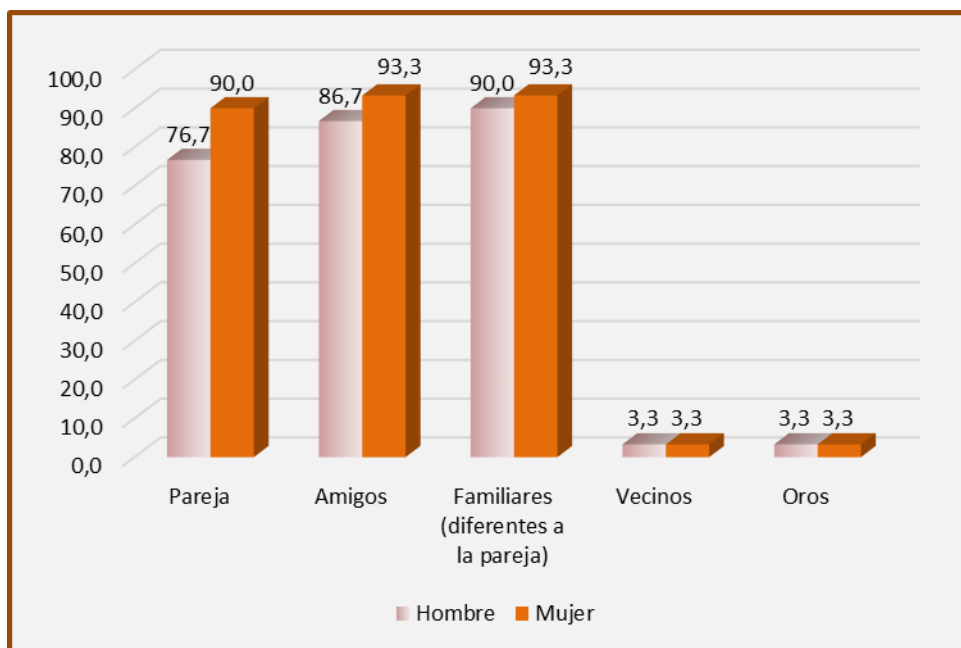
Las redes que se miden en el presente estudio son redes egocentradas o de modo 1 en las que la naturaleza de los nodos son individuos con un número de 20 *alteri* por cada uno. El número de *alteri* relacionados en cada red corresponde a requerimientos metodológicos del estudio, significa que algunos individuos reportaron hasta un máximo de 45 *alteri*, pero para efectos de acotar los resultados de la presente investigación se tomaron 20 relaciones de cada uno. Para el caso de las mujeres y hombres mantienen vínculos con *alteri* de edades promedio 40,13 y 39,73 años de edad. Se reportan en total 1198 *alteri* de los cuales los 30 hombres reportan 352 vínculos con personas del mismo género y 246 con mujeres. En su lugar las mujeres asignan 212 hombres a su red y 388 mujeres. Esta información evidencia una afinidad para mantener vínculos vigentes hacia personas del mismo género y edad similares.

En la Tabla 6 se muestran los valores absolutos de quienes los individuos participantes enuncian que proviene el apoyo social y en la figura 5 se contrastan los valores porcentuales entre los diferentes grupos según su género. De acuerdo con estos datos la funcionalidad de la red en cuanto a la movilización de recursos proviene fundamentalmente de los amigos, en segundo lugar de la familia extensa, seguida por la pareja sentimental, “otras” personas (jefes, compañeros de trabajo) y en último lugar se encuentran los vecinos; la apreciación es igual en los dos grupos (hombres y mujeres). Este hecho confirma que la amistad es uno de los roles sociales con mayor importancia para los individuos, de hecho se considera como una relación privada y personal, lo que conforma un lazo más emocional que instrumental (Requena, 2001). De hecho si se analiza la Figura 7, que registra una mayor importancia a compartir sentimientos privados y que tanto en hombres como en mujeres se incluye la pareja en un 76% y 90%, respectivamente, como una de las personas en quien confían asuntos personales, es posible inferir que en las redes analizadas la relación de amistad es considerada íntima y privada. De igual forma, es posible que el intercambio de otros recursos como información desde otros ámbitos ajenos a la red en su conjunto pueda darse con mayor facilidad, dada la cercanía de cada ego con su red de amigos diferentes a los del grupo analizado. En este sentido, parecería que cambiar o conseguir un nuevo trabajo, conocer a personas de otros barrios u otros estratos, puede proporcionar mejores y mayores oportunidades de movilidad social al grupo, en la medida que se aprovechen los recursos transitables por la red; de esta forma los efectos de la conformación de las redes y mayor cohesión de las estudiadas redundan en el mejoramiento de la calidad de vida de sus integrantes (Ávila-Toscano et al, 2011).

Género			Pareja	Amigos	Familiares (diferentes a la pareja)	Vecinos	Otros
Hombre	N	Válido	30	30	30	30	30
		Perdidos	0	0	0	0	0
	Media		,77	2,77	2,83	,03	,03
	Suma		23	83	85	1	1
Mujer	N	Válido	30	30	30	30	30
		Perdidos	0	0	0	0	0
	Media		,90	3,87	3,50	,07	,10
	Suma		27	116	105	2	3
Total			50	199	190	3	4

Tabla 6. Apoyo social en las redes personales

Fuente: elaboración propia a partir de formulario ASSIS, aplicado 2015



Fuente: elaboración propia a partir de formulario ASSIS, aplicado 2015

Figura 5. Distribución porcentual de la fuente de apoyo social en las redes personales

Para Requena (2001) las personas pobres son dadas al aislamiento social por fuera del parentesco, pero en este caso parece ocurrir lo contrario, sin embargo es necesario analizar la frecuencia de las interrelaciones, que en dado caso, son las que refuerzan la funcionalidad de los lazos. En la figura anterior las mujeres reportan una diferencia susceptible con respecto a los hombres en casi todos los indicadores; sólo coinciden en reportar que la menor fuente de apoyo la perciben desde los vecinos y otras personas como jefes o compañeros en el trabajo. Estas apreciaciones confirman por un lado que las mujeres poseen

un grado mayor en la satisfacción de su necesidad de unión (cubierta por el matrimonio) e integración social, cubierta por el mayor número de vínculos con amigos y familia extensa. La poca relación con los vecinos en las redes estudiadas tiene poca importancia funcional, lo que permite argüir que las redes personales de estas familias poseen temas de particular interés para aquellos que hacen parte de ellas.

Características de las redes

Los resultados descriptivos de los indicadores estructurales de las redes evaluadas aparecen en la Tabla 7, mientras que la Figura 6 describe el rendimiento general de cada indicador de acuerdo con su comparación con la media.

Tabla 7. Datos descriptivos de los indicadores estructurales de las redes

Indicador estructural	Mínimo	Máximo	Media	DE
Grado nodal	2.00	20.00	12.1516	3.15767
Clúster	.02	1.00	.7385	.14589
Densidad	.10	10.00	.7578	1.22252
Cercanía	53.73	100.00	74.3832	8.56295
Intermediación	.00	4.74	2.0713	.83901

Fuente: elaboración propia a partir de formulario ASSIS, aplicado 2015

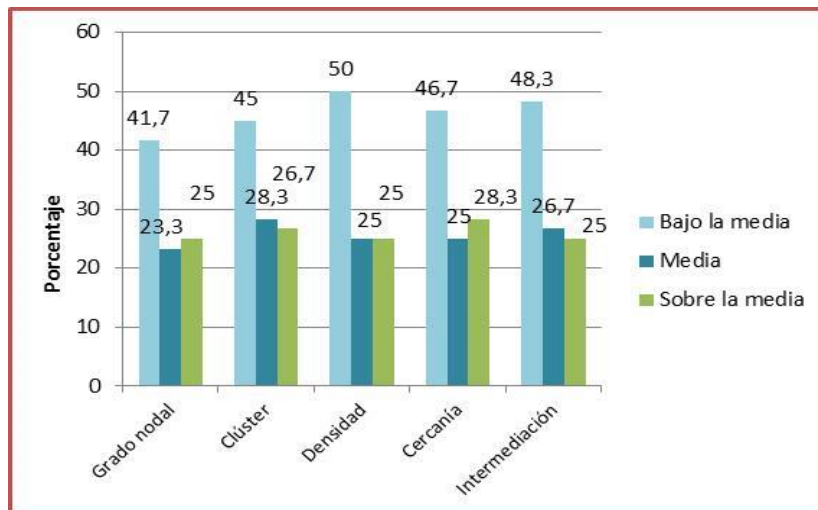


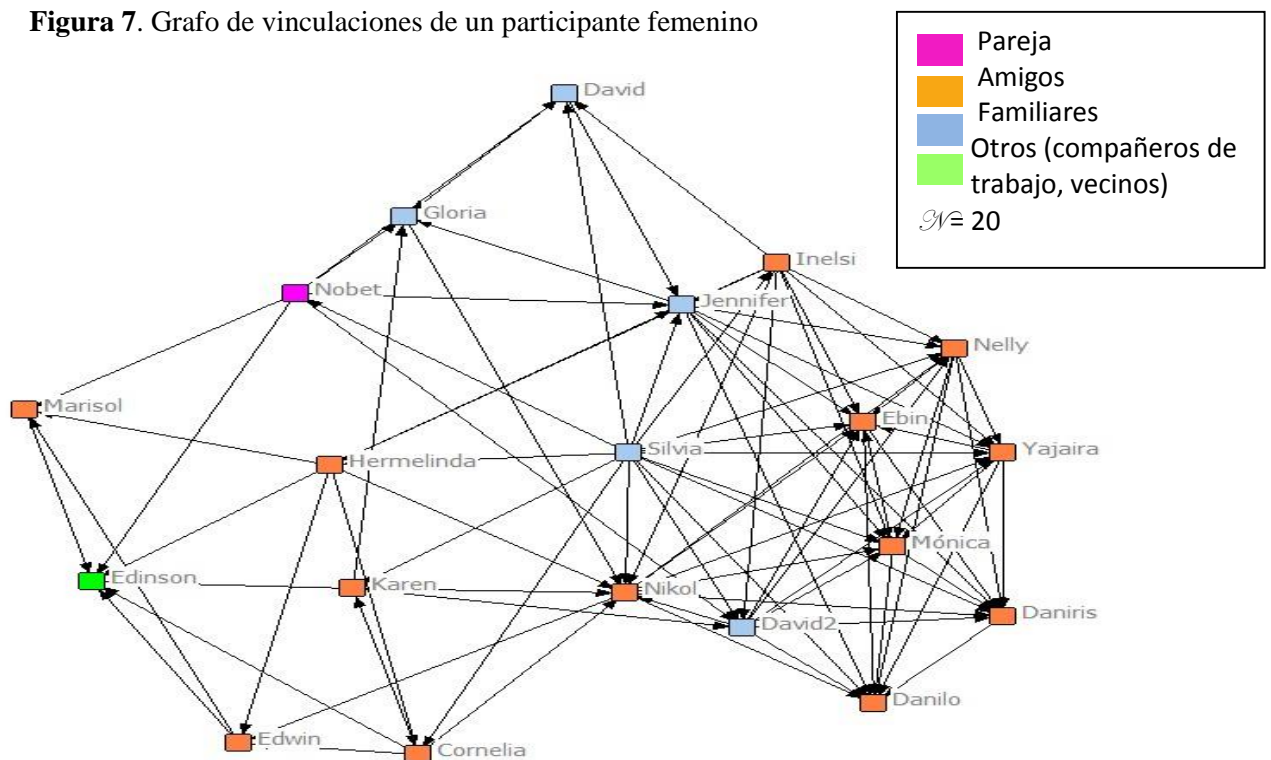
Figura 6. Histograma del rendimiento de cada indicador estructural en comparación con su respectiva media general en las redes evaluadas

En la figura se aprecia que el desempeño general de estos indicadores fue mayoritariamente bajo, sobresaliendo un reducido nivel de densidad en las relaciones lo que sugiere que la interacción entre los

actores sociales no ocurre con reiterada frecuencia, de hecho, los bajos niveles de grado nodal indican que un número importante de actores no sobresalen en posiciones destacables en las redes siendo estructuras con un recurso relacional disminuido. Sin embargo, la ventaja de este tipo de redes es que entre menos densas, las alternativas para desarrollar relaciones con individuos por fuera de la red son más amplias, dado que la baja interdependencia estructural, es decir que los efectos que produce la interacción entre las personas es baja, pues la interdependencia varía de manera inversa al número de personas que conoce cada miembro de la red; por este motivo estas redes tienden a ser menos estables que aquellas con alta densidad (Millardo, 1986, citado en Requena, 2001) y por tanto presentan mayores barreras para la colaboración (Parra et al, 2011).

También resultaron bajos los niveles de intermediación siendo el segundo indicador con mayor cantidad de redes bajo la media, señal de posible tendencia al cierre en la medida que la baja intermediación reduce la posibilidad de acceder a nuevos contactos por medio de los ya existentes, sin embargo, también se debe considerar que en conjunto, 53.3% de las redes tienen niveles de cercanía favorable, lo que también podría reducir la capacidad de intermediación interna, es decir, al poseer lazos comunes, en los que la distancia entre actores es poca, se favorece el contacto directo sin recurrir a intermediarios; en estos casos es frecuente encontrar escenarios pobres para el intercambio y movilización de recursos de cualquier tipo entre los miembros (Amar-Amar et al, 2011). Otro resultado a reseñar consiste en la suma de resultados de redes que están en la media y sobre ella en el coeficiente de clúster, sumando el 55% de las estructuras evaluadas.

Figura 7. Grafo de vinculaciones de un participante femenino



Lo anterior parece sugerir una tendencia a definir sub-agrupaciones dentro de cada red personal. La representación gráfica (reticular) de la red en algunos de los egos ayuda a tener mayor claridad sobre el tipo de relaciones descritas.

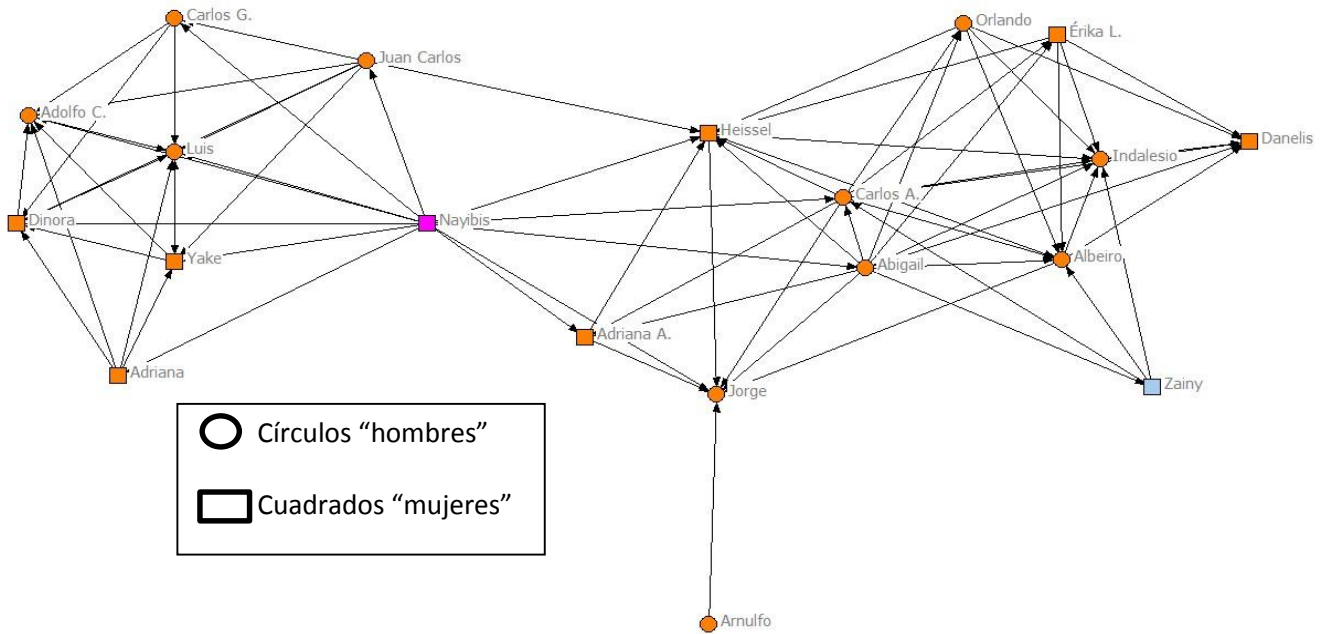


Figura 8. Grafo de vinculaciones de un participante masculino

La Figura 7 muestra las conexiones de una participante femenina, mientras que la Figura 8 lo hace con respecto a un participante de género masculino. Ambas figuras evidencian la formación de sub-agrupaciones al interior de cada red, lo que muestra que unas personas cuentan con mayor número de vinculaciones que otras; los vínculos son más frecuentes entre amigos (nodos naranja) que entre familiares (nodos azules); en su mayoría se trata de relaciones no orientadas o direccionales, lo que posibilita que los individuos posicionados en el centro de la red tengan más probabilidades de recibir y difundir recursos por la red como información y de cierto modo ejercer influencia en el resto del grupo. Otro rasgo similar es la tendencia al equilibrio en los vínculos tanto con hombres como mujeres, lo cual sugiere que en cuanto a recursos de apoyo el género es indistinto para estos casos.

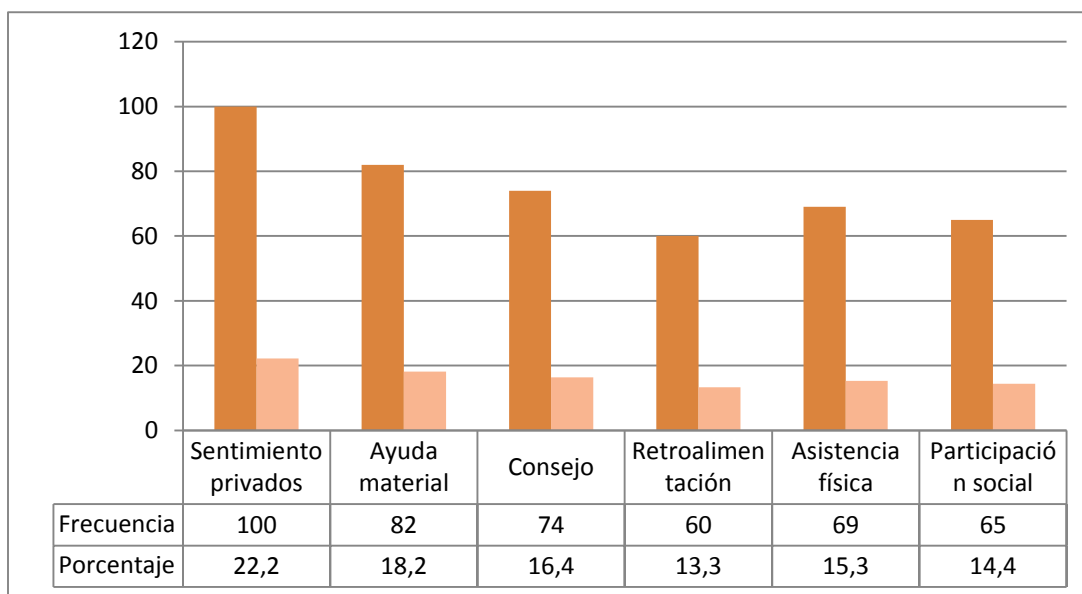
Ahora bien, los resultados estructurales coinciden con los datos obtenidos en relación con el desempeño de los mecanismos de apoyo social, en cuanto que las medias de cada recurso social de soporte también resultaron bajas (Tabla 8).

Tabla 8. Datos descriptivos de los mecanismos de apoyo social

Mecanismo	Mínimo	Máximo	Media	DE
Sentimientos privados	0	5	1.67	1.230
Ayuda material	0	8	1.37	1.484
Consejo	0	4	1.23	.963
Retroalimentación	0	4	1.00	.991
Asistencia física	0	6	1.15	1.300
Participación social	0	14	1.08	2.257

Fuente: elaboración propia a partir de formulario ASSIS, aplicado 2015

La Figura 9 respalda la afirmación previa al identificar que la cantidad de recursos descritos en las redes estudiadas muestran resultados reducidos. En dicha figura se aprecia que el mecanismo social más comúnmente empleado como medio de apoyo consiste en la posibilidad de compartir los sentimientos íntimos (22.2%) con los actores de la red, así mismo, el ofrecimiento de consejo (16.4%) y orientación emocional aparece como la tercera forma de ayuda más desplegada en la red; por su parte, la ayuda material (18.2%) el segundo mecanismo de apoyo más común mientras que la asistencia física es el cuarto (15.3%), lo que en conjunto parece indicar que se trata de redes con tendencia a ofrecer ayuda de tipo cognitivo e instrumental, principalmente. En especial el apoyo instrumental se contempla como una fuente para obtener ayuda en los pequeños conflictos cotidianos, y crea una oportunidad inestimable de proximidad emocional y sentimental.



Fuente: elaboración propia a partir de formulario ASSIS, aplicado 2015

Figura 9. Datos descriptivos de los recursos de apoyo existentes en las redes

Lo anterior lo refuerza el hecho de que los mecanismos de ayuda basados en el contacto social directo como la retroalimentación positiva (13.3%) y la participación social (14.4%), son los menos

frecuentes. Información que parece coincidir con la descripción inicial ofrecida de las propiedades estructurales de las redes, las cuales sugieren baja densidad relacional que podría traducirse en escasos escenarios de interacción relacional. El hecho que el principal mecanismo social de las redes estudiadas sea compartir cuestiones íntimas o muy personales provee un alto nivel de confianza entre sus nodos, por ello se puede explicar que el segundo mecanismo sea la ayuda material, toda vez que compartiendo las dificultades íntimas de la familia, es posible la movilización de recursos entre los egos. Estos resultados son favorables teniendo en cuenta que los individuos hacen parte de una comunidad vulnerable, pues es posible la emergencia de nuevas formas de organización entre ellos que les permita confrontar las situaciones de crisis (Forni y Longo, 2004) producidas por la escasez de recursos, en especial los económicos. Tal parece que en redes relativamente pequeñas (de 1 a 25 nodos) se privilegia el apoyo de tipo emocional antes que el práctico, tal como lo encontró López et al, 2011, en redes con madres usuarias de los servicios sociales en España.

Correlaciones

Con el fin de corroborar la existencia de relaciones significativas entre las propiedades estructurales y los recursos de apoyo en las redes se cumplió con un análisis de correlaciones cuyos resultados están descritos en la Tabla 3.

Tabla 9. Correlaciones entre las propiedades estructurales y mecanismos de apoyo social de las redes evaluadas.

VARIABLES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1. Grado nodal	—	.855**	.439**	.984**	-.999**	.312*	.287*	.311*	0.202	0.232	0.11
2. Cluster		—	.334**	.812**	-.853**	.316*	0.244	0.251	0.12	0.25	0.137
3. Densidad			—	.500**	-.437**	-0.03	-0.08	0.01	0.026	-0.08	-0.05
4. Cercanía				—	-.984**	.287*	.257*	.270*	0.218	0.192	0.095
5. Intermediación					—	-.313*	-.286*	-.310*	-0.2	-0.23	-0.11
6. Sent. privados						—	.393**	.367**	.361**	.519**	0.242
7. Ayuda material							—	.473**	.438**	.481**	0.234
8. Consejo								—	.568**	.432**	0.014
9. Retroal. positiva									—	.513**	0.121
10. Asistencia física										—	.348**
11. Participación social											—

*p<0.05, **p<.001

La información obtenida permite confirmar la hipótesis nula, en cuanto a que los datos muestran correlaciones significativas entre varios indicadores estructurales y mecanismos de apoyo social. Inicialmente, los datos indican relaciones significativas de los sentimientos privados, la ayuda material y el consejo con el grado nodal (p<.05), lo cual sugiere que la mayor importancia relativa de los actores en

las redes favorece la obtención de estas formas de apoyo. Un resultado similar se dio con la cercanía, que también correlaciona significativamente al nivel del 5% con estas tres formas de apoyo, de este modo, el acceso a estos mecanismos de ayuda es mayor entre los sujetos más cercanos en las redes.

Los sentimientos privados también se asociaron con el coeficiente de clúster ($r=.316$, $p<0.05$), de modo que parece haber más acceso en la liberación de intimidades en las redes donde se conforman subgrupos, tal información podría sugerir que la existencia de agrupaciones familiares o de individuos con lazos sociales fuertes podrían implicar más posibilidad de recibir ayuda en temas íntimos, sin embargo esto es solo una hipótesis, pues nuestros datos no dejan corroborar tal supuesto.

Finalmente, la intermediación también se asoció con los sentimientos privados, la ayuda material y el consejo, aunque esta vez de forma inversa ($p<0.05$), estos datos indican que las redes con mayor número de intermediarios existe más probabilidad de acceso a tales recursos.

Estrategias de afrontamiento familiar y Evaluación de relaciones entre las variables de estudio

Los resultados descriptivos de las estrategias de afrontamiento familiar están contenidos en la Tabla 10, mientras que la distribución por frecuencia y porcentaje acorde con su comparación frente a la media aparece representada gráficamente en la Figura 10.

Tabla 10. Resultados descriptivos de las estrategias de afrontamiento familiar internas y externas

Estrategias	Mínimo	Máximo	Media	DE
<i>Internas</i>				
Evaluación pasiva	4	19	7.97	2.82
Reestructuración	14	40	30.10	5.24
<i>Externas</i>				
Búsqueda de apoyo social	11	38	20.57	6.51
Apoyo espiritual	6	20	15.50	3.16
Movilización familiar	4	18	8.62	3.64

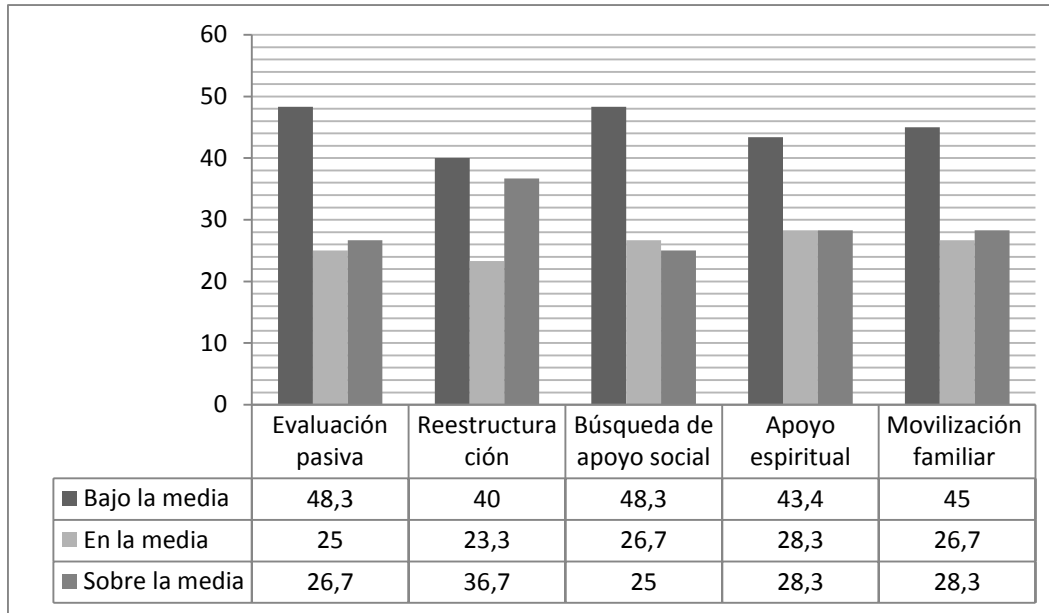


Figura 10. Histograma del rendimiento de las estrategias de afrontamiento familiar en comparación con su respectiva media

De acuerdo con estos resultados, dentro de las estrategias internas la Reestructuración sobresale como el mecanismo con mejor rendimiento empleado por los participantes (23.3% medio y 36.7% alto en relación con la media), mientras que entre las estrategias externas sobresalen el apoyo espiritual que suma entre valores medios y altos el 56.6%, así como la movilización familiar para obtener y aceptar ayuda (55%).

Ahora bien, al realizar el análisis para probar la existencia de relaciones entre estas estrategias con los indicadores estructurales de las redes (Tabla 11) y los mecanismos de apoyo social (Tabla 12), no se encontraron diferencias significativas en ninguna de las posibles relaciones entre los conjuntos de variables por lo cual, frente a la segunda hipótesis de este estudio se asume la hipótesis alterna en la medida que los datos sugieren que el desempeño de las variables es independiente uno de otro.

Tabla 11. Correlaciones entre las estrategias de afrontamiento familiar y las propiedades estructurales de las redes

Estrategias	Indicadores estructurales de las redes				
	Grado nodal	Clúster	Densidad	Cercanía	Intermediación
<i>Internas</i>					
Evaluación pasiva	-0.102	-0.115	-0.188	-0.117	0.095
Reestructuración	0.052	-0.019	-0.067	0.034	-0.052
<i>Externas</i>					
Búsqueda de apoyo social	-0.119	-0.192	0.031	-0.092	0.113
Apoyo espiritual	-0.031	-0.007	-0.063	-0.02	0.032
Movilización familiar	0.143	0.143	0.134	0.146	-0.145

Aceptando $H_1, p > .05$

Tabla 12. Correlaciones entre las estrategias de afrontamiento familiar y los mecanismos de apoyo social de las redes

Estrategias	Mecanismos de apoyo social					
	Sentimientos privados	Ayuda material	Consejo	Retro-alimentación positiva	Asistencia física	Participación social
<i>Internas</i>						
Evaluación pasiva	0.211	0.233	0.034	0.151	0.14	.104
Reestructuración	0	0.047	-0.025	-0.029	0.09	.012
<i>Externas</i>						
Búsqueda apoyo social	0.079	0.227	0.141	0.192	0.218	-.025
Apoyo espiritual	0.07	0.004	-0.117	-0.043	0.151	-.210
Movilización familiar	-0.025	-0.008	0.239	0.089	0.03	-.175

Aceptando $H_1, p > .05$

En términos generales el análisis de las 60 redes personales analizadas evidencia afinidad en los vínculos establecidos con personas de su mismo género y edades similares. Este hecho afirma que existe una explicación temperamental y estructural, es decir, los vínculos establecidos entre géneros parten de una base biológica, que además diferencia los distintos roles asumidos por los hombres y las mujeres en el sistema social. Las redes en cuestión son caracterizadas por la movilización de recursos desde los amigos en primer lugar, luego la familia extensa, pareja, otras personas y los vecinos en última instancia. Esto quiere decir que los amigos ocupan un rol importante en las transacciones sociales cotidianas.

Por otro lado las redes personales de la comunidad son redes con baja interdependencia estructural, lo cual facilita la migración de individuos hacia otras redes externas, se consoliden amistades por fuera de los egos ya establecidos y sean más frágiles a los cambios abruptos como cambio de residencia o cambio de trabajo. Las relaciones con los vecinos son poco frecuentes y en su lugar son mucho más frecuentes los intercambios con la familia extensa, lo que denota el cierre de las redes, tal vez respondiendo a intereses

comunes entre los actores estudiados. Estructuralmente estas redes son poco densas, y en general el rendimiento de sus indicadores como grado nodal, clúster, cercanía e intermediación registran valores bajos, lo que sugiere que al interior de la red no sobresalen egos, lo cual se puede apreciar como una movilidad permanente de los recursos en igualdad de condiciones para todos los integrantes, dado también por la poca presencia de intermediación.

El mecanismo social más empleado en las redes sujeta a estudio fue la interacción íntima, seguida de la posibilidad de obtener ayuda material de sus alteri; en su orden el consejo ocupa un tercer nivel de privilegio, asistencia física y por último la participación social y la retroalimentación son los mecanismos menos presentes. Los resultados correlacionales entre las propiedades estructurales y los mecanismos de apoyo social mostraron una relación significativa entre la interacción íntima, la ayuda material, el consejo y el grado nodal. Esto apoya la inferencia que el tránsito de recursos emocionales como el apoyo moral y emocional y por otra parte el apoyo práctico al interior de las redes, que puede ser traducido en la comodidad de confiar en sus alteri problemas íntimos, lo cual proporciona bienestar emocional y refuerza la autoestima; esta afirmación es reforzada por la asociación significativa de la cercanía con estos tres mecanismos de apoyo social, al igual que la presentada entre los sentimientos privados y las sub-agrupaciones en las redes. Estos resultados permitieron la aceptación de la hipótesis nula.

Por último el análisis correlacional entre las estrategias de afrontamiento internas y externas y las características estructurales de las redes y los mecanismos de apoyo social, no evidencia una interdependencia entre estas variables, lo que sugiere la aceptación de la hipótesis alterna.

10. CONCLUSIONES

Los resultados del presente estudio determinaron que las estrategias de afrontamiento familiar internas en las familias participantes, se le da una mayor importancia o utilidad a la *reestructuración* con un 75% de favorabilidad; entre las externas evaluadas la de mayor apreciación es la *búsqueda de apoyo espiritual*, que refleja un 80% en los participantes como a la que recurren con más frecuencia. Le siguen en su orden la *evaluación pasiva* (interna) con una tendencia en no utilizarla en un 77% de los participantes y el *apoyo social* al igual que la *movilización familiar para obtener y aceptar ayuda* (sólo un 18% la considera adecuada). Estos resultados permiten interpretar a quienes integraron la muestra como familias estructuradas socialmente de forma tal que las adversidades plantean una oportunidad de búsqueda en soluciones al interior de la familia. Se da la posibilidad del cierre de sus miembros ante la movilidad de recursos desde el entorno, como fuentes de solución o alternativas en la solución de estadios de crisis.

Teniendo en cuenta el contexto en el cual están inmersos los participantes del presente estudio, el cual se tomó como variable externa e influyente en las respuestas de los miembros de la familia al entorno frente a situaciones de crisis, es posible señalar que bajo estas condiciones de vulnerabilidad las decisiones al interior de la familia están guiadas principalmente por este factor. Lo anterior se infiere debido a que el análisis de diferencias de medias permitió verificar el grado de significación entre otras variables de estructura en los individuos como la edad y el género, y en ninguno de los dos análisis se dieron relaciones significativas.

Los indicadores absolutos y porcentuales tanto en hombres como mujeres señalan que en la mayoría de las estrategias de afrontamiento tanto internas como externas, las parejas muestran un acuerdo sentido a la hora de elegir una u otra estrategia de afrontamiento. El análisis ANOVA realizado en ambos grupos evidencia que las mujeres concuerdan más que los hombres en las elecciones de respuestas, debido a que su media es más próxima entre ellas. En suma, las familias estudiadas muestran una tendencia hacia la elección de estrategias de afrontamiento activas.

De igual forma este estudio incluyó un análisis de las redes personales presentes en los dos miembros de la pareja. Con un promedio de 39.2 años de edad, los participantes cuentan con un total de 1198 alteri en la red. Los vínculos establecieron una afinidad de género y edad al interior de cada red personal. Se encontró que la principal fuente de apoyo social entre ellos es la movilización de recursos a través de los *amigos*, si bien la pareja ocupa un lugar importante dentro de los nodos que conforman cada red. Un segundo hecho analizado tiene que ver con la movilización de recursos instrumentales (ayuda material),

sin embargo se establece que los lazos entre los egos son de naturaleza emocional, dada la importancia que le dan a compartir sentimiento privados y asuntos íntimos en su red.

La presencia de sub-agrupaciones o clústers al interior de cada red marca una fragmentación de los vínculos, ubicando a unos pocos individuos en posiciones centrales. Esta característica le da una connotación a las redes de mayor vulnerabilidad y menor tránsito de recursos de todo tipo entre ellos. La poca importancia que las redes encontradas dan a la interacción con los vecinos, muestra estructuras poco flexibles hacia el contexto, lo que pudiera acarrear una menor funcionalidad en cuanto a obtener apoyo de personas externas a la familia.

Los indicadores estructurales de las redes (grado nodal, clúster, densidad, cercanía e intermediación) mostraron valores bajos, lo cual sugiere pocos espacios de interacción y pocos actores centrales en cada red. Quizá la motivación hacia la creación de vínculos más estrechos entre ellos proporcione ventajas comparativas, dada su situación de pobreza. El análisis reticular de algunos miembros de las redes personales, confirmó la descripción estadística anterior. Las correlaciones establecidas entre estructurales y mecanismos de apoyo social de las redes evaluadas permitieron confirmar la hipótesis nula por cuanto evidenciaron relaciones significativas entre varias de ellas, como los sentimientos privados, la ayuda material y el consejo; la cercanía y las tres formas de apoyo enunciadas anteriormente también evidenciaron una relación significativa ($p < .05$). Los sentimientos privados igualmente mostraron una relación significativa con el clúster; por el contrario la intermediación mostró una asociación de significancia inversa con la ayuda material y el consejo.

Por su parte las correlaciones entre las estrategias de afrontamiento familiar y las propiedades estructurales de las redes, no se encontraron asociaciones significativas en ninguno de los coeficientes relacionados. Esta información permitió confirmar la hipótesis alterna.

Es posible inferir que en los vínculos establecidos por estas familias existe una polarización, que de cierta manera interpone una barrera funcional a la hora de movilizar recursos internamente, pero que en el otro extremo marca una oportunidad de inclusión para individuos ajenos a la red en el momento de esta evaluación.

Las alternativas para el mejoramiento de la calidad de vida de estas personas puede basarse en primer lugar, en promover una mayor cohesión entre sus miembros, el arrastre de nodos con habilidades y formación adecuada hacia los rangos mayores o centralidad en las redes, de forma que en determinado momento se posibiliten las decisiones colectivas en beneficio de toda la comunidad y redunde en un mejor bienestar emocional, social y económico.

A nivel metodológico esta investigación coadyuvó a la validación en una población diferente a las estudiadas hasta el momento. A nivel estructural consolida información acerca de preferencias comportamentales en la comunidad que en determinado momento pueden auspiciar la creación de políticas de inclusión social más efectivas, en la medida que una mayor centralidad en sus actores ayude a la cohesión y/o agrupamiento de sus nodos alrededor de un tema en especial y de interés colectivo. Sin embargo, se prudente señalar que el presente estudio se dio con un diseño expofacto, lo que invita a seguir indagando acerca de estas variables en posteriores investigaciones experimentales, concluyentes o longitudinales, que permitan la elaboración inferencias más generalizadas.

11. BIBLIOGRAFÍA

- Acrich de Gutmann, L. (2012). *Psicogerontología social y la evaluación de las redes sociales de apoyo*. Revistas Ecos – Estudos contemporâneos da subjetividade Vol 2(1):17-31, ISSN: 2237-941X. Universidade Federal Fluminense. Open Journal Systems. Río de Janeiro. Disponible en sitio <http://www.uff.br/periodicoshumanas/index.php/ecos/issue/view/184> consultado en septiembre 22/14.
- Adler L., Larissa (1994). *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana*. Facultad Lationamericana de Ciencias Sociales. Ed. Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa. México.
- Aguado, E; Rogel, R.; Álvarez, A.; Muñoz, J.; López, W. (2008). *Producción científica y redes de colaboración en los procesos editoriales: el caso de Cuadernos de Desarrollo Rural en sus 30 años*. Cuadernos de desarrollo rural, Vol 5(61):11-40, julio-diciembre. Bogotá, Colombia.
- Aguirre, L. (2011). *Introducción al análisis de redes sociales*. Documentos de trabajo No.82, Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas Ciepp. ISSN: 1668-5245, diciembre. Buenos aires, Argentina.
- Amar-Amar, J; Abello-Llanos, R.; Madariaga, C.; Ávila-Toscano, J. (2011). *Relación entre redes personales y calidad de vida en individuos desmovilizados del conflicto armado colombiano*. Universitas Psychologica. Vol. 10(2):355-369. ISSN: 1657-9267. Colombia. Disponible en base de datos Ebsco-Host.
- Amarís, M. (2012). *Modelo analítico de las relaciones funcionales de las estrategias de afrontamiento familia, la inteligencia social y las estrategias de afrontamiento individual con respecto a la salud mental y las cogniciones postraumáticas en los jóvenes desplazados por la violencia sociopolítica*. Tesis doctoral. Universidad del Norte Barranquilla, Colombia.
- Amarís, M.; Madariaga, C.; Valle, M. y Zambrano J. (2013). *Estrategias de afrontamiento individual frente a situaciones de estrés psicológico*. Revista Psicología desde el Caribe. Vol 30 No.1 enero – abril. ISSN 0123-417-x. Colombia.
- Ames, B.; García-Sánchez; S.; Amy, E.(2012). *Keeping Up with the Souzas: Social Influence and Electoral Change in a Weak Party System, Brazil 2002–2006*. Latin American Politics & Society. Vol. 54 (2):51-78. ISSN 1531-426X, DOI: 10.1111/j.1548-2456.2012.00153.x. Disponible en base de datos Ebsco Host. Consultado en octubre 9/14.

- Antonucci, C.; Fuhrer, R. y Jackson J. (1990). *Social support and reciprocity: a cross-ethnic and cross-national perspective*. Journal of social and personality relationships, 7, pp 519-530. ISSN: 0265-4075. DOIs: 10.1177/0265407590074008. Consultado en abril 25/15.
- Ardila, R. (2003). *Calidad de vida: una definición integradora*. Revista Latinoamericana de Psicología, Vol 35 No.2; 161-164. Disponible en <http://www.redalyc.org/toc.oa?id=805&numero=9668> consultado en septiembre 29/14.
- Auslande, G. y Litwin, H. (1987). The Parameters of Network Intervention: A Social Work Application. Social Service Review, Vol. 61, No. 2 June, pp. 305-318. The University of Chicago Press. Disponible en http://www.jstor.org/stable/30011888?seq=1&cid=pdf-reference#references_tab_contents consultado en mayo 2/15.
- Ávila-Toscano, J. (2009). *Redes sociales, generación de apoyo social ante la pobreza y calidad de vida*. Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología 2(2): 657-73. Bogotá, Colombia. Disponible en sitio http://www.iberoamericana.edu.co/images/R03_ARTICULO7_PSIC.pdf consultado en septiembre 17/2014
- Ávila-Toscano, J.; Díaz-Barrios, L.; Correa-Pinzón, V.; Benavides, A. (2011). *Características estructurales y apoyo social en las redes personales de mujeres maltratadas*. Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología 4(2):23-33. Disponible en sitio [file:///C:/Documents%20and%20Settings/limendoza/Mis%20documentos/Downloads/Avila-Toscano et al. Apoyo social en redes mujeres maltratadas-libre.pdf](file:///C:/Documents%20and%20Settings/limendoza/Mis%20documentos/Downloads/Avila-Toscano%20et%20al.%20Apoyo%20social%20en%20redes%20mujeres%20maltratadas-libre.pdf) consultado en septiembre 16/2014.
- Ávila-Toscano, J.; Madariaga, C. (2010). *Redes personales y dimensiones de apoyo en individuos desmovilizados del conflicto armado*. Revista Psicología desde el Caribe No.25, ene-junio: 179-201. ISSN: 0123-417X.
- Ávila-Toscano, J.; Gutiérrez, B.; Pérez, J. (2011). *Indicadores Estructurales y Conglomerados de Actores en la Red Social de una Subcultura Urbana*. Revista colombiana de psicología Vol. 20 (2): 193-207 julio-diciembre. ISSN 0121-5469 Bogotá Colombia.
- Barnes, J. (1954). *Class and committees in a norwegian islan parish*. Human Relations, Vol 7.1. Disponible en <http://pierremerckle.fr/wp-content/uploads/2012/03/Barnes.pdf> consultado en septiembre 15/14.

- Barrera, M. (1980). *A method for the assessment of social support networks in community survey research*. Connections Vol III No.3. Universidad de Arizona.
- Barth, J.; Schneider, S., y Von, R. (2010). *Lack of Social Support in the Etiology and the Prognosis of Coronary Heart Disease: A Systematic Review and Meta-Analysis*. Psychosomatic Medicine 72:229 –238:229. American Psychosomatic Society 0033-3174/10/7203-0229
- Borgatti, S.P., Everett, M.G. and Johnson, J.C. (2013). *Analyzing Social Networks*. Sage Publications.
- Caqueo, A. y Lemos, S. (2008). *Calidad de vida y funcionamiento familiar de pacientes con esquizofrenia en una comunidad latinoamericana*. Psicothema Vol. 20(4):577-582. ISSN 0214 – 9915.
- Casale, M.; Wild, L.(2012). *Effects and processes linking social support to caregiver health among hiv / aids-affected carer-child dyads: a critical review of the empirical evidence*. Aids and Behavior, 17(5), 1591-1611. doi: 10.1007/s10461-012-0275-1. Disponible en sitio <http://link.springer.com/article/10.1007%2Fs10461-012-0275-1#page-2> consultado en septiembre 24/14.
- Castells, M. (1999). La sociedad red Cap I en M. Castells *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Ed Siglo XXI. México.
- Castillo, M. (2009). *La decisión de desplazarse: Un modelo teórico a partir de un estudio de caso*. Análisis Político No.65, enero-abril. Bogotá, Colombia.
- Castillo, M. y Salazar B. (2009). *¿Cuánto vale desertar?.* Revista de Economía Institucional, Vol. 11(20):199-227. ISSN 0124-5996. Bogotá, Colombia.
- Castro, R.; Erviti, J. (2003). *Las redes sociales en la experiencia del aborto: un estudio de caso con mujeres de Cuernavaca (México)*. Estudios Sociológicos, 21(3): 557-584, septiembre-diciembre. ISSN 0182-4186. El Colegio de México.
- Churruga, C. y Meertens, D. (2010). *Desplazamiento en Colombia, prevenir, asistir, transformar, cooperación internacional e iniciativas locales*. La Carreta E.U (Ed). ISBN: 978-958-8427-48-5. Universidad de Deusto, Bilbao España; Medellin, Colombia.
- Clark, M.; Michel, J.; Early, R. J.; Baltes, B. (2014). *Strategies for Coping with Work Stressors and Family Stressors: Scale Development and Validation*. J Bus Psychol DOI 10.1007/s10869-

014-9356-7. Disponible en base de datos Springer Science. New York. Consultado en noviembre 01/2014.

- Corpas, I. (2006). *La familia, experiencia humana y sacramento de salvación. Apuntes para una teología de la familia*. Theologica Xaveriana, Vol. 56 Issue 159, p425-442. 18p. Disponible en Ebsco Host, consultado en abril 30/15.
- Cunha, A.; Relvas, A. y Soares, I. (2009). *Anorexia nervosa and family relationships: Perceived family functioning, coping strategies, beliefs, and attachment to parents and peers*. International Journal of Clinical and Health Psychology ISSN 1697-2600 Vol. 9(2): 229-240. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/337/33712028003.pdf> Consultado en noviembre 5/2014.
- Dasgupta, D.; Yu, S.; Nino (2011). *Recent Advances in Artificial Immune Systems: Models and Applications*. Applied Soft Computing, Vol 11(2): 1574-1587, marzo. DOI: 10.1016/j.asoc.2010.08.024.
- Davern, M. (1997). *Social Networks and Economic Sociology: A Proposed Research Agenda for a More Complete Social Science*. American Journal of Economics and Sociology, Vol. 56, No. 3 (July), pp. 287-302. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/3487236> Consultado en mayo 2/15.
- De Carlo, C.; Wadsworth, M. (2009). *Coping with Family Conflict: What's Helpful and What's Not for Low-income Adolescents*. J Child Fam Stud Vol. 18:192-202. DOI 10.1007/s10826-008-9219-9. Disponible en base de datos Ebsco Host; Springer.
- De Carlo, C.; Moran, E.; Wadsworth, M. y Raviv, T. (2012). *Predictors of responses to stress among families coping with poverty-related stress*. Anxiety, Stress, & Coping Vol. 25(3): 239-258 May. Disponible en Ebsco Host. Consultado en noviembre 01/2014.
- Delaporte, Ch. (2014). *Sociología del cine y teoría de redes sociales, análisis estructural de los "europeos en Hollywood"*. Revista REDES, Vol 25 (2): 23:42. Disponible en <file:///D:/Mis%20documentos/507-2007-2-PB.pdf> consultado en septiembre 24/14.
- Di-Collredo, C.; Aparicio, D.; Moreno, J. (2007). Descripción de los estilos de afrontamiento en hombres y mujeres ante la situación de desplazamiento. Psychologia. Avances de la disciplina, vol. 1, núm. 2, julio-diciembre, 2007, pp. 125-156 Universidad de San Buenaventura Bogotá, Colombia

- Eaton, M.; Davis, B.; Hammond, P.; Condon, E. y McGee, Z. (2011). *Coping Strategies of FamilyMembers of Hospitalized Psychiatric Patients*. Hindawi Publishing Corporation Nursing Research and Practice Volume 2011, Article ID 392705, 12 pages:1-12. Doi:10.1155/2011/392705.
- Espronceda-Amor, M. (2011). *Métodos para el estudio de la familia: pertinencias y alcances del familiograma y sus usos*. Revista arbitrada Santiago No.2 mayo-agosto 2011, Issue 125. Pág 72-92. Disponible en <http://ojs.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/viewFile/145110205/2494> Consultado en julio agosto 06/2014.
- Fernández, F. (2007). *Estrés, riesgo familiar e inadaptación socioemocional y escolar en la infancia*. Tesis Doctoral Facultad de psicología Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad de Málaga – España. Disponible en sitio <http://www.biblioteca.uma.es/bbl/doc/tesisuma/16851511.pdf> Consultada en agosto 9/2014
- Fidan, T.; Ceyhun, H.; Kirpinar, I. (2011). *Coping Strategies and Family Functionality in Youths with or Without Suicide Attempts*. Archives of Neuropsychiatry, published by Galenos. Doi: 10.4274/Npa.y5785. Disponible en base de datos Ebsco Host. Consultado en octubre 28/2014.
- Flórez A.; Park, D.; Bhak J.; Kim, B.; Kuchinsky , A.; Morris J. Espinosa, J. y Muskus C.. *Protein network prediction and topological analysis inLeishmania major as a tool for drug target selection*. BMC Bioinformatics 2010, 11:484 doi:10.1186/1471-2105-11- 484
- Folkman, S.; Lazarus, R.; Dunkel-Schetter, Ch.; DeLongis, A. y Gruen, R. (1986). *Dynamics of a Stressful Encounter: Cognitive Appraisal, Coping, and Encounter Outcomes*. Journal of Personality and Social Psychology Vol. 50 (5), 992-1003. Disponible en sitio file:///D:/Mis%20documentos/1986%20FolkmanLazarus_Dynamics%20of%20a.pdf Consultado en fecha agosto 06/2014
- Folkman, S.; Lazarus, R.; Gruen, R. y DeLongis, A. (1986). *Appraisal, coping, health status, and psychological symptoms*. Journal of Personality and Social Psychology, Vol 30(3):571-579. DOI 0022-3514/867S00.75. Disponible en sitio [file:///D:/Mis%20documentos/Folkman_Lazarus_Gruen_DeLongis_1986%20\(1\).pdf](file:///D:/Mis%20documentos/Folkman_Lazarus_Gruen_DeLongis_1986%20(1).pdf) consultado en octubre 22/2014.

- Forni, P.; Longo, M.E. (2004). *Las respuestas de los pobres a la crisis: las redes de organizaciones comunitarias y la búsqueda de soluciones a problemas de las áreas periféricas de Buenos Aires*. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales, Vol 6(6): 1-37, jun/jul. Universidad del Salvador. Buenos Aires.
- García, J. (2013). *Patrones de migración en Colombia desde la perspectiva de la teoría de redes*. Cuadernos de Economía [online]. Vol 32(59):337-362. ISSN 0121-4772. Disponible en <http://www.scielo.org.co/pdf/ceco/v32n59/v32n59a14.pdf> consultado en octubre 22/2014
- García, A.; Rodríguez, J. (2005). *Afrontamiento familiar ante la enfermedad mental*. Revista Cultura de los Cuidados, Semestre II, Año IX No.18. pp 45-51
- Galeano, J.; Veloza-Suan, A. y González, F. (2005). *A Comparative Analysis of Artificial Immune Network Models*. GECCO 2005 - Genetic and Evolutionary Computation Conference, junio 25-29: 361-368. Washington D.C, USA.
- Gerson, R.; Wong, C.; Davidson, L.; Malaspina, D.; McGlashan, Th. y otros (2011). *Self-reported coping strategies in families of patients in early stages of psychotic disorder: an exploratory study*. Early intervention in psychiatry. Vol 5:76-80. doi:10.1111/j.1751-7893.2010.00251.x. Disponible en base de datos Ebsco Host. Consultado en octubre 24/2014.
- Gómez, F. (2010). La restitución de la tierra y la prevención del desplazamiento forzado en Colombia. En C. Churruca, y D. Meertens. *Desplazamiento en Colombia, prevenir, asistir, transformar, cooperación internacional e iniciativas locales* (1ª Ed). La Carreta E.U (Ed). ISBN: 978-958-8427-48-5. Universidad de Deusto, Bilbao España; Medellín, Colombia.
- González, J. (2011). *Familia hoy: elementos para la discusión*. En Revista Studiositas, edición abril, Vol 6, núm I. Disponible en sitio <file:///D:/Mis%20documentos/Dialnet-FamiliaHoy-4459916.pdf>. Consultado en julio 4/14
- Gorbaneff, Y.; Torres, S.; Contreras, N. (2008). *Las redes de servicios de salud: las alianzas estratégicas de Colmédica, Colombia*. Cuadernos de Administración, Vol 21(37): 109-132. Julio-diciembre. Bogotá, Colombia.
- Gracia, E. y Herrero, J. (2004). Personal and situational determinants of relationship-specific perceptions of social support. *Social Behavior and Personality: an international journal*, 32(5), 459-476. Society for personality research. Universidad de Valencia y Oviedo. ISSN 0301-2212. New Zeland.

- Grey, D. (2006). Coping over time: the parents of children with autism. *Journal of Intellectual Disability Research*, Vol 50(12):970-976, december. Doi: 10.1111/j.1365-2788.2006.00933. Australia. Disponible en base de datos Ebsco Host <http://ezproxy.unicartagena.edu.co:2150/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=ec7b654d-c536-41b0-b07f-8290d46a2145%40sessionmgr115&vid=4&hid=116> . Consultado en noviembre 5/2014.
- Granovetter, M. (1973). *The strength of weak ties*. *American Journal of Sociology*, Vol 78 Issue 6, May, 1360:1380. University of Chicago.
- Grossetti, M. (2014). *¿De dónde vienen las relaciones sociales? Un estudio de las redes personales en el área de Tolouse (Francia)*. REDES -Revista hispana para el análisis de redes sociales Vol.25 (1): 1-18, junio. España.
- Hernández S., Roberto; Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. 5ª. Ed. Mc Graw Hill Interamericana. ISBN: 978-970-10-5753-7. México.
- Herrera, H. (2009). *Investigación sobre redes sociales y emprendimiento: revisión de la literatura y agenda futura*. *Revista Innovar*, Vol 19(33): 19-33. Enero – abril. Disponible en <http://www.scielo.org.co/pdf/inno/v19n33/v19n33a02.pdf> recuperado en octubre 04/14.
- Hill R. (1958). The ABCX formula and the double ABCX model, Chapter 4, en “*Generic Features of families under stress* ” p. 82-96. Disponible en http://www.sagepub.com/upm-data/38638_Chapter4.pdf consultado en mayo 02/15
- Huerta, J. y Berumen, A. (2014). *El rol de la comunicación familiar y las redes sociales en la movilidad ascendente: historias de vidas de desplazamientos de largo tramo*. *Estudios Sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol 19(39): 69-93. ISSN 1405-2210. Colima, México.
- Jiménez, M.; Amarís, M. y Valle, M. (2012). *Afrontamiento en crisis familiares: El caso del divorcio cuando se tienen hijos adolescentes*. *Salud Uninorte* Vol.28(1): 99-112. Barranquilla, Colombia.
- Kadushin, Ch. (2012). *Understanding social networks, theories, concepts, and findings*. Oxford University. ISBN: 978-0-19-53946-4. Estados Unidos.
- Kartalova-O’Doherty, Y. y Tedstone, D. (2008). *Coping strategies and styles of family carers of persons with enduring mental illness: a mixed methods analysis*. *Health*

Research Board (HRB) copyright. Journal compilation Nordic College of Caring Science (22):19–28. Disponible en <http://ezproxy.unicartagena.edu.co:2150/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=ec7b654d-c536-41b0-b07f-8290d46a2145%40sessionmgr115&vid=7&hid=116> consultado en noviembre 05/2014.

King, E. (2010). *Seeing the Forest and the Trees: Using Dynamic Systems Theory to Understand ‘Stress and Coping’ and ‘Trauma and Resilience’*. Journal of Human Behavior in the Social Environment, 20:1038 -1060. Taylor & Francis Group. ISSN: 1091-1359. DOI: 10.1080/10911359.2010.494947.

Kiser, L.; Donohue, April; Hodgkinson, S.; Medoff, D. y Black, M. (2010). *Strengthening Family Coping Resources: The Feasibility of a Multifamily Group intervention for Families Exposed to Trauma*. Journal of Traumatic Stress, Vol. 23(6): 802–806 December. University of Maryland School of Medicine. Disponible en wileyonlinelibrary.com DOI: 10.1002/jts.20587. Consultado en noviembre 01/2014.

Letelier, M. (2014). *Diferencias de género en los estilos de afrontamiento de conflictos de funcionarios de un servicio de salud pública Viña del Mar – Quillota*. Revista de Psicología - Universidad Viña del Mar 2014, Vol. 3, N° 6, 64-80. Disponible en sitio <http://sitios.uvm.cl/revistapsicologia/revista/06.09.diferencias.pdf> . Recuperado en julio 19/2015.

López-Ferrer, M; Perruchas, F.; Sanchez-Barrioluengo, M. y Escoto-Simó, N. (2014). *Las redes sociales en la industria cinematográfica española: ¿existe relación entre la posición en la red y el reconocimiento social obtenido*. REDES Vol 25 (2): 61-85 diciembre. Disponible <file:///D:/Mis%20documentos/509-2009-2-PB.pdf> consultado en septiembre 24/14.

López, I.; Menéndez, S.; Lorence, B.; Jiménez, L.; Hidalgo, M.; Sánchez, J. (2007). *Evaluación del apoyo social mediante la escala ASSIS: descripción de resultados en una muestra de madres en situación de riesgo psicosocial*. Intervención Psicosocial, 2007, Vol 16 (3): 323:337. ISSN: 1132-0659. Disponible en <http://dx.doi.org/10.4321/S1132-05592007000300003> consultado en septiembre 15/14. Madrid, España.

- Lozares, C.; López P.; Verd, J., Marti, J; Bolívar, Cruz, I.; Molina, J. (2011). *El análisis de la Cohesión, Vinculación e Integración sociales en las encuestas EgoNet*. REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales Vol. 20, #4, Junio 2011, p-4.
- López, I.; Álvarez, S.; Lorence, B.; Jiménez, L.; Hidalgo, M. y Sánchez, J. (2007). Evaluación del apoyo social mediante la escala ASSIS: descripción y resultados en una muestra de madres en situación de riesgo psicosocial. *Intervención Psicosocial*, 16 (3), 323-337. Disponible en <http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/105381.pdf> consultado en mayo 5/15.
- Madariaga, C.; Abello, R.; Sierra, O. (2003). *Redes sociales: infancia, familia y comunidad*. Ediciones Uninorte. Universidad del Norte, Barranquilla-Colombia.
- Marotz-Baden, R. y Lester, P. (1986). *Coping Strategies: A Rural-Urban Comparison*. *Family Relations*, Vol. 35, No. 2 (April), pp. 281-288. URL <http://www.jstor.org/stable/583636>. Disponible en http://www.jstor.org/stable/583636?seq=1&cid=pdf-reference#references_tab_contents. Consultado en mayo 05/15.
- Marqués-Sánchez, M.; Muñoz-Doyague, M.; Pérez, J.; Bayón-Darkistade; Casado, E. & Inés (2014). *El liderazgo de los profesionales de enfermería y el rendimiento organizativo: un estudio exploratorio con aplicación del análisis de redes sociales..* *Revista REDES*, Vol 25 (2): 140-160.
- Martín, E.; Fajardo, C.; Gutiérrez, A.; Palma D. (2007). *Estrategias de afrontamiento de crisis causadas por desempleo en familias con hijos adolescentes en Bogotá*. *Acta Colombiana de Psicología* Vol. 10(2). 127-141 julio-diciembre, Universidad Católica de Colombia. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79810213> consultado en octubre 25/2014.
- Martín, J. y Menéndez, S. (2014). *Instrumentos para la evaluación del contexto familiar*. V Jornadas de parentabilidad positiva. Diciembre. Universidad de Huelva, España. Disponible en http://www.msssi.gob.es/ssi/familiasInfancia/ParentalidadPos2014/docs2014/InstrumentosEvaluacion_2.pdf consultado en mayo 5/15.
- Martínez, C. (2001). “El uso de los microdatos censales: una aplicación a la migración interna en Colombia”, en *Papers de demografia*, núm. 186, Centre d’Estudis Demogràfics, Universitat Autònoma de Barcelona.

- Martínez, M. y Wills, E. (2013). *Creación de conocimiento en management: influencia de las características relacionales y estructurales en las redes sociales*. Cuadernos de Administración, Vol 26(46): 37-59 enero – junio. Bogotá, Colombia. Disponible en <http://ezproxy.unicartagena.edu.co:2150/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=8&sid=e9d32115-b298-414e-aa2e-0e1a857dee87%40sessionmgr115&hid=126> consultado en septiembre 30/14.
- Mayer, P. (1962). *Migrancy and the Study of Africans in Towns*. American Anthropologist. Vol 64(3):576–592, Junio. Online ISSN: 1548-1433. Article first published online: 28 OCT 2009 DOI: 10.1525/aa.1962.64.3.02a00070.
- Mercado, H.; Fontalvo, T.; de la Hoz, E. (2011). Análisis comparativo entre las cadenas productivas del sector textil-confecciones de la provincia de Jiangsu-China y el departamento del Atlántico-Colombia. *Ingeniare Revista chilena de ingeniería*, Vol 19(3):429-441, mayo.
- McCubbin, H.I., Larsen, A. y Olson, D.H. (1981). *FCOPES. Family Crisis Oriented Personal Evaluation Scales*. En D.H. Olson, H.I. McCubbin, H. Barnes, A. Larsen, M. Muxen y L.R. Wilson (Eds.), *Family inventories*. University of Minnesota, St. Paul
- Molina, J.; Bolívar, M., Cruz, I. (2011). *La dispersión geográfica de las redes personales: cálculo y significado*. REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales Vol. 20, #5: 113-130, Junio 2011 ISSN: 1579-0185. Barcelona, España.
- Muntanyola, D. (2014). *La fuerza de los lazos creativos: las redes sociales de un ensayo de danza*. REDES Vol 25(2): 86-105. Disponible en <file:///D:/Mis%20documentos/510-2011-2-PB.pdf> consultado en septiembre 24/14.
- Najmonovich, D. (2006). *Viviendo redes*. En E. Dabas, (compiladora), *Viviendo redes. Experiencias y estrategias para fortalecer la trama social*. Ediciones CICCUS. Argentina
- Navia, C.. (2008). *Afrontamiento familiar en situaciones de secuestro extorsivo económico*. Revista latinoamericana de psicología. Vol. 40(1):59-72. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/805/80500105.pdf> Consultado en noviembre04/2014
- Newman, M. (2008). *The physics of networks*. Physics Today. november, Vol. 61(11): 33-38. ISSN 0031-9228. Disponible en Ebso Host. Consultado en octubre 22/2014.
- Núñez, R. (2006). *Inmersión en redes comunitarias. Trabajo con jóvenes vulnerables desde una política pública*. En E. Dabas (comp). *Viviendo redes: experiencias y estrategias para*

fortalecer la trama social. Fundación Centro Integral Comunicación, Cultura y Sociedad – CICCUS (Ed). ISBN 987-935530-X. Buenos Aires, Argentina.

- Nurullah, A. (2012). *Received and provided social support: a review of current evidence and future directions*. American Journal of Health Studies, Vol. 27 Issue 3, p173-188. 16p. ISSN: 1090-0500. Disponible en Ebsco Host. Consultado en abril 25/15.
- Pedraza-Vargas, S.; Perdomo-Carvajal, M.; Hernández-Manrique, N. (2009). *Terapia narrativa en la co-construcción de la experiencia y el afrontamiento familiar en torno a la impresión diagnóstica de TDAH*. Universitas Psychologica, 8(1):199-214. Pontificia Universidad Javeriana ISSN 1657-9267. Colombia.
- Pérez, G. y Salazar, I. (2007). *La pobreza en Cartagena: un análisis por barrios*. Documentos de trabajo sobre Economía Regional, No.94. ISSN 1692-3715, agosto. Centro de Estudios Económicos Regionales Cartagena. Banco de la República. Disponible en http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura_finanzas/pdf/DTSER-94.pdf consultado en abril 13/15.
- Pinzón-Salcedo, L.; Barros, R.; Zarama, R.; de Meza, M.; Carulla, C.; Bejarano, A. (2008). *Using systems thinking and social network theory to improve children's mathematical problem solving skills*. 52nd Annual Conference of the International Society for the Systems ScInternational Society for the Systems Sciences - 52nd Annual Conference of the International Society for the Systems Sciences. Pág 1-20. Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia. Disponible en <file:///D:/Mis%20documentos/954-4502-1-PB.pdf> consultado en [octubre 01/14](#).
- Polaino-Lorente, A. y Martínez, P. (2003). *Evaluación psicológica y psicopatológica de la familia*. Instituto de Ciencias para la Familia. Universidad de Navarra. Ediciones Rialp, S.A. segunda edición. ISBN: 84-321-3191-1. Madrid.
- Rangel, M. (2008). Desarrollo de recursos y redes sociales en “*Enfoques conceptuales y técnicos en psicología comunitaria*” Enrique Saforcada y Jorge Castellá. Paidós (Ed). ISBN 978-950-12-4548-6. Argentina.
- Ruano, R.; Serra, E. (2000). *Estrategias de afrontamiento en familias con hijos adolescentes*. Anales de psicología, Vol. 16(2):199-206

- Salazar; Jiggins C.; Taylor, J.; Kronforst, M. y Linares, M. (2008). *Gene flow and the genealogical history of Heliconius heurippa*. BMC Evolutionary Biology 2008, 8:132 doi:10.1186/1471-2148-8-132
- Sánchez, C. (2007). *El individuo: singularidad cultural y desarrollo social. Una mirada desde la arqueología*. Artículo de Reflexión. Open Journal Systems. Revista Maguaré No.21-2007. ISSN 0120-3045. Pág 161-188. Universidad Nacional de Colombia.
- Sanz, L. (2003). Análisis de redes sociales: o cómo representar las estructuras sociales subyacentes. Documento de trabajo 03-07 Unidad de Políticas Comparadas, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Apuntes de Ciencia y Tecnología, No.7, junio.
- Sarason, I.; Levine, H.; Basham, R. y Sarason, B. (1983). *Assesing social support: the social questionnaire*. Journal of Personality and Social Pshychology, 44, 127-139. Disponible en <http://web.psych.washington.edu/research/sarason/files/SocialSupportQuestionnaire.pdf> consultado en abril 25/15.
- Schaefer. C.; Coyne, J. C.; Lazarus, R. (1981). *The health-related functions of social support*. Journal of Behavioral Medicine December, Volume 4, Issue 4, pp 381-406. Disponible en base de datos Springer Link. Consultado en abril 25/15.
- Skinner, E.A.; Edge, K.; Altman, J. y Sherwood, H.(2003). *Searching for the Structure of Coping: A review and critique category systems for classifying ways of coping*. Psychological Bulletin, 129 (2), 216-269.
- Seligman, M. (2003). *La auténtica felicidad*. Ed B.S.A. ISBN: 84-666-1148-7. Barcelona, España.
- Sluzki, C. (1996). *La red social: fronteras de la práctica sistémica*. Gedisa (Ed). ISBN: 9788474325898.
- Stoebenau, K; Valente, Thomas (2003). *Using network analysis to undestand community-based programs: A case study from Highland Madagascar*. International Family Planning
- Streeter, L. y Gillespie, D. (1992). *Social Network Analysis*. Journal of Social Service Research, 16, 1/2, 201-222. Disponible en http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1300/J079v16n01_10 consultado en mayo 02/15 Perspectives, vol 29, No. 4 Diciembre 2003:167-173. Guttmacher Institute. Disponible en sitio <http://www.guttmacher.org/pubs/journals/2916703.pdf> Recuperado en agosto 07/2014

- Terol M., C.; López, S.; Neipp C.; Rodríguez, J.; Pastor, M.; Martín-Aragón, M. (2004). *Apoyo social e instrumentos de evaluación: revisión y clasificación*. Anuario de psicología, Vol 35 No.1, 23:45.
- Uribe, J. y Cuadros, A. (2013). *Caracterización de las redes científicas interinstitucionales Universidad Pontificia Bolivariana Sede Medellín – Colombia*. Journal of Technology Management & Innovation [online]. Vol.8(1): 44-44. ISSN 0718-2724. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-27242013000300044>. Base de datos Scielo. Recuperado en octubre 22/2014.
- Vera-Martinez, J., Martin, M. (2009). *Conciliación de la vida familiar y laboral: estrategias de afrontamiento y reparto de las obligaciones familiares en parejas de doble ingreso*. Anales de la psicología, Vol.1(1): 1-12. Disponible en <http://revistas.um.es/analesps/article/view/71601/69081> consultado en noviembre 04/2014.
- Villena, A. (2014). *La constitución de un gobierno como acumulación de poder relacional. Estudio de dos ejecutivos en España*. REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales Vol. 25(1):19-48.
- Wasserman, S; Faust, K (2013). *Análisis de redes sociales, métodos y aplicaciones*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Ralli S.A impresores. ISBN: 978-84-7476-631-8. Madrid, España.
- Yanagisawa, K.; Masui, K.; Futuani, K.; Nomura, M.; Yoshida, H. & Ura, M. (2013). *Family socioeconomic status modulates the coping-related neural response of offspring*. SCAN. Vol. 8:617-622. doi:10.1093/scan/nss039. Disponible en base de datos Ebsco Host. Consultado en octubre 29/2014.
- Zabalegui, A.; Vidal, A.; Soler, D. & Latre E. (2001). *Análisis empírico del concepto de afrontamiento*. Revista Enfermería Clínica, enero 2002; 12 (I): 29-38. Elsevier-Doyma. Barcelona – España.
- Constitución Política de Colombia (1991). Título I, De los principios fundamentales, Capítulo 2, *De los derechos sociales, económicos y culturales*. Edición 2012. Unión Ed. 224:21-22. Bogotá.
- Secretaría de Planeación Distrital de Cartagena de Indias (2010). *Informe socioeconómico del barrio El Pozón*. Gobernación de Bolívar.

Trabajos de grado de Maestría

Cadavid, G. (2007). *Estrategias de afrontamiento que utilizan las familias en proceso de separación con jóvenes de 12 a 20 años*. Trabajo de Maestría en Psicología. Fundación Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia.

Mancini, S. (2010). Estudio correlacional de las estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a la violencia intrafamiliar en la pareja. Trabajo de investigación para optar el grado de Magíster en Psicología

Meléndez, M. (2010). *Estrategias de afrontamiento individual y familiar en personas desmovilizadas de los grupos armados en proceso de reintegración frente a la violencia intrafamiliar en la pareja*. Trabajo de grado Maestría en Psicología. Fundación Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia.

Newman, E. y Selm, J. United Nations University Press. *Refugees and forced displacement: International security, human vulnerability, and the state*. Pág 3. Disponible en sitio <http://archive.unu.edu/unupress/sample-chapters/Refugees.pdf> consultado en nov/2014

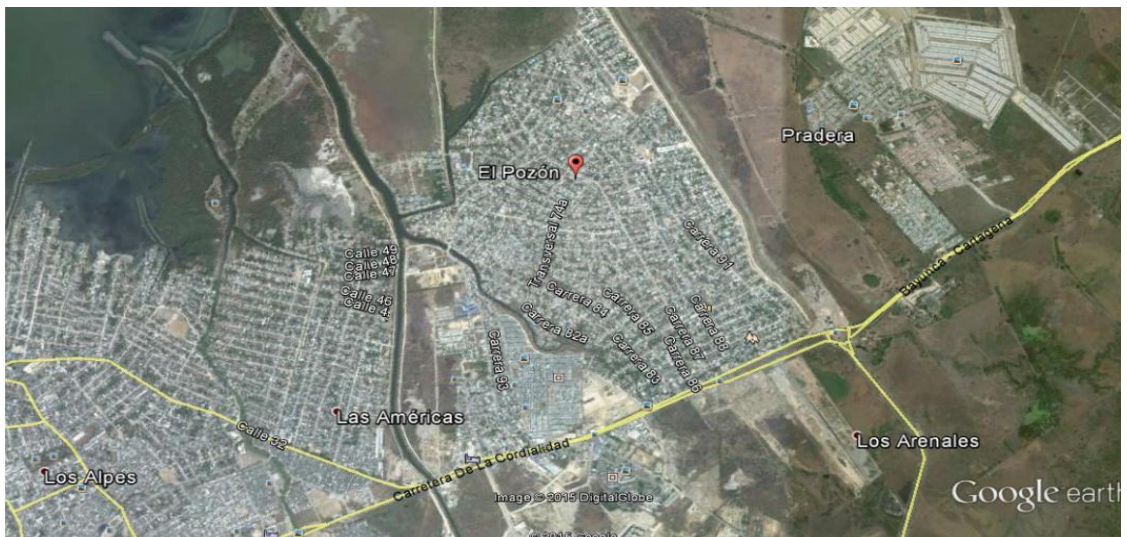
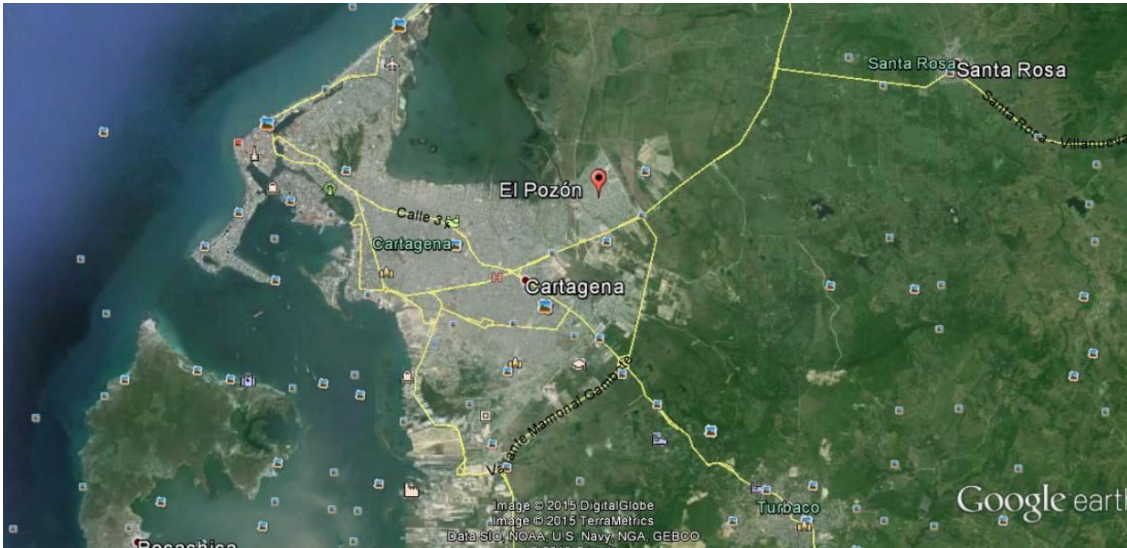
Archivos en Medicina Familiar (2005). Capítulo II. Conceptos básicos para el estudio de las familias. Vol. 7 Supl. 1, pp 15-19. Disponible en Ebsco Host. Consultado en abril 30/15.

Programas de análisis

Borgatti, S.P., Everett, M.G. and Freeman, L.C. (2002). Ucinet 6 for Windows: Software for Social Network Analysis. Harvard, MA: Analytic Technologies.

ANEXOS

ANEXO 1. Ubicación geográfica comunidad estudiada: Residentes del Barrio El Pozón en Cartagena de Indias



Fuente: www.googleearth.com , recuperado julio de 2015

ANEXO 2.

COPEES ESCALA DE EVALUACION PERSONAL DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR EN SITUACIONES DE CRISIS

Hamilton I. Mc Cubbin, David H. Olson, Andrea S. Larsen

OBJETIVO

Esta escala está diseñada para registrar las actitudes y conductas efectivas ante la resolución de problemas, desarrolladas por las familias para responder a los problemas o dificultades.

INSTRUCCIONES

Primero, lea la lista de “Escogencia de Respuestas”, una a una. Luego decida qué tan bien, cada frase describe sus actitudes y conductas en respuesta a problemas y dificultades. Si la frase describe muy bien

#	CUANDO EN NUESTRA FAMILIA ENFRENTAMOS PROBLEMAS O DIFICULTADES, NOSOTROS RESPONDEMOS	ESCOGENCIA DE RESPUESTAS				
		Marcado Desacuerdo	Moderado Desacuerdo	Ni de Acuerdo Ni en Desacuerdo	Moderado Acuerdo	Marcado Acuerdo
1	Compartiendo nuestras dificultades con los parientes	1	2	3	4	5
2	Buscando estímulo y apoyo en amigos	1	2	3	4	5
3	Sabiendo que nosotros tenemos el poder para resolver problemas importantes	1	2	3	4	5
4	Buscando información y consejo de personas que han enfrentado problemas iguales o parecidos	1	2	3	4	5
5	Buscando consejo en los parientes (abuelos, tíos, etc.)	1	2	3	4	5
6	Buscando asistencia en servicios y programas comunitarios, diseñados para ayudar a familias en nuestra situación	1	2	3	4	5
7	Sabiendo que dentro de nuestra propia familia tenemos la fortaleza para resolver nuestros propios problemas	1	2	3	4	5
8	Recibiendo regalos y favores de los vecinos (comidas que hagan diligencias, etc.)	1	2	3	4	5
9	Buscando información y consejo del médico de la familia	1	2	3	4	5
10	Pidiendo a los vecinos ayuda y favores	1	2	3	4	5

#	CUANDO EN NUESTRA FAMILIA ENFRENTAMOS PROBLEMAS O DIFICULTADES, NOSOTROS RESPONDEMOS	ESCOGENCIA DE RESPUESTAS				
		1	2	3	4	5
11	Enfrentando los problemas “con la cabeza” y tratado de encontrar soluciones inmediatamente”	1	2	3	4	5
12	Viendo televisión	1	2	3	4	5
13	Demostrando que somos fuertes	1	2	3	4	5
14	Asistiendo a los servicios de la iglesia	1	2	3	4	5
15	Aceptando los eventos estresantes como parte de la vida	1	2	3	4	5
16	Compartiendo las preocupaciones con amigos cercanos.	1	2	3	4	5
17	Viendo en los juegos de suerte un recurso importante para resolver nuestros problemas familiares.	1	2	3	4	5
18	Aceptando que las dificultades aparece en forma inesperada.	1	2	3	4	5
19	Compartiendo actividades con parientes (salir juntos, come, etc.)	1	2	3	4	5
20	Buscando consejo profesional y ayuda para las dificultades familiares.	1	2	3	4	5
21	Creando que nosotros podemos manejar nuestros propios problemas.	1	2	3	4	5
22	Participando en las actividades de la iglesia.	1	2	3	4	5
23	Definiendo el problema familiar en una forma más positiva, de modo que no nos sintamos demasiado desalentados.	1	2	3	4	5
24	Preguntándole a los parientes cómo se sienten ellos con los problemas que nosotros enfrentamos.	1	2	3	4	5
25	Sintiendo que, sin importar lo que hagamos para estar preparados, siempre tendremos dificultad para afrontar los problemas.	1	2	3	4	5
26	Buscando consejo de un sacerdote (o religioso/a).	1	2	3	4	5
27	Creando que si esperamos lo suficiente, el problema desaparecerá por sí solo.	1	2	3	4	5
28	Compartiendo los problemas con los vecinos.	1	2	3	4	5
29	Teniendo fé en Dios.	1	2	3	4	5

ANEXO 3.

CUESTIONARIO DE REDES Y APOYO SOCIAL

1. **Edad (años):** _____
2. **Estado Civil:** Casado/a___ Soltero/a___ Viudo/a___ Unión Libre ___
3. **Número de hijos:** _____
4. **Nivel de formación:**
 Ninguno___ Básicos incompletos___ Básicos completos___ Medios incompletos___ Medios completos___ Técnico/tecnológico incompleto___ Técnico/tecnológico completo___
5. **Ocupación:** _____
6. **Grupo al que pertenece:** _____

REDES PERSONALES Y APOYO SOCIAL

A continuación te voy a preguntar por personas con las que cuentas para tratar tus asuntos personales:

- A. ¿Con qué personas trata asuntos privados, íntimos, o cuestiones muy personales?
- B. ¿A qué personas podría pedir dinero o algún otro tipo de ayuda material?
- C. ¿Qué personas le podrían dar consejo u orientación o le podrían ayudar a tomar una decisión?
- D. ¿Qué personas comparten su forma de pensar y puede recurrir a ellas para sentirse comprendido?
- E. ¿Qué personas le pueden echar una mano en el trabajo o en el estudio? Es decir, qué personas pueden ayudarle a realizar una tarea, del tipo que sea.
- F. ¿Con qué personas pasa su tiempo libre, ya sea para ir al cine, salir a tomar algo, tener compañía, etcétera?

Persona – Relación		A	B	C	D	E	F
1.		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2.		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3.		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4.		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5.		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6.		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7.		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8.		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9.		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Persona – Relación		A	B	C	D	E	F
10.		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11.		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12.		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14.		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15.		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16.		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17.		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18.		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
19.		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20.		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

RELACIONES PERSONALES

[Repetir nombres de la pregunta anterior...] Por favor, completa el listado hasta un total de 45 personas. Puedes mencionar a otras personas conocidas, compañeros de trabajo o cualquier persona con la que hayas tenido algún contacto en el último mes, ya sea por teléfono, carta, e-mail, cara a cara.

Forma de identificación		Edad		Sexo A)Femenino B)Masculino		Esa persona pertenece a tu mismo grupo? A) Si B) No C) No pertenece a ningún grupo		Si la respuesta anterior es NO, a qué grupo pertenece?		Tipo de relación A) Pareja (novio/a) B) Familia C) Amigo/a D) Conocido E) Otro (¿cuál?)	
1		1				1				1	
2		2				2				2	
3		3				3				3	
4		4				4				4	
5		5				5				5	
6		6				6				6	
7		7				7				7	
8		8				8				8	
9		9				9				9	
10		10				10				10	
11		11				11				11	
12		12				12				12	
13		13				13				13	
14		14				14				14	
15		15				15				15	
16		16				16				16	
17		17				17				17	
18		18				18				18	
19		19				19				19	
20		20				20				20	
21		21				21				21	
22		22				22				22	
Forma de identificación		Edad		Sexo		Esa persona pertenece a tu		Si la respuesta anterior es NO, a qué grupo		Tipo de relación F) Pareja (novio/a)	

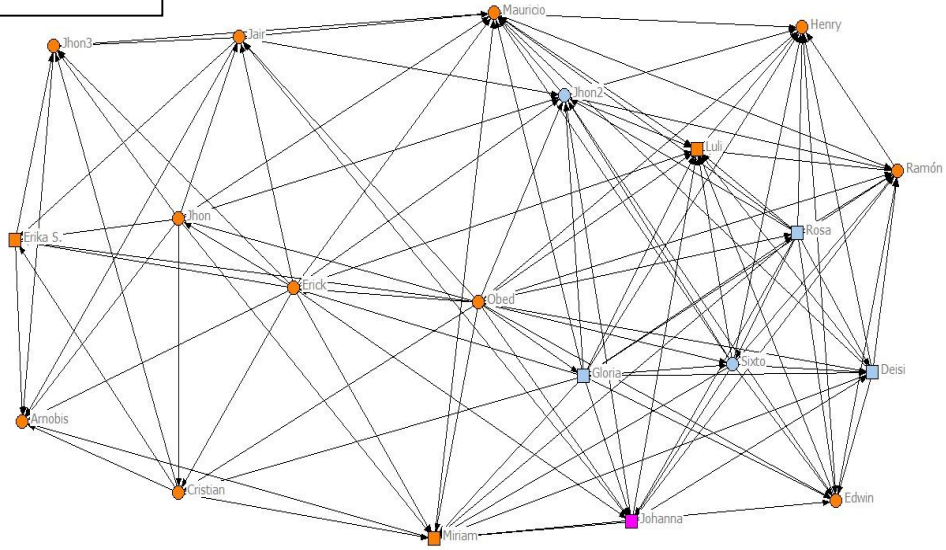
				A)Femenino B)Masculino	mismo grupo? D) Si E) No F) No pertenece a ningún grupo		pertenece?		G) Familia H) Amigo/a I) Conocido J) Otro (¿cuál?)
23		23			23			23	
24		24			24			24	
25		25			25			25	
26		26			26			26	
27		27			27			27	
28		28			28			28	
29		29			29			29	
30		30			30			30	
31		31			31			31	
32		32			32			32	
33		33			33			33	
34		34			34			34	
35		35			35			35	
36		36			36			36	
37		37			37			37	
38		38			38			38	
39		39			39			39	
40		40			40			40	
41		41			41			41	
42		42			42			42	
43		43			43			43	
44		44			44			44	
45		45			45			45	

ANEXO 4. GRAFOS DE VÍNCULOS EN REDES PERSONALES DE HOMBRES Y MUJERES RESIDENTES EN EL BARRIO EL POZÓN

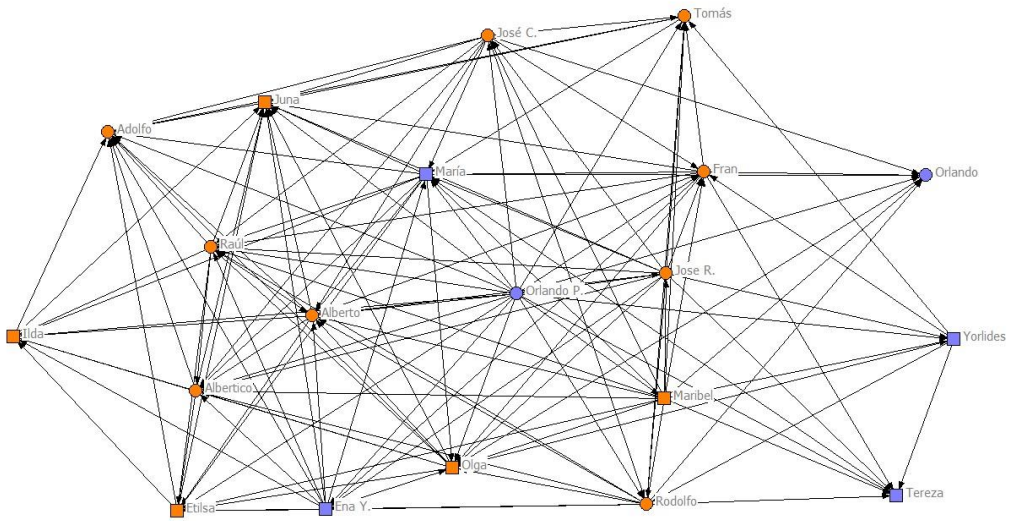
Pareja
 Amigos
 Familiares
 Otros (compañeros de trabajo, vecinos)
N = 20

Redes personales masculinas (estructura reticular)

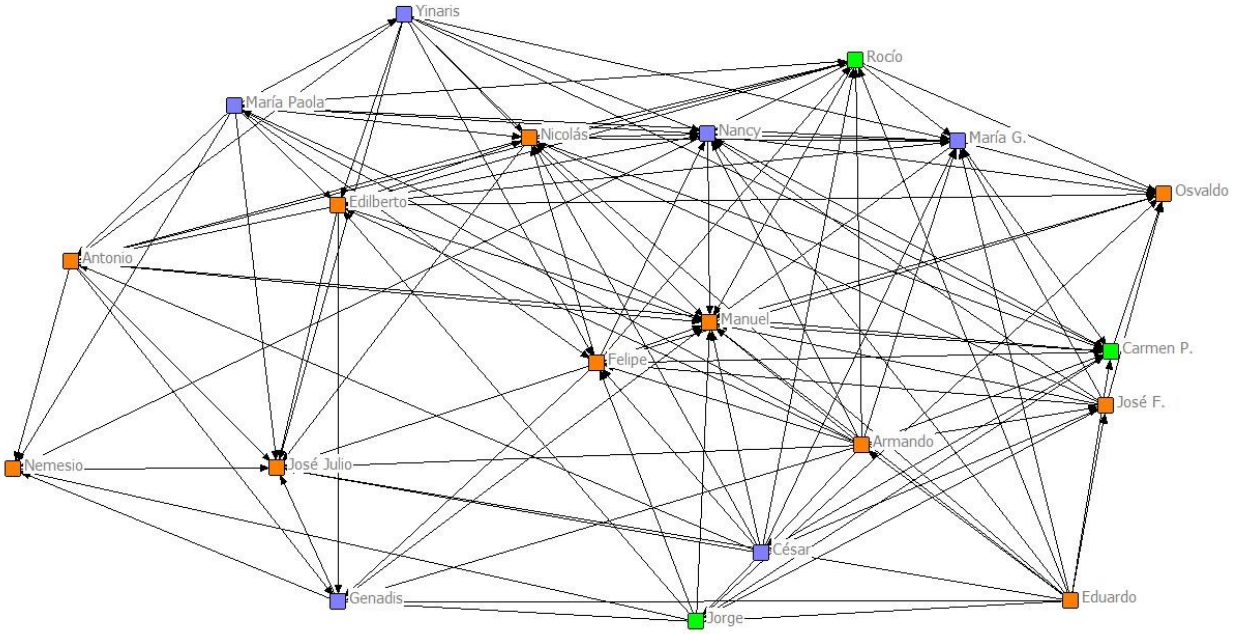
Círculos "hombres"
 Cuadrados "mujeres"



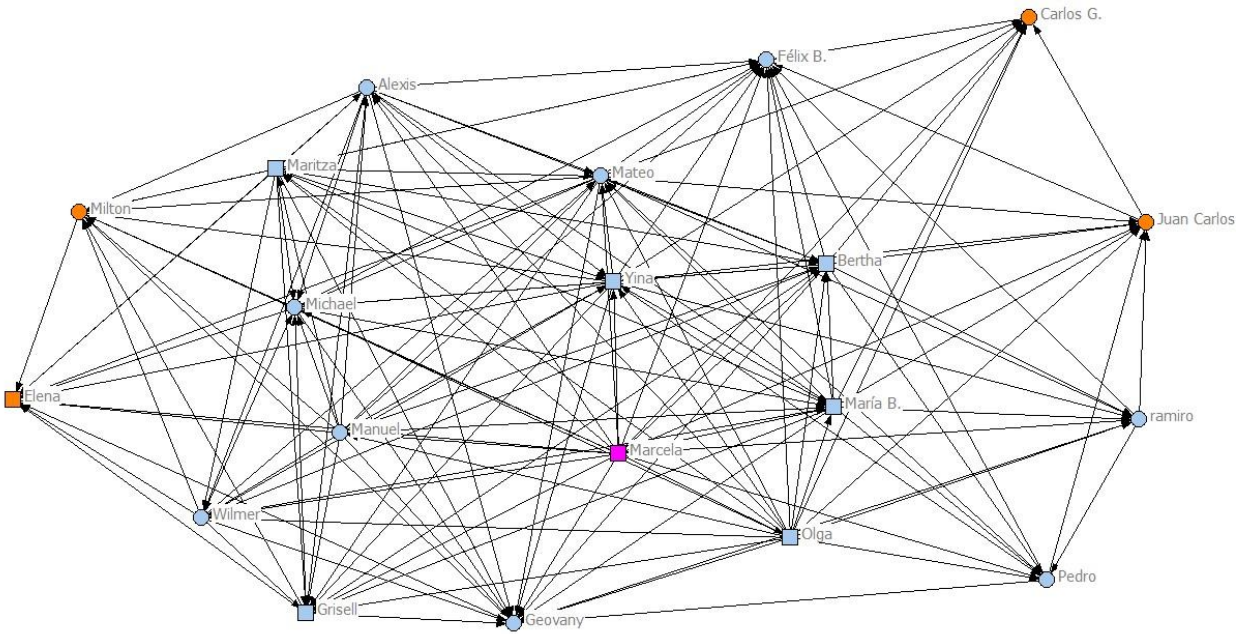
Sujeto 1-H



Sujeto 4-H

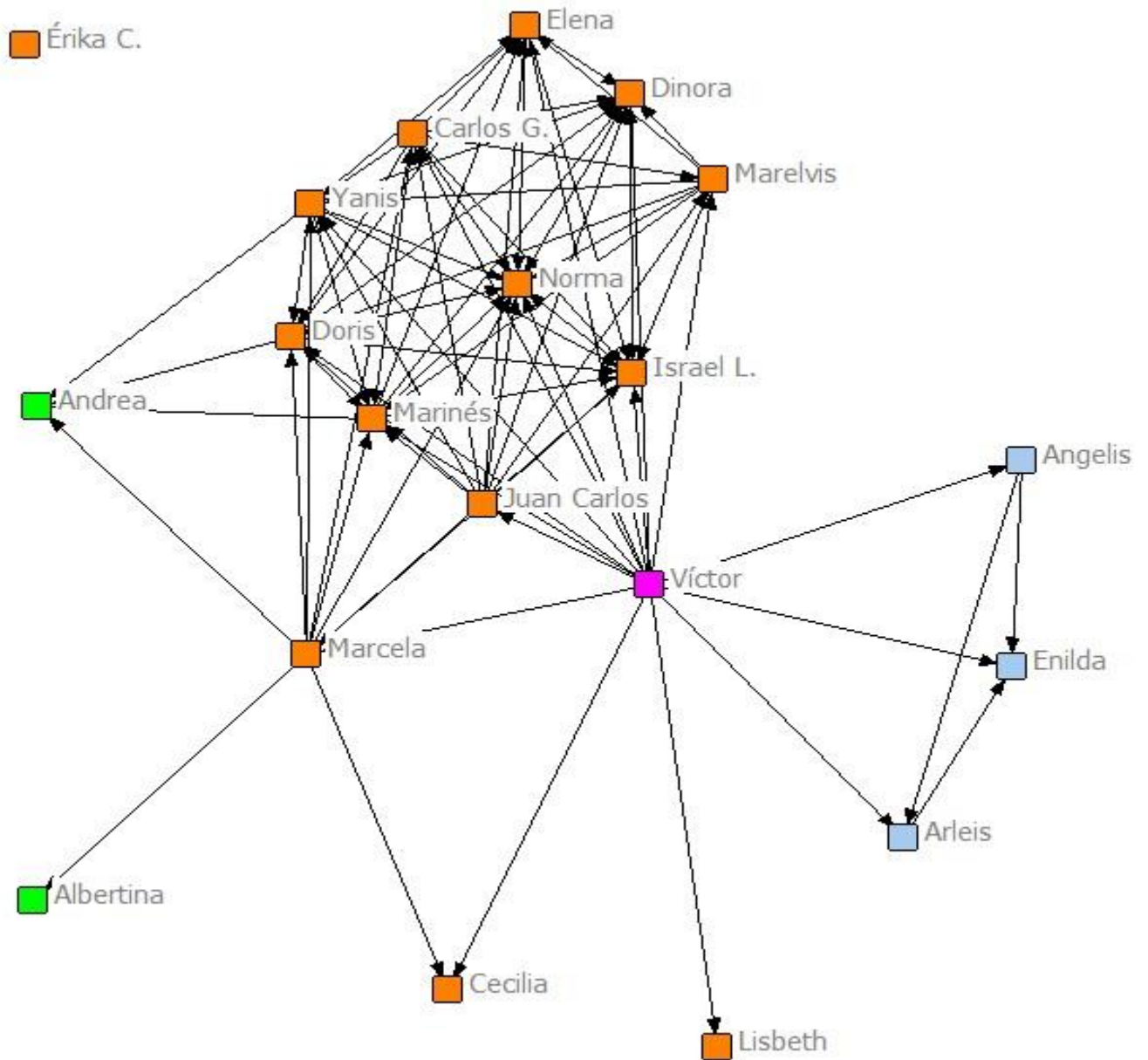


Sujeto 5-H

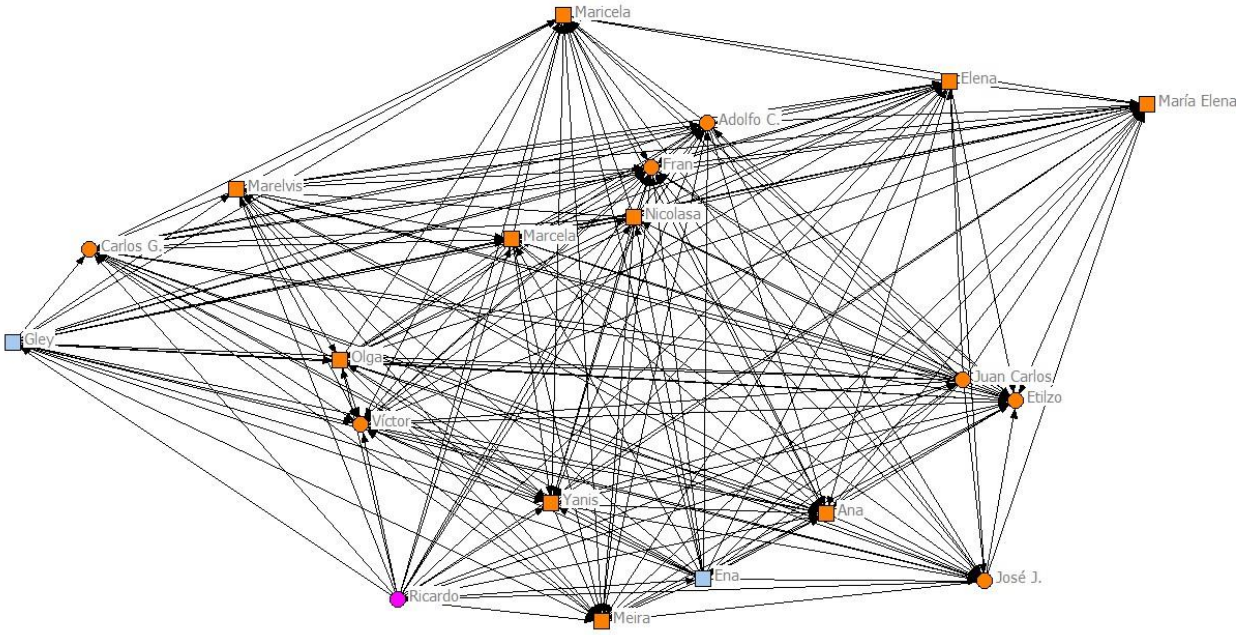


Sujeto 6-H

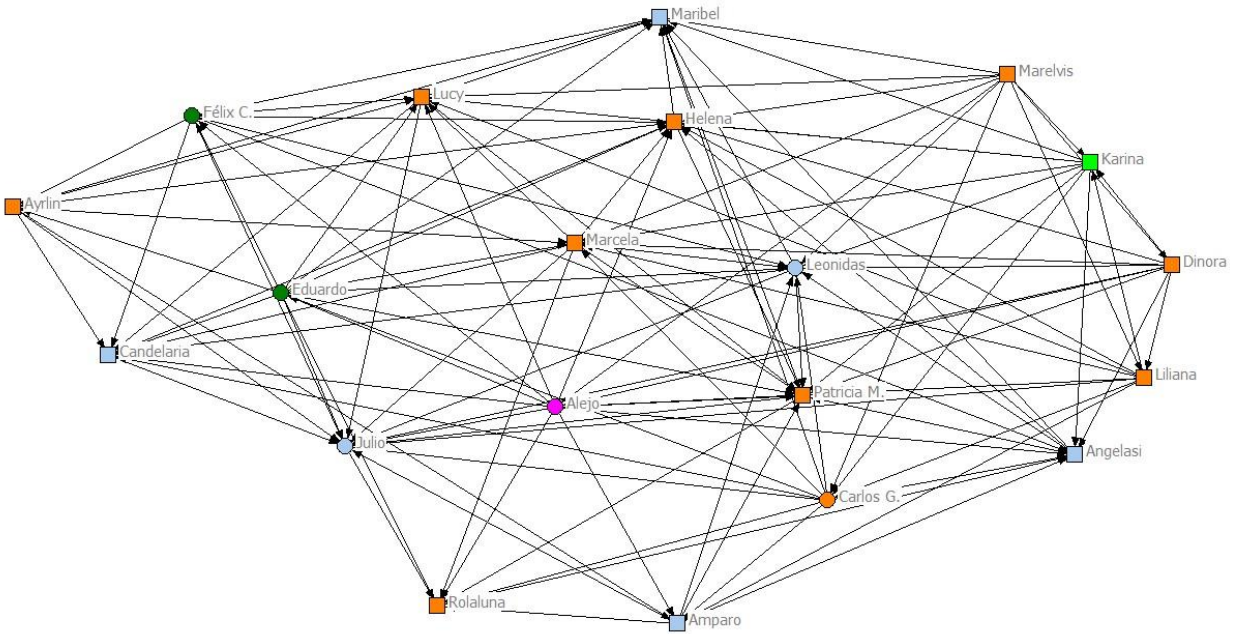
Redes personales femeninas (estructura reticular)



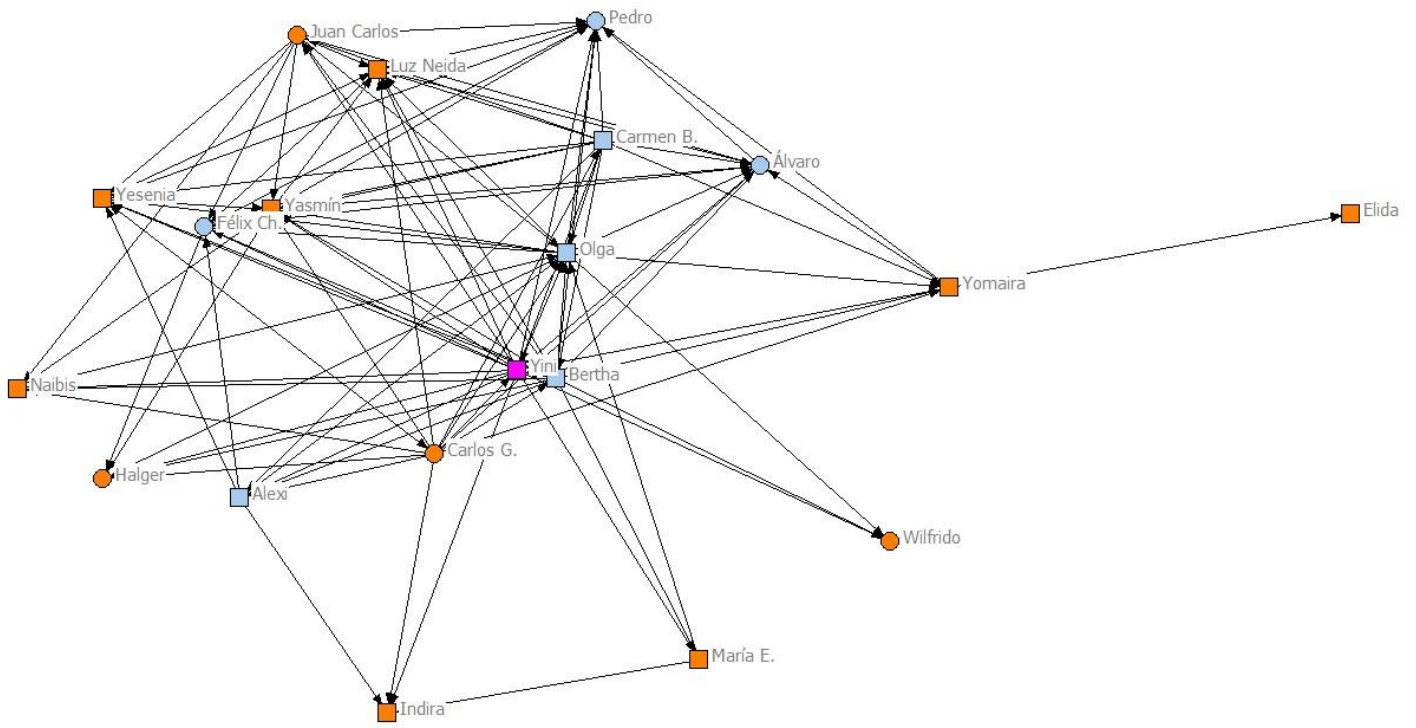
Sujeto 3-M



Sujeto 4-M



Sujeto 5-M



Sujeto 6-M

ANEXO 5. GRADOS NODALES EN REDES PERSONALES PADRES DE FAMILIA

Sujeto 1-H

FREEMAN'S DEGREE CENTRALITY MEASURES

Diagonal valid? NO
 Model: ASYMMETRIC
 Input dataset: 1H (C:\Users\ADMIN\Desktop\REDES UCINET\1H)

		1	2	3	4
		OutDegree	InDegree	NrmOutDeg	NrmInDeg
1	1	20	20	100	100
2	2	17	17	85	85
3	3	15	15	75	75
4	4	14	14	70	70
12	12	14	14	70	70
16	16	14	14	70	70
5	5	13	13	65	65
13	13	13	13	65	65
19	19	13	13	65	65
6	6	13	13	65	65
7	7	12	12	60	60
11	11	12	12	60	60
18	18	12	12	60	60
20	20	11	11	55	55
17	17	11	11	55	55
8	8	11	11	55	55
10	10	10	10	50	50
9	9	9	9	45	45
14	14	8	8	40	40
15	15	8	8	40	40
21	21	8	8	40	40

DESCRIPTIVE STATISTICS

		1	2	3	4
		OutDegree	InDegree	NrmOutDeg	NrmInDeg
1	Mean	12.286	12.286	61.429	61.429
2	Std Dev	2.897	2.897	14.487	14.487
3	Sum	258.000	258.000	1290.000	1290.000
4	Variance	8.395	8.395	209.864	209.864
5	SSQ	3346.000	3346.000	83650.000	83650.000
6	MCSSQ	176.286	176.286	4407.143	4407.143
7	Euc Norm	57.845	57.845	289.223	289.223
8	Minimum	8.000	8.000	40.000	40.000
9	Maximum	20.000	20.000	100.000	100.000
10	N of Obs	21.000	21.000	21.000	21.000

Network Centralization (Outdegree) = 40.500%
 Network Centralization (Indegree) = 40.500%

Actor-by-centrality matrix saved as dataset 1H-deg

Running time: 00:00:01
 Output generated: 12 jul. 15 12:46:55
 UCINET 6.581 Copyright (c) 1992-2015 Analytic Technologies

Sujeto 1-M

FREEMAN'S DEGREE CENTRALITY MEASURES

Diagonal valid? NO
 Model: ASYMMETRIC
 Input dataset: 1M (C:\Users\ADMIN\Desktop\REDES UCINET\1M)

		1	2	3	4
		OutDegree	InDegree	NrmOutDeg	NrmInDeg
1	1	20	20	100	100
2	2	16	16	80	80
12	12	15	15	75	75
9	9	13	13	65	65
10	10	12	12	60	60
16	16	11	11	55	55
3	3	11	11	55	55
18	18	11	11	55	55
15	15	11	11	55	55
17	17	11	11	55	55
19	19	10	10	50	50
20	20	10	10	50	50
4	4	9	9	45	45
7	7	8	8	40	40
21	21	7	7	35	35
6	6	7	7	35	35
5	5	7	7	35	35
13	13	6	6	30	30
11	11	6	6	30	30
8	8	6	6	30	30
14	14	5	5	25	25

DESCRIPTIVE STATISTICS

		1	2	3	4
		OutDegree	InDegree	NrmOutDeg	NrmInDeg
1	Mean	10.095	10.095	50.476	50.476
2	Std Dev	3.676	3.676	18.381	18.381
3	Sum	212.000	212.000	1060.000	1060.000
4	Variance	13.515	13.515	337.868	337.868
5	SSQ	2424.000	2424.000	60600.000	60600.000
6	MCSSQ	283.810	283.810	7095.238	7095.238
7	Euc Norm	49.234	49.234	246.171	246.171
8	Minimum	5.000	5.000	25.000	25.000
9	Maximum	20.000	20.000	100.000	100.000
10	N of Obs	21.000	21.000	21.000	21.000

Network Centralization (Outdegree) = 52.000%
 Network Centralization (Indegree) = 52.000%

Actor-by-centrality matrix saved as dataset 1M-deg

Running time: 00:00:01
 Output generated: 12 jul. 15 12:49:50
 UCINET 6.581 Copyright (c) 1992-2015 Analytic Technologies

Sujeto 2-H

FREEMAN'S DEGREE CENTRALITY MEASURES

Diagonal valid? NO
 Model: ASYMMETRIC
 Input dataset: 2H (C:\Users\ADMIN\Desktop\REDES UCINET\2H)

		1	2	3	4
		OutDegree	InDegree	NrmOutDeg	NrmInDeg
1	1	20	20	100	100
3	3	19	19	95	95
17	17	17	17	85	85
4	4	17	17	85	85
15	15	16	16	80	80
11	11	16	16	80	80
12	12	16	16	80	80
10	10	16	16	80	80
9	9	16	16	80	80
19	19	16	16	80	80
21	21	16	16	80	80
20	20	16	16	80	80
18	18	15	15	75	75
16	16	15	15	75	75
13	13	15	15	75	75
14	14	15	15	75	75
2	2	14	14	70	70
5	5	7	7	35	35
7	7	5	5	25	25
6	6	3	3	15	15
8	8	2	2	10	10

DESCRIPTIVE STATISTICS

		1	2	3	4
		OutDegree	InDegree	NrmOutDeg	NrmInDeg
1	Mean	13.905	13.905	69.524	69.524
2	Std Dev	4.927	4.927	24.636	24.636
3	Sum	292.000	292.000	1460.000	1460.000
4	Variance	24.277	24.277	606.916	606.916
5	SSQ	4570.000	4570.000	114250.000	114250.000
6	MCSSQ	509.810	509.810	12745.238	12745.238
7	Euc Norm	67.602	67.602	338.009	338.009
8	Minimum	2.000	2.000	10.000	10.000
9	Maximum	20.000	20.000	100.000	100.000
10	N of Obs	21.000	21.000	21.000	21.000

Network Centralization (Outdegree) = 32.000%
 Network Centralization (Indegree) = 32.000%

Actor-by-centrality matrix saved as dataset 2H-deg

Running time: 00:00:01
 Output generated: 12 jul. 15 12:51:41
 UCINET 6.581 Copyright (c) 1992-2015 Analytic Technologies

Sujeto 2-M

FREEMAN'S DEGREE CENTRALITY MEASURES

Diagonal valid? NO
 Model: ASYMMETRIC
 Input dataset: 2M (C:\Users\ADMIN\Desktop\REDES UCINET\2M)

		1	2	3	4
		OutDegree	InDegree	NrmOutDeg	NrmInDeg
1	1	20	20	100	100
8	8	20	20	100	100
3	3	20	20	100	100
7	7	19	19	95	95
9	9	19	19	95	95
4	4	18	18	90	90
15	15	17	17	85	85
12	12	17	17	85	85
20	20	16	16	80	80
2	2	16	16	80	80
18	18	16	16	80	80
19	19	16	16	80	80
14	14	15	15	75	75
11	11	15	15	75	75
13	13	15	15	75	75
6	6	13	13	65	65
10	10	12	12	60	60
21	21	11	11	55	55
5	5	11	11	55	55
17	17	8	8	40	40
16	16	8	8	40	40

DESCRIPTIVE STATISTICS

		1	2	3	4
		OutDegree	InDegree	NrmOutDeg	NrmInDeg
1	Mean	15.333	15.333	76.667	76.667
2	Std Dev	3.577	3.577	17.884	17.884
3	Sum	322.000	322.000	1610.000	1610.000
4	Variance	12.794	12.794	319.841	319.841
5	SSQ	5206.000	5206.000	130150.000	130150.000
6	MCSSQ	268.667	268.667	6716.667	6716.667
7	Euc Norm	72.153	72.153	360.763	360.763
8	Minimum	8.000	8.000	40.000	40.000
9	Maximum	20.000	20.000	100.000	100.000
10	N of Obs	21.000	21.000	21.000	21.000

Network Centralization (Outdegree) = 24.500%
 Network Centralization (Indegree) = 24.500%

Actor-by-centrality matrix saved as dataset 2M-deg

Running time: 00:00:01
 Output generated: 12 jul. 15 12:55:25
 UCINET 6.581 Copyright (c) 1992-2015 Analytic Technologies

Sujeto 3-H

```

FREEMAN'S DEGREE CENTRALITY MEASURES
-----
Diagonal valid?      NO
Model:              ASYMMETRIC
Input dataset:      3H (C:\Users\ADMIN\Desktop\REDES UCINET\3H)

      1      2      3      4
      OutDegree  InDegree  NrmOutDeg  NrmInDeg
-----
1 1      20      20      100      100
2 2      13      13      65      65
7 7      12      12      60      60
9 9      12      12      60      60
15 15     11      11      55      55
17 17     10      10      50      50
3 3       8       8       40      40
6 6       8       8       40      40
21 21     8       8       40      40
18 18     8       8       40      40
12 11     8       8       40      40
20 10     8       9       40      45
16 16     8       8       40      40
4 4       7       7       35      35
13 13     7       7       35      35
19 19     7       6       35      30
10 10     7       7       35      35
5 5       6       6       30      30
11 11     6       6       30      30
8 8       5       5       25      25
14 14     2       2       10      10

DESCRIPTIVE STATISTICS

      1      2      3      4
      OutDegree  InDegree  NrmOutDeg  NrmInDeg
-----
1 Mean      8.619      8.619      43.095      43.095
2 Std Dev   3.539      3.565      17.693      17.827
3 Sum      181.000      181.000      905.000      905.000
4 Variance  12.522      12.712      313.039      317.800
5 SSQ      1823.000      1827.000      45575.000      45675.000
6 MCSSQ    262.952      266.952      6573.810      6673.810
7 Euc Norm  42.697      42.743      213.483      213.717
8 Minimum   2.000      2.000      10.000      10.000
9 Maximum  20.000      20.000      100.000      100.000
10 N of Obs 21.000      21.000      21.000      21.000

Network Centralization (Outdegree) = 59.750%
Network Centralization (Indegree) = 59.750%

Actor-by-centrality matrix saved as dataset 3H-deg

-----
Running time: 00:00:01
Output generated: 12 jul. 15 12:59:39
UCINET 6.581 Copyright (c) 1992-2015 Analytic Technologies
    
```

Sujeto 3-M

```

FREEMAN'S DEGREE CENTRALITY MEASURES
-----
Diagonal valid?      NO
Model:              ASYMMETRIC
Input dataset:      3M (C:\Users\ADMIN\Desktop\REDES UCINET\3M)

      1      2      3      4
      OutDegree  InDegree  NrmOutDeg  NrmInDeg
-----
1 1      20      20      100      100
2 2      17      17      85      85
13 13     13      13      65      65
14 14     13      13      65      65
15 15     13      13      65      65
6 6       12      12      60      60
21 21     12      12      60      60
3 3       12      12      60      60
5 5       12      12      60      60
20 10     12      12      60      60
17 17     11      8       55      40
12 11     11      11      55      55
19 19     11      11      55      55
16 16     5       5       25      25
11 11     4       4       20      20
4 4       4       4       20      20
10 10     4       4       20      20
7 7       3       3       15      15
8 8       2       2       10      10
18 18     2       5       10      25
9 9       1       1       5       5

DESCRIPTIVE STATISTICS

      1      2      3      4
      OutDegree  InDegree  NrmOutDeg  NrmInDeg
-----
1 Mean      9.238      9.238      46.190      46.190
2 Std Dev   5.245      5.079      26.227      25.397
3 Sum      194.000      194.000      970.000      970.000
4 Variance  27.515      25.800      687.868      645.011
5 SSQ      2370.000      2334.000      59250.000      58350.000
6 MCSSQ    577.810      541.810      14445.238      13545.238
7 Euc Norm  48.683      48.311      243.413      241.557
8 Minimum   1.000      1.000      5.000      5.000
9 Maximum  20.000      20.000      100.000      100.000
10 N of Obs 21.000      21.000      21.000      21.000

Network Centralization (Outdegree) = 56.500%
Network Centralization (Indegree) = 56.500%

Actor-by-centrality matrix saved as dataset 3M-deg

-----
Running time: 00:00:01
Output generated: 12 jul. 15 13:04:04
UCINET 6.581 Copyright (c) 1992-2015 Analytic Technologies
    
```

Sujeto 4-H

Sujeto 4-M

FREEMAN'S DEGREE CENTRALITY MEASURES

Diagonal valid? NO
 Model: ASYMMETRIC
 Input dataset: 4H (C:\Users\ADMIN\Desktop\REDES UCINET\4H)

		1	2	3	4
		OutDegree	InDegree	NrmOutDeg	NrmInDeg
1	1	20	20	100	100
2	2	20	20	100	100
12	11	18	18	90	90
14	14	17	17	85	85
3	3	17	17	85	85
16	16	16	16	80	80
15	15	16	16	80	80
4	4	16	16	80	80
8	8	15	15	75	75
20	10	15	15	75	75
11	11	15	15	75	75
7	7	15	15	75	75
17	17	15	15	75	75
6	6	14	14	70	70
18	18	13	13	65	65
21	11	13	13	65	65
9	9	11	11	55	55
19	19	11	11	55	55
5	5	9	9	45	45
13	13	8	8	40	40
10	10	8	8	40	40

DESCRIPTIVE STATISTICS

		1	2	3	4
		OutDegree	InDegree	NrmOutDeg	NrmInDeg
1	Mean	14.381	14.381	71.905	71.905
2	Std Dev	3.359	3.359	16.795	16.795
3	Sum	302.000	302.000	1510.000	1510.000
4	Variance	11.283	11.283	282.086	282.086
5	SSQ	4580.000	4580.000	114500.000	114500.000
6	MCSSQ	236.952	236.952	5923.810	5923.810
7	Euc Norm	67.676	67.676	338.378	338.378
8	Minimum	8.000	8.000	40.000	40.000
9	Maximum	20.000	20.000	100.000	100.000
10	N of Obs	21.000	21.000	21.000	21.000

Network Centralization (Outdegree) = 29.500%
 Network Centralization (Indegree) = 29.500%

Actor-by-centrality matrix saved as dataset 4H-deg

Running time: 00:00:01
 Output generated: 12 jul. 15 13:11:32
 UCINET 6.581 Copyright (c) 1992-2015 Analytic Technologies

FREEMAN'S DEGREE CENTRALITY MEASURES

Diagonal valid? NO
 Model: ASYMMETRIC
 Input dataset: 4M (C:\Users\ADMIN\Desktop\REDES UCINET\4M)

		1	2	3	4
		OutDegree	InDegree	NrmOutDeg	NrmInDeg
1	1	20	20	100	100
2	2	20	20	100	100
3	3	20	20	100	100
4	4	20	20	100	100
5	5	20	20	100	100
6	6	20	20	100	100
7	7	20	20	100	100
8	8	20	20	100	100
9	9	20	20	100	100
10	10	20	20	100	100
11	11	20	20	100	100
12	12	20	20	100	100
13	13	20	20	100	100
14	14	20	20	100	100
15	15	20	20	100	100
16	16	20	20	100	100
17	17	20	20	100	100
18	18	20	20	100	100
19	19	20	20	100	100
20	20	20	20	100	100
21	21	20	20	100	100

DESCRIPTIVE STATISTICS

		1	2	3	4
		OutDegree	InDegree	NrmOutDeg	NrmInDeg
1	Mean	20.000	20.000	100.000	100.000
2	Std Dev	0.000	0.000	0.000	0.000
3	Sum	420.000	420.000	2100.000	2100.000
4	Variance	0.000	0.000	0.000	0.000
5	SSQ	8400.000	8400.000	210000.000	210000.000
6	MCSSQ	0.000	0.000	0.000	0.000
7	Euc Norm	91.652	91.652	458.258	458.258
8	Minimum	20.000	20.000	100.000	100.000
9	Maximum	20.000	20.000	100.000	100.000
10	N of Obs	21.000	21.000	21.000	21.000

Network Centralization (Outdegree) = 0.000%
 Network Centralization (Indegree) = 0.000%

Actor-by-centrality matrix saved as dataset 4M-deg

Running time: 00:00:01
 Output generated: 12 jul. 15 13:16:09
 UCINET 6.581 Copyright (c) 1992-2015 Analytic Technologies